LA UNION AMERICANA

"NAIDES MAS QUE NAIDE" (Lema montonero)

DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS FELIPE VARELA



El Topo Blindado

"LA UNION AMERICANA"

ORGANO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS FELIPE VARELA.

Aherido a C.O.N.D.O.R.- Fundado el 17 de Octubre de 1964

Registro de la propiedad intelectual en trámite

Directores responsables: Rodolfo ORTEGA PEÑA y Eduardo L. DUHALDE

CONSEJO de REDACCION: Alvaro ABOS - Marta C. BAO - Victor J. FLURY
Carlos TRILLO

ADMINISTRADOR: CARLOS MARIA DUHALDE

DIAGRAMACION: GABRIEL DAYHA

SUSCRIPCION:

1 año - m$n 600.-

6 meses - m$n 300.-

Cheques o giros a nombre de: Eduardo Luis Duhalde.

CORRESPONDENCIA: CASILLA DE CORREO 3620 - CORREO CENTRAL - BUENOS AIRES.

****

EN LA PORTADA: El inmortal caudillo de La Rioja, Angel Vicente Peñaloza, (El Chacho).

El Topo Blindado

EL 9 DE JULIO Y EL NEO COLONIALISMO

Acaba de cumplirse un nuevo aniversario del 9 de julio de 1816. El "desgobierno" del Sistema, nos amenaza ya con otro "sesquicentenario" para el año venidero.

Parecería que la minoría entronizada en el poder, hubiera olvidado lo que significó para la historia de nuestro país, aquella magna fecha. Porque en ese 9 de julio, los argentinos declaramos nuestra independencia no sólo de España, metrópoli vencida al fin y al cabo, sino "DE TODA OTRA POTENCIA EXTRANJERA".

Aquél puñado de compatriotas reunidos en la ciudad de Tucumán, veían ya con claridad el futuro. Tras aquellos congresales, se encontraba el férreo pensamiento de San Martín y la voluntad de poderío nacional de un pueblo que hallaba en el Libertador su mejor expresión.

Hoy en cambio, tras la oligarquía que maneja el aparato nominal del Estado, se encuentra el neo-colonialismo, es decir, las "potencias extranjeras" abjuradas por la voluntad de las masas criollas.

Qué puede celebrar, entonces, este "gobierno"? Tal vez el endeudamiento de nuestras finanzas, la creciente desocupación, el aumento del costo de vida, la persecución a los sindicatos, las proscripciones, la dependencia servil de nuestra política externa?

Para la oligarquía, las fiestas patrias son "fiestas de papel". Meros signos de color en el almanaque. Para el pueblo son experiencias vitales del pasado que se tornan presentes en el accionar revolucionario y patriótico de sus mejores hombres.

Por eso el 9 de julio es una fecha vigente, no en el calendario, sino en el corazón de todo peronista. De todo peronista que sabe, con plena conciencia, que hasta que no se concrete la independencia total con que soñaron los congresales de Tucumán, no existirá verdadera soberanía en la Argentina.

LA DIRECCION

El Topo Blindado



Manuel Dorrego, gran caudillo federal, con sentido americano, víctima de la conspiración extranjera, asesinado por el aventurero Juan Lavalle. (FOTO: Archivo General de la Nación)

MANUEL DORREGO VICTIMA DE LA OLIGARQUIA

"Un pueblo sometido a la explotación del capitalismo como estuvo el nuestro hasta 1943 (...) no elegía el gobierno de su liberación. Cuando no era engañado mediante el fraude, no tenía otro remedio que limitar su decisión entre el abogado de un imperialismo explotador y el abogado del otro imperialismo".

JUAN DOMINGO PERON

El Topo Blindado

RIVADAVIA Y LA ARISTOCRACIA DEL DINERO

Bernardino Rivadavia había iniciado una política realmente "progresista" para Inglaterra, a partir de 1822. Todas las medidas que el pedante político unitario llevara a cabo en esa época, habían sido dictadas por el "Board of Trade" y el Foreing Office londinenses.

Efectivamente, es a partir de ese año, durante el cual George Canning dirige la política británica, que comienza una extraordinaria expansión británica, hacia los ex-virreynatos hispanoamericanos. La industria británica manufacturera, desarrollada técnicamente por la Revolución Industrial, alcanza un elevado índice de producción de tejidos de algodón, que lógicamente necesita de nuevos mercados para su colocación.

Esta expansión industrial inglesa, a la que se debe añadir la gran cantidad de capital circulante, propiedad de los pequeños ahorristas y a disposición de la Alta Banca londinense, genera una serie de mecanismos de penetración, que el Imperio Británico pone en ejecución en el continente sudamericano, especialmente contra las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Para realizar su proyecto de anticipación precoz de capital financiero (fusión del capital industrial con el bancario), Inglaterra necesita una clase social cipaya, que contribuya en el Río de la Plata a la realización del mismo.

Bernardino Rivadavia, será la cabeza y conducción visible de esa burguesía comercial o "aristocracia del dinero", como la llamara Dorrego, que tratará de lograr la unidad ficticia del país, en una nacionalidad de papel, que como tal, pudiera ser enajenada en la Bolsa de la City.

El unitarismo rivadaviano sería la primera tentativa de sometimiento del interior provinciano y de las clases populares de Buenos Aires, que a su vez se levantarían en defensa de la soberanía, de sus economías artesanado e industrias domésticas, en montonera.

El Banco de Descuentos, la Ley de enfiteusis, la reforma de la Aduana, el empréstito Baring, la reforma eclesiástica, la supresión de la alcabala y el círculo, los contratos mineros, la creación de la Bolsa de Comercio, las logias masónicas, etc., serían el conjunto de "instituciones" planeadas por la diplomacia británica y ejecutadas por los "vendepatrias" encabezados por Rivadavia.

MANUEL DORREGO ENFRENTA A SU MAJESTAD

La estrepitosa caída de Rivadavia, al firmarse la "Paz García" con el Brasil, con quién nos encontrábamos en guerra, "gracias" también a los designios británicos, que pretendían crear el Estado tapón del Uruguay, hizo que el singular Bernardino buscará un nuevo apoyo europeo para sus siniestros propósitos políticos. Francia se convertiría en su nueva "tutora" financiera.

Pasado el fugaz período durante el cual Vicente López ejerce el poder, Manuel Dorrego asciende a la gobernación de Buenos Aires.

Este hombre valiente, que se pasea descamisado por las calles de Buenos Aires, con sus ropas manchadas al igual que la de los gauchos de la Ciudad, que ha realizado las campañas de la Independencia, y que ha hecho la experiencia del federalismo norteamericano en Baltimore al ser exilado por los directoriales; este patriota que admira a San Martín y a Bolívar, que cree en la política de unidad hispanoamericana, que tiene el apoyo del interior provinciano, pues al recorrer todo el país -

El Topo Blindado

cosa que Rivadavia nunca se le ocurrió ni pensó hacer - ha hablado largamente con Bustos, Ibarra y Quiroga. No puede convertirse en su instrumento de la política británica. Por el contrario, tratará de realizar una política nacional con sentido americano. Buscará apoyarse en aquél interior provinciano, llamará a San Martín de Europa para colaborar en la guerra contra el Brasil y tratará de influir sobre Bolivar para que invada a éste último Imperio.

Su decisión de continuar la guerra, le valdrá la sentencia de muerte que se dictará en el Foreing Office, y que se llevará a cabo en los campos de Navarro el 13 de diciembre de 1828.

DORREGO MARTIR DE LA PATRIA

La decisión de continuar hasta el fin la guerra con el Brasil, que Dorrego ha adoptado, por que es un hombre con sentido nacional, y porque ha sido alentado por el triunfo de Rivera en Misiones, por la posible venta de una escuadra, y el suministro de un empréstito por EE. UU., perturba a Su Majestad Británica.

También la clase ganadera del litoral argentino, lo abandona a su suerte. Juan Manuel de Rosas es la única excepción personal en tal sentido, pero todos los ganaderos, que tienen almacenados sus cueros desde largo tiempo atrás, a raíz del bloqueo brasileño y que ven que el precio de la carne está descendiendo paulatinamente en Buenos Aires, (para alegría de las clases populares) no pueden estar satisfechos con Manuel Dorrego. Ellos no quieren la guerra soberana contra el Brasil, quieren la paz mercantil con el Imperio, para no disminuir sus ganancias.

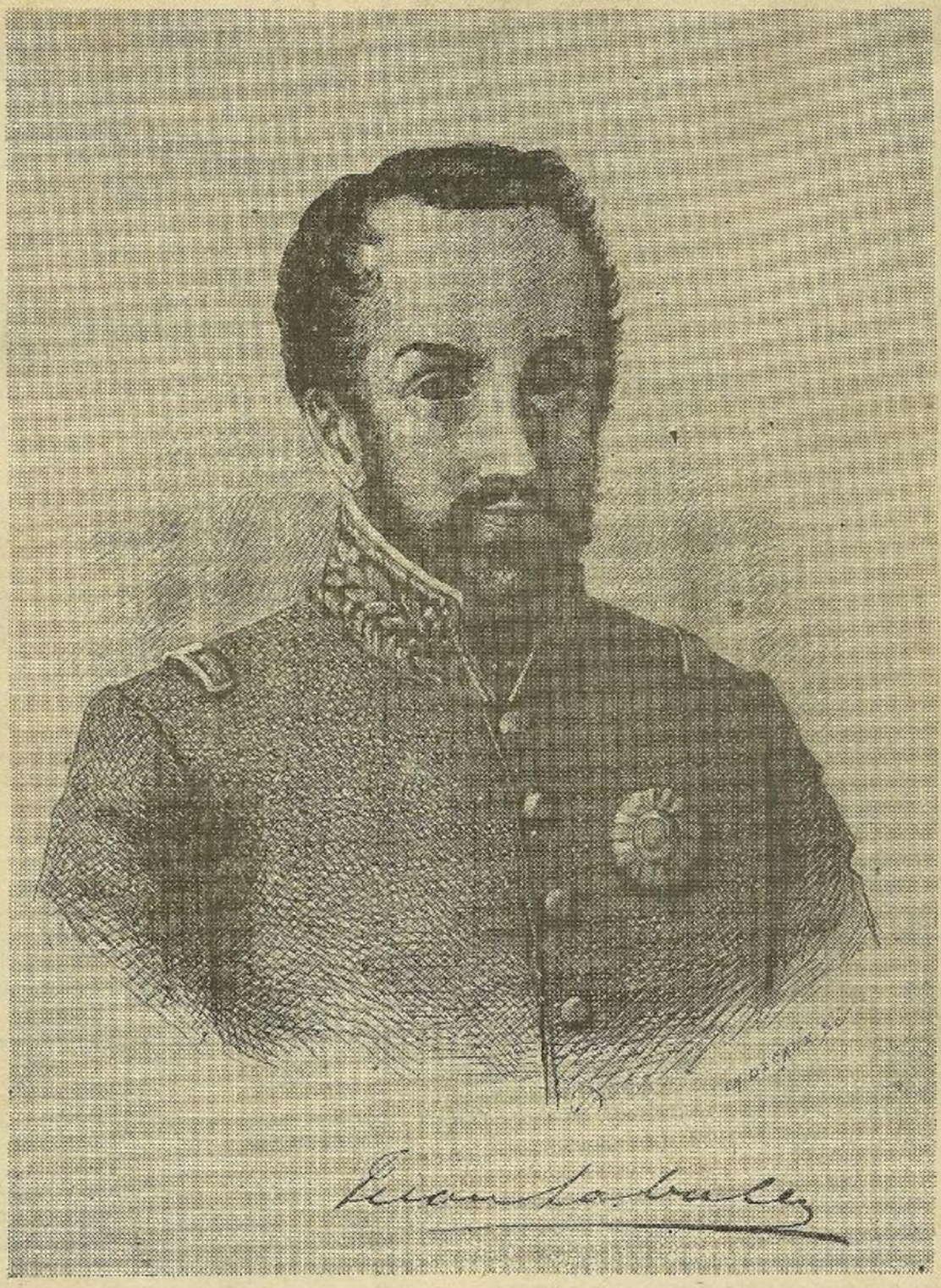
La unión de Pedro Trápani, importante saladerista bonaerense y Ponsonby, el agente británico es la expresión de la alianza que terminará con Dorrego. Pero para ésto, Inglaterra no necesitará actuar por sí misma. Será el "círculo de Juan Martín de Pueyrredón", al cual pertenecen Rivadavia, Agüero, Juan Cruz Varela, Salvador María del Carril, los Larrea, el que moverá, por sí mismo, para derrotar al caudillo. Buscará en su maniobra el apoyo de Francia. Inglaterra, astuta protagonista invisible, dejará hacer. Manuel Dorrego, escribirá a Londres, a su encargado de negocios don Francisco Gil, comunicándole la decisión de continuar la guerra hasta el fin, pero inquiere en la misma nota, acerca del motivo por el cual la escuadra del Almte. francés Rosamel, se encuentra en el Río de la Plata.

Monsieur Varaigne, espía francés, es el asesor de Rivadavia. El Conde de La Rochefoucauld, ha estado en Buenos Aires reunido una semana en casa de don Bernardino. Todo está preparado. Basta buscar una "espada sin cabeza" para que ejecute el proyecto, tendiente a coronar un príncipe en Buenos Aires, y hacer de Montevideo un puerto francés. Nadie mejor indicado para ese "cargo" que Juan Galo Lavalle. La mayoría de sus oficiales, como Rauch, Trolé, Cramer, son franceses, antiguos camaradas de Napoleón. El golpe es inminente. Los oficiales del ejército están descontentos. El Estado se encuentra muy atrasado con la paga, pués la Junta de Representantes, integrada por elementos de la clase ganadera, le ha negado recursos a Dorrego. El Banco Nacional, al cual Dorrego habían intentado nacionalizar, es decir poner al servicio del país, estará pronto bajo la presidencia del afrancesado Ramón Larrea.

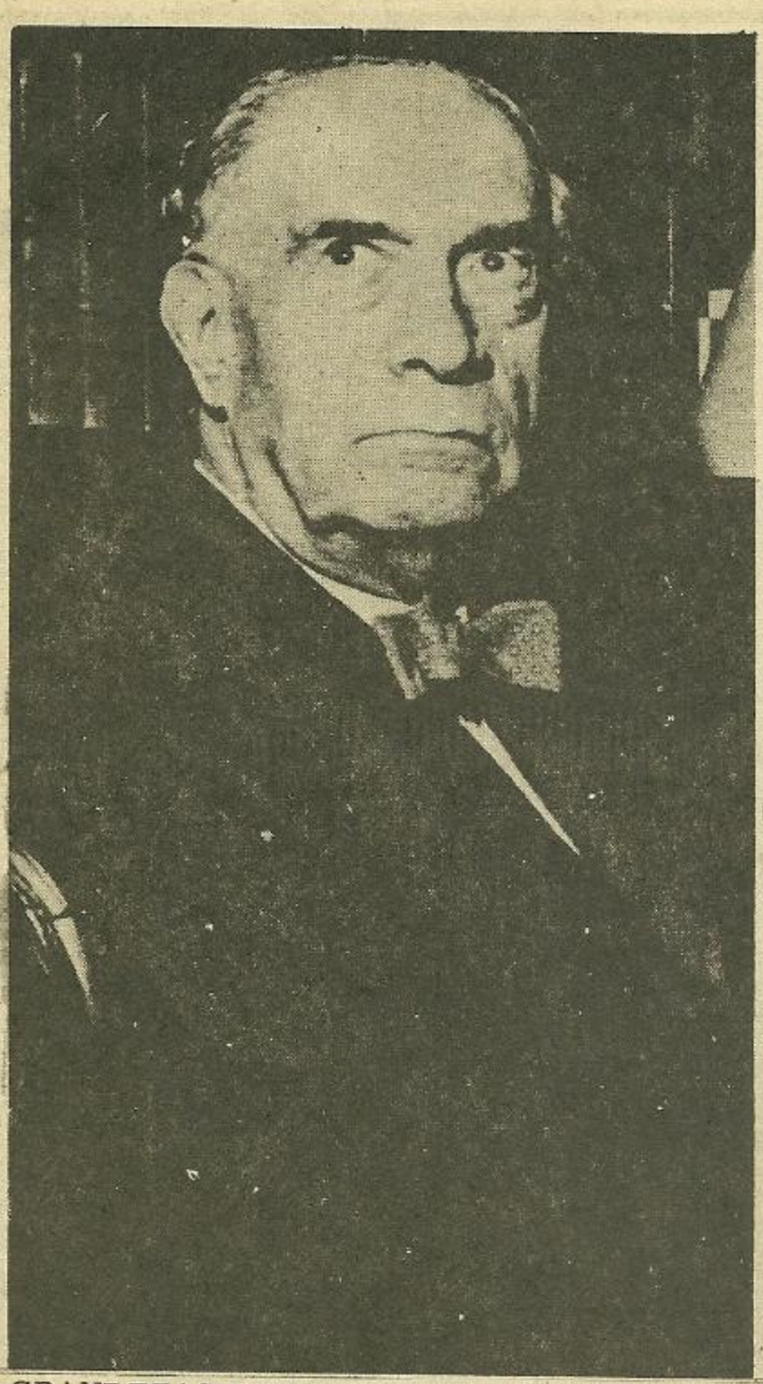
Es por tener a la vista toda esta situación, de tensión y gravedad, que Lord Ponsonby entrevista a Dorrego, y amenazante le advierte que si no firma la paz con el Brasil, lo dejará librado a su suerte. Presionado por todas las circunstancias, obligado por Gran Bretaña, el caudillo firma el tratado de paz que declara a la Banda Oriental independiente. Y entonces, la maniobra británica surte sus efectos: el ejército de Lavalle se siente defraudado, pués los vencedores de Ituzaingó no pueden admitir una derrota diplomática. Acuciado por el "círculo Pueyrredón", Lavalle y sus hombres derrotan a Dorrego.

Desconectado territorialmente de las masas del interior provinciano, sin apoyo del litoral, superado por las maniobras de la diplomacia europea, Dorrego es fusilado por la oligarquía que tanto había combatido. El plan de las Tullerías en relación al Río de la Plata, que Gil comunicará al Gobierno en 1829, fracasará. Inglaterra será la encargada de desbaratarlo en su provecho.

Manuel Dorrego, muerto en aras de un proyecto de lucha nacional y americana, será vindicado por quien asumiría su experiencia, comprendería los errores de su proyecto, y los superaría en la lucha tenaz y soberana contra las potencias europeas, en la tenaz realización de un Estado Proteccionista: Juan Manuel de Rosas.



JUAN LAVALLE, "espada sin cabeza", que sacrifica a DORREGO en NAVARRO



MANUEL GALVEZ Y EL PERONISMO

MANUEL GALVEZ, escritor nacional, en quien se advierten con claridad los méritos y limitaciones del "nacionalismo aristocrático argentino". (Foto: Archivo General de la Nación)

GRANDEZAS Y DESVENTURAS DE UN ESCRITOR NACIONAL

Entre 1952 y 1953 Manuel Gálvez escribe "El uno y la multitud". Son años en los que los intelectuales argentinos, apresados en los moldes de su colonialismo mental, dan la espalda al proceso transformador que está sacudiendo al país. Refugiados en esquemas abstractos e ideales, los escritores de "izquierda" estudian las revoluciones que otros pueblos hicieron en el pasado, se extasían frente al levantamiento de San Petersburgo o escriben poemas a Emiliano Zapata. Un año más tarde firmarían comunicados de protesta por la invasión a Guatemala. Mientras tanto, los trabajadores argentinos habían hecho en el 45 su propia epopeya en las calles, estaban levantando su propia estructura sindical y política, vivían y construían su democracia de masas. Estos seres de carne y hueso estaban allí mismo, era posible verlos al lado de uno, rozarse con ellos en los vehículos públicos, sentir su olor a transpiración, constatar su entusiasmo en las asambleas populares cuando vivaban a Perón. Qué tenían que ver esas masas bien poco ideales con los obreros míticos de los soviets del 18, con la sublime poesía épica de la comuna del 48, con los guerrilleros de Sandino? La realidad trituradora de la penetración económica que ese profeta en el desierto, Scalabrini Ortíz, un escritor sin prensa ni premios oficiales, sin viaje a Congresos Internacionales por la Paz venía denunciando des-

de 1930 con tenaz apasionamiento, era un territorio lejano, una cosa demasiado "viva", turbadoramente cercana y peligrosa. El limbo del cenáculo suponía en cambio una módica tranquilidad de conciencia, una blanda y cómoda "pureza" intelectual.

Estaban también los vástagos de la oligarquía, los bilingüistas, ellos sí coherentes puesto que habían aprendido antes el francés que el castellano, habían descubierto a Flaubert a los diecisiete años y a los que la torre de marfil solo les costaba un viajecito a la estancia o una travesía marítima a París. Y allí, la aventura de la "vanguardia" y, si se terciaba, las azarozas emociones de la homosexualidad para combatir el "spleen".

Mientras tanto el fenómeno social del peronismo ni siquiera era un intruso en la literatura narrativa argentina: era un huesped directamente d e s c o n o c i d o. Por eso importa el libro de Manuel Gálvez, porque allí, de buenas a primeras un escritor nacional viene a agarrar el toro por las astas.

"El uno y la multitud" es una crónica de la sociedad argentina del 42 al 47, más particularmente un damero de la alta burguesía en los años de g u e r r a mundial, cuando el golpe del 43 frustra la continuación del contubernio y un coronel desconocido comienza a sonar en los oídos de la gente desde la Secretaría de Trabajo y Previsión. Esta novela del biógrafo de Rosas e Irigoyen - escrita con la prosa minusiosa, llana y modesta de un cronista - literalmente desnuda, en ocasiones con la precisión de un microscopio, con la crueldad de un bisturí, la tilinguería, el cinismo, el enrarecido ambiente de casta de la alta sociedad porteña en la precisa coyuntura en que la tormenta popular se está incubando a las puertas mismas del coto cerrado de nuestra oligarquía. Gálvez recoge sus materiales de las entretelas de la "haute societe" a punto de desbarrancarse en el pavor y la histeria del tembladeral peronista. Y cuando la historia enlaza el 17 de octubre, el testimonio se hace aún más vivo porque la insurrección popular esta narrada allí sin equívocos, sin velos, sin tapujos.

Debía ser un escritor del nacionalismo el que trazara estas páginas inéditas en nuestra literatura de ficción. Quién si no. Porque el proceso de la liberación argentina, el que venía de los ejércitos gauchos, el que pasaba por Dorrego y por la soberanía defendida por Rosas, por su política económica proteccionista y nacional, por los caudillos que eran historia auténtica porque asumían los intereses concretos de las masas provincianas, esa tradición que libró el combate al entreguismo portuario y a la penetración imperialista, el proceso que pasa por Irigoyen hasta el pantano de 1930, era la herencia cierta de las masas suburbanas que dicen su presente en el 45, que recoge y lleva adelante Juan Perón. Porque el dilema patria o colonia, se quiera o no, encaja en toda la proyección de nuestra historia, es aún hoy el nudo gordiano de nuestra circunstancia. Y esa verdad esquemática de nuestras ideas políticas (malentendidos aparte, influencia mussoliniana, Charles Maurras o catolicismo ultramontano a un lado).

Es Manuel Gálvez, desde esa vereda, el que va a meter la nueva realidad histórica en la novela argentina. Pero Gálvez, su punto de vista, su percepción histórica como la de ese nacionalismo que el asumía y representaba, se ve también desbordado por el fenómeno social nuevo, poderoso, avasallante que supone el peronismo.

Y su honestidad intelectual, su lucidez, su sensibilidad a los nuevos vientos de la historia exigían para que su testimonio llegara hasta el fondo de la verdad política en la que sus personajes nadan, un impulso que Gálvez no alcanza, que no podía alcanzar.

Las revoluciones suelen tragarse a sus precursores y a sus profetas, suelen superar a sus cronistas. Y la novela de Gálvez que termina en 1947 lo hace con un incierto i n t e r r o g a n t e, recostándose en la problemática confesional que estaba en los entresijos más hondos del hombre Gálvez, que lo embretaba en una tensión intolerable, que lo constreñía a la detención o al salto al vacío.

Gálvez no era un escritor del Sistema - y "El uno y la multitud", por supuesto, solo recogió el plúmbeo silencio de la crítica oligárquica - pero no estaba tampoco en la oposición absoluta que sólo la masa por su pura acción implicaba para el Régimen. Sus condicionamientos de clase, su formación intelectual, su "tradición" que Gálvez había eludido pero no había matado en su conciencia, - no superaron la opción que la r e a l i d a d inapelable debía plantearle. La revolución quemaba sus etapas, las contradicciones que encerraba en su seno iban surgiendo descarnadamente, sin ambage.

Por eso Gálvez sucumbe a sus propios límites: un escritor que lucha contra sus propios fantasmas, que se debate con co-

El Topo Blindado

raje contra su estigma de intelectual de una semicolonia.

Yen 1957 escribirá "Tránsito Guzmán" otra novela donde aquella batalla interior surgirá nuevamente a la superficie. Aquí novelará los episodios del 16 de junio. Es, claramente, un libro antiperonista, más aún, un libro que chorrea amargura, desprecio, desesperación. Un poco, quizás, el testimonio de un converso que escribe con el papel mojado por las lágrimas.

Porque la aprehensión de la realidad, el vigor y la fuerza de los sucesos que narra, exceder su panfleto. Recuerdese a Echeverría cuando escribe "El matadero" pretendiendo hacer un libelo antirrosista: la violenta verdad histórica que narra se vuelve contra él mismo y se levanta por si sóla, "vive" y se erige en documento. Termina sepultando la intención de su propio autor.

En "Tránsito Guzmán" Gálvez gime por las iglesias escoriadas, por las imágenes aureas en llamas, pero no puede ignorar (y sus descripciones entonces se agiganta en fuerza) el pueblo ametrallado que cae en Plaza de Mayo reivindicando su adhesión militante, su fervor peronista.

Y esas imágenes, coladas de rondón en el relato, objetivas, destruyen toda su argumentación "cristiana", se vuelven contra su propia tesis, lo derrotan.

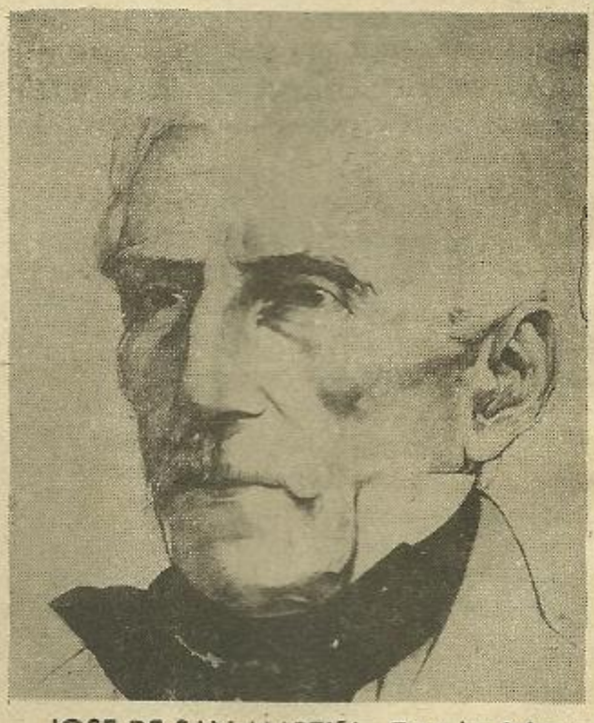
ALVARO ABOS

SAN MARTIN Y RIVADAVIA

DOS LINEAS

SAN MARTIN Y LOS UNITARIOS. El libro de reciente aparición de Eros I Nicola Siri: "San Martín, los unitarios y federales", (A. Peña Lillo, Buenos Aires; 1965) ha planteado en forma correcta las relaciones reales existentes entre José de San Martín y los unitarios. San Martín que pudo estar originariamente encandilado por ideas monárquicas, hace la experiencia sudaméricana. De allí que comprenda perfectamente lo inadecuado de su esquema teórico inicial, buscar la independencia con el interesado "apoyo" británico.
encandilado por ideas monárquicas, hace la experiencia sudamericana. De allí que comprenda perfectamente lo inadecuado de su esquema teórico inicial, buscar la independencia con el interesado "apoyo" británico.

Frente a él, está Bernardino Rivadavia y su círculo de comerciante portuarios que sustituyen su también originaria creencia en la monarquía, por la co-participación en los negociados que la penetración financiera británica engendra en el Río de la Plata. Don Bernardino, aparece para nosotros, en nuestra experiencia actual, como un frigerio-desarrollista, que tras un lenguaje "elocuente" acerca del "Progreso", ocultaba la despiadada colonización bancaria británica.



JOSE DE SAN MARTIN. Tras la falsa e "ingenua" imagen de la historiografía oligárquica, se encuentra la gran figura de un patriota americano y un militar de honor. Integrante fundamental de la línea nacional, es la antípoda de Bernardino Rivadavia, encarnación perfecta de la entrega y el sometimiento. (FOTO: ARCHIVO GENERAL DE LA NACION)

Los herederos historiográficos del unitarismo, es decir, los historiadores mitristas, han tratado de presentarnos un San Martín ascéptico. Una especie de héroe anodino despolitizado e ingenuo, cuya única misión histórica habría sido la de cruzar depotivamente los Andes y cubrir con su retrato paredes de oficinas públicas

El pueblo sabe bien que no es así. Si el peronismo ha acuñado la línea "San Martín-Rosas-Perón", es por que tal línea existe efectivamente, y en la misma, San Martín ocupa el lugar de un militar consciente de su responsabilidad histórica, responsable del peso de sus decisiones políticas, fundador de una auténtica moral revolucionaria y enemigo acérrimo de las potencias extranjeras con pretenciones colonizadoras en América, continente cuya unidad él aspirara.

LA LINEA DE LA ENTREGA. Los mitristas, buscaron suavizar en sus páginas los reiterados enfrentamientos entre San Martín y Rivadavia, es decir entre la línea nacional y la línea de la entrega. La cantidad abrumadora de documentos probatorios del apoyo de San Martín a los caudillos montoneros, las maniobras burdas de los masones porteñistas para privarlo de fondos en sus campañas libertadoras, la vinculación de San Martín al proyecto americano de Dorrego, y el testamente de San Martín, última expresión confirmatoria de su solidaridad con la defensa fervorosa de la Patria que realizó Rosas ante el asalto extranjero, han enterrado definitivamente las mentiras de la historiografía oligárquica.

A quienes pretenden insistir torpemente en una supuesta amistad entre el Libertador y el político cipayo dependiente de los intereses europeos, debemos recordarles aquellas páginas del "Diario" de Diego Paroissien, escritas el 23 de marzo de 1825: "Fuí llamado a la hora de comer por una nota de San Martín que me pedía fuese inmediatamente. Obedecí rápidamente y encontré que era para solicitarme fuera el portador de una nota de desafío a Rivadavia, a quien S. M. quería castigar por su brutal conducta de la noche anterior. Pensé que había sido ciertamente descortez pero todo el mundo espera recibir tal proceder de Rivadavia y disuadía S. M. de dar tal paso. Afortunadamente García vino en seguida y tuvimos éxito en disuadirlo (...)" (Humphreys, R. W. "Liberation in South América", pág. 141).

Aquel duelo, era, en realidad, la expresión simbólica del enfrentamiento continuo que la línea nacional tiene con la línea de la entrega.

GUAYAQUIL, FALSO MISTERIO. Esa misma historiografía, que alimenta los editoriales de "La Nación" y "La Prensa", envolvió con la mentira a la entrevista de Guayaquil. Así como Siri en su libro demuestra la falsedad de la carta supuestamente escrita por San Martín, en la que se crítica a Rosas, es necesario, también, con respecto a Guayaquil, destruir la falsedad elaborada por dicha "corriente histórica". La entrevista de Guayaquil ha sido presentada como una especie de match por el poder entre Bolivar y San Martín, que se habría definido a favor de Bolivar, encuentro que se continuará durante todas las generaciones posteriores, que tomarían partido por uno u otro contendiente. Tras esta imágen polémica se crea un enfrentamiento inexistente en la realidad entre ambos conductores, para poder dividir, precisamente, a esas generaciones americanas posteriores, evitando de ese modo la unidad revolucionaria del Continente. El verdadero protagonista de Guayaquil - el Imperio Británico - no aparece en la explicación académica. San Martín y Bolivar no se enfrentan. San Martín piensa al retirarse, que sólo una "mano fuerte" podrá ejecutar el proyecto americano. Sabe también que esa mano deberá ser muy fuerte como para vencer la dirección que Gran Bretaña viene dando al proceso político continental.

José de San Martín no desea ser quien maneje duramente la revolución. Respetará la violencia revolucionaria, como más tarde lo demostrará en su apoyo a Rosas, y entiende que Simón Bolivar debe ser quien lleve a cabo la política fuerte de liberación. Así se explica la narración que el General Tomás de Iriarte hace del brindis de San Martín - su referencia a la necesidad de utilizar la violencia en Perú - en la recepción que Paroissien y García del Río le dan a su arribo a Europa ("Memorias"). Es por eso también que desde Mendoza, el héroe de Maipú escribe a Paroissien el 15 de octubre de 1823: "Sólo Bolivar podrá salvar al Perú, y eso sólo con mano de hierro (...)". (HUMPHREYS, R. W., op. cit, pág. 129).

Pocos años después, cuando Bolivar muere exclamando: "He arado en el mar" e Inglaterra se ha apoderado financieramente de los antiguos virreinatos de Hispanoamerica, José de San Martín debió comprender, totalmente con absoluta claridad, el significado de la siniestra política colonial británica.

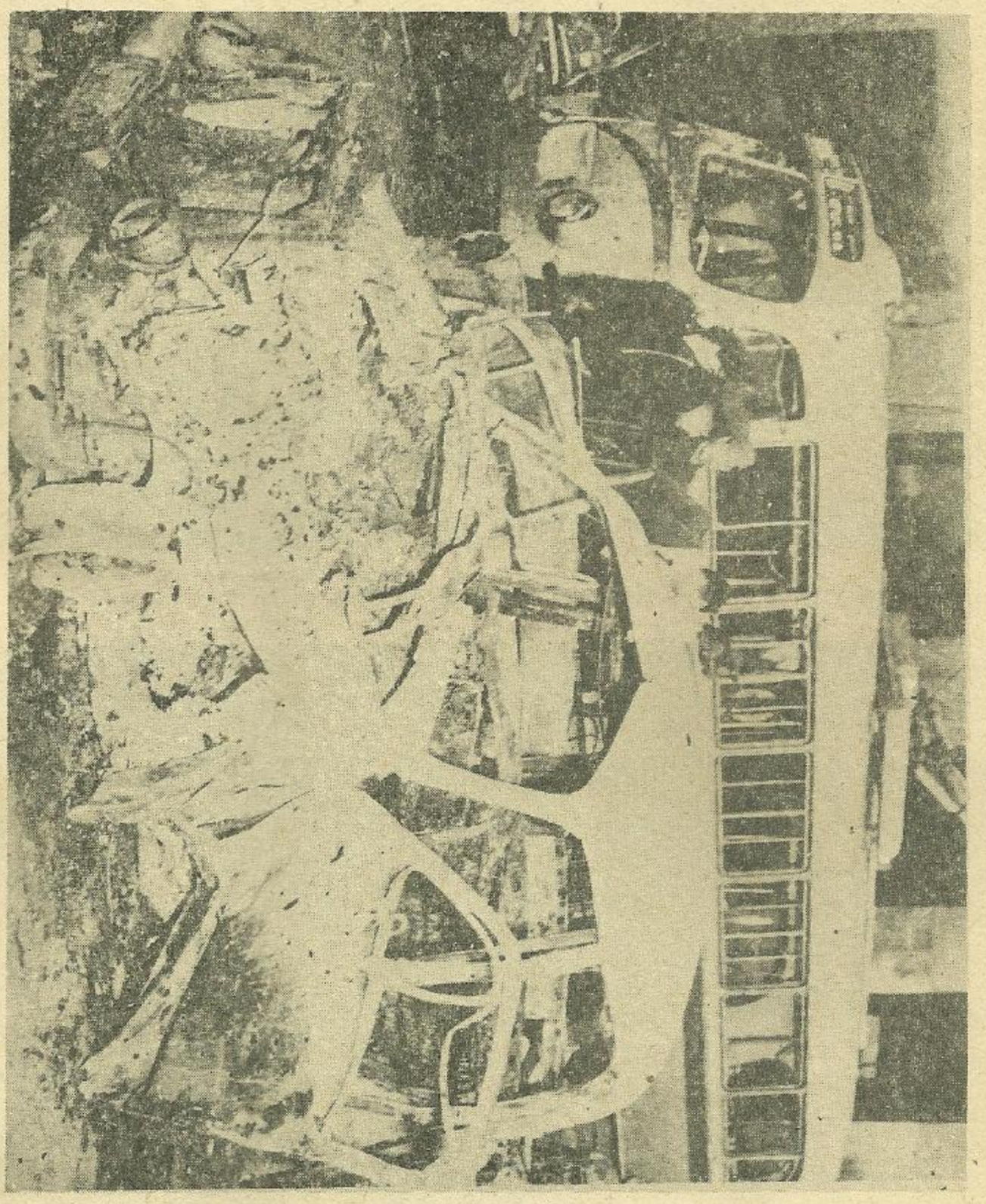
La línea de la entrega vencía momentaneamente. La línea nacional, la de las masas empobrecidas por el librecambismo británico, volvería prontamente por sus fueros, en el patriótico galope de la montonera federal.

DEL 16 AL 9 DE JUNIO LA REPRESION COLONIAL



Es un nublado mediodía del mes de junio. De pronto, casi por arte de magia, el cielo grís se llena de pesados aviones que comienzan a descargar una mortífera carga. Son aviones navales, son enemigos del pueblo. Abajo, en la plaza de Mayo y sus alrededores, la ciudad no acaba de sorprenderse, no atina a salir de su asombro, sigue sin saber qué pasa. Es una hora concurrida, con empleados que almuerzan rápidamente, con simples transeúntes saliendo de las oficinas públicas, con escolares que van o vienen de sus colegios. Estruendo de las bombas, el bletear de las ametralladoras, pronto, muy pronto, informa de lo que está ocurriendo. Pero ya hay cadáveres diseminados por el suelo, incendiados, destrozados. Todo sucede en contados minutos, en brevísimos fragmentos de tiempo. Desde el Ministerio de Marina, desde esa nefasta esquina de Cangallo y Madero, también se dispara contra el pueblo indefenso. Nunca, antes, se había producido una matanza de esta naturaleza, con tanto odio homicida, con tanto furor irracional. Mientras tanto, las amas de casa, que a esa hora sintonizaban el radioteatro de Radio Mitre, oyen sorprendidas la lectura de un comunicado que incita a la revolución. Más tarde, el pueblo supo que ese comunicado había sido redactado por el hoy Canciller argentino, Miguel Angel Zabala Ortiz. El mismo que, desde las alturas de un avión contempló jubiloso el bombardeo asesino sobre la indefensa muchedumbre que purgaba el único delito de ser pueblo. Es el 16 de junio de 1955, y la oligarquía se apresta a librar la batalla final contra el gobierno popular de Juan Domingo Perón.

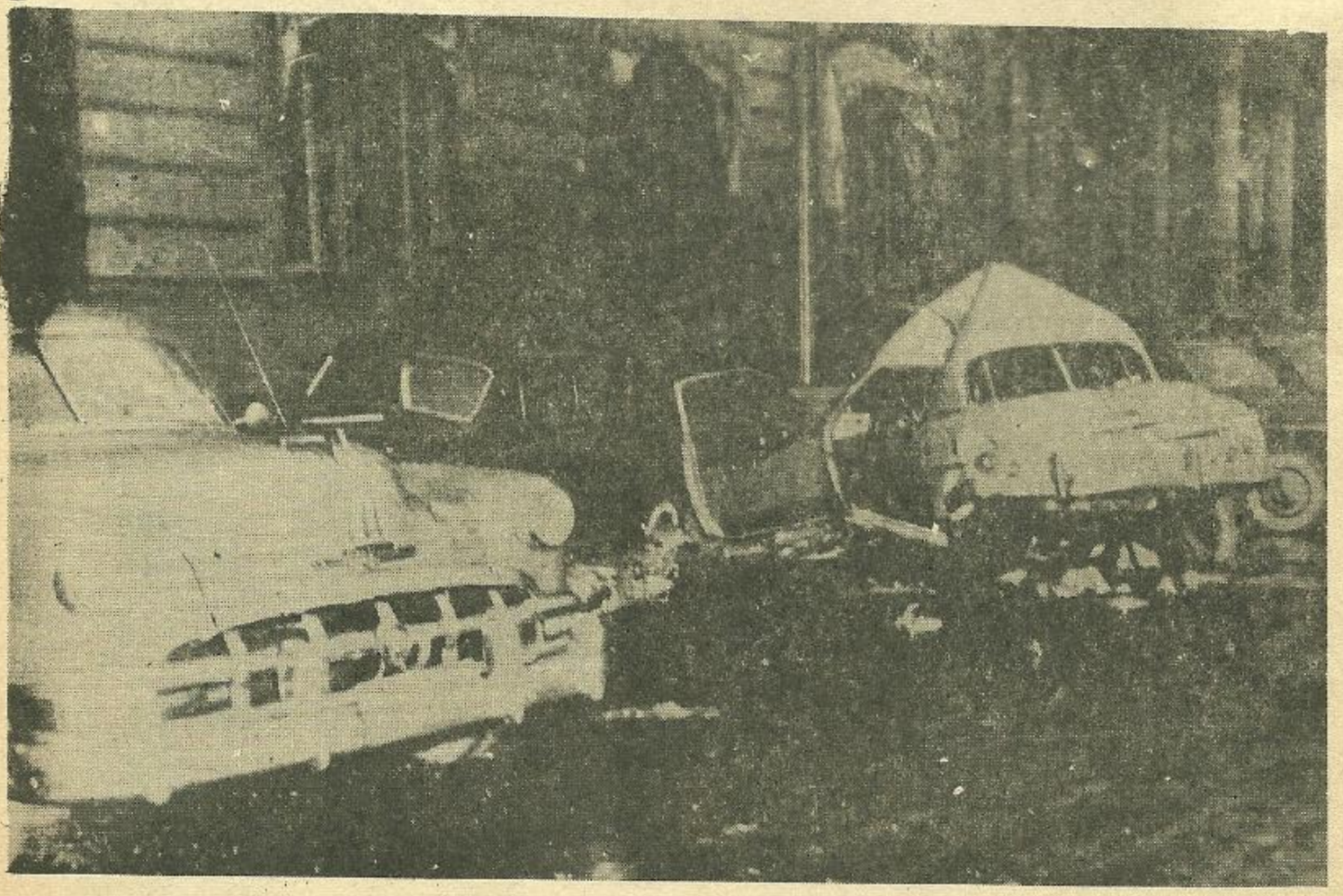
Este asesinato en masa, este acto bárbaro y cruel, no se produce por "generación espontánea", por mera gratuidad, porque así lo quiso un puñado de mentes enfermas. Esta verdadera masacre, este estigma que marcará los años de la oligarquía, fué planeada y ejecutada con sabia determinación, con un esmero digno de una clase tan reaccionaria El 16 de junio es la trágica revancha del Sistema (que culminará en los tristemente célebres hechos de junio de año siguiente) que no ha olvidado ni podrá olvidar jamás la violenta irrupción de las masas peronistas en el escenario histórico, su inquebrantable decisión de ser protagonistas de la vida argentina, de ser, en fin, artífices de su propio destino. La oligarquía y el imperialismo no perdonarán ese 17 de octubre porque el mismo representa la toma de conciencia de las masas oprimidas, de las ma-



La violencia de la Oligarquía cayó con todo su peso sobre el pueblo en Junio de 1955.



Los trabajadores avanzan hacia la Plaza, momentos después .....



El Topo Blindado

sus postergadas en sus más caros anhelos, en sus necesidades más indispensables. Por eso, cuando sus aviones disparan sin piedad contra un pueblo inerme, están saboreando una infame revancha, en un desesperado intento por impedir la consolidación de una conciencia antimperialista, antioligárquica, y barrer literalmente de la escena la presencia indeseable de una clase obrera férreamente unida en torno a su líder, férreamente unida alrededor de las banderas de redención política, social y económica.

LA VIOLENCIA ES INHERENTE AL SISTEMA

Porque aquí no se trata de un hecho aislado, de una aberración producida quién sabe por qué razones misteriosas, sino, concretamente, de una actitud coherente por parte del Sistema, de una actitud que lo define de cuerpo entero, que lo desnuda en sus raíces más profundas. En efecto, la violencia constituye (y esta aseveración es un axioma que la historia se encarga de confirmar implacáblemente) la esencia del capitalismo, el denominador común de todo régimen político basado en la explotación de las clases populares. Basta echar una ojeada al mundo circundante, basta detener un poco nomás en las vicisitudes del orbe colocial, para darnos cuenta de como la violencia opera en función de las clases dominantes, asumiendose como única alternativa, como necesidad inherente al Sistema. Los países sometidos del Tercer Mundo lo comprueban día a día, minuto a minuto. Una minoria no puede gobernar (explotar) a la inmensa mayoría si no apela a la violencia, si no recurre a los métodos bárbaros y antihumanos. Así ha sido siempre, y así será mientras este orden social siga vigente.

Nuestro país es un ejemplo palpable de lo que decimos. Toda la historia política de la Nación Argentina (la verdadera, claro, no la que cuentan los seguidores de Mitre), es una continua lucha, violenta y cruel, entre la minoría que detenta el poder y las grandes mayorias que se ven marginadas del mismo. Es una lucha sin cuartel, constante, única. Sarmiento pidiendo sangre de gauchos, solazándose con la cabeza del Chacho expuesta en una plaza, es, de alguna manera, el símbolo trágico de esta permanente lucha de clases. La oligarquía, parasitaria, apátrida, enfrentando a los caudillos montoneros, defensores de la nacionalidad, representantes de un pueblo que no acepta su sometimiento, y que ofrenda su vida por la conquista de sus derechos. Después, con el correr del tiempo, esos bravos montoneros serán peronistas del 45, otra vez en lucha con las fuerzas antinacionales que, en junio de diez años más tarde, contraatacarán con un furor nunca igualado.

Quede claro que la violencia es una manifestación consustanciada con el régimen de las minorías. Las clases dominantes se valen de la fuerza para poder mantener sus privilegios, su buen pasar. Es necesario a toda costa preservar el orden social establecido, que es el que posibilita bienestar y tranquilidad a las clases poseedoras. Y esto es evidentísimo en los países coloniales, dependientes, en los cuales, a diferencia de la situación en las grandes metrópolis, sólo es posible la violencia más descarnada y brutal.

LA LARGA NOCHE DEL 56

Los cadaveres de argentinos que la tarde del 16 de junio llenaban Plaza de Mayo habían caído abatidos por el mismo odio de clase, por la misma fuerza destructora que la noche del 9 de junio fusiló inocentes en el basural de José Leon Suárez. Porque, insistimos, la bofetada irreversible que significó para la oligarquía el 17 de octubre sólo podía ser expiada por este estallido irracional de odio, por este dolor sembrado sin discriminación ni sentido. Las bombas asesinas de los aviones gorilas tienen el mismo significado que los fusiles que el 9 de junio segaron la vida de los luchadores peronistas.

El levantamiento del 9 de junio se produce en un momento en que el pueblo recién comienza a salir, dolorido y tenso, de su estupor ante la caída del gobierno popular. A mediados del año 56, el panorama del país era sombrío. El desmantelamiento del movimiento de masas está en plena actividad, el aparato sindical peronista diezmado y perseguido, la prensa popular amordazada, el líder en el exilio, cientos de militantes populares abarrotando las cárceles del país.

El 9 de junio se realiza el primer intento armado del pueblo para reconquistar el poder. La oligarquía logró frustrar el movimiento, pero la jornada, que constituye una bandera de lucha en manos del pueblo, puso de manifiesto la profundidad del odio que sienten las clases privilegiadas por quienes asumen la causa popular y enriquecen la experiencia de la lucha por la liberación.

Es un hecho cierto y conprobado que el gobierno conocía la existencia del complot. Aramburu, antes de viajar a Rosario la víspera del 9, dejó un decreto firmado imponiendo la ley marcial. Todas las fuerzas de represión estaban alertadas la misma noche del estallido. Esto aclara totalmente la actitud de los verdugos. No solamente permitieron que se iniciara la acción sin encarcelar a sus jefes, perfectamente individualizados; quérían que ello sucediese. Su finalidad era el baño de sangre que después habrían de desencadenar sobre el pueblo. Querían sangre peronista.

El 9 de junio refleja, más siniestramente aún que el 16, lo que anteriormente hemos dicho acerca de la violencia, de su utilización como arma de combate por parte de la oligarquía. Las matanzas de ese día culminan sangrientamente un fragmento de historia; esa masacre es, en realidad, la personificación de los verdaderos designios del capitalismo. Y refleja también, de una manera harto evidente, por su carácter de situación límite, la tajante división que enfrente, irreconciliablemente, a peronistas y antiperonistas, a clases explotadoras y clases explotadas. En esa larga noche del 56, más fría y destemplada que ninguna, los peronistas de Lanús, Avellaneda, La Plata, José León Suárez y otros púntos del país, supieron, mientras morían valerosamente, que la reacción no perdona haber militado en las filas antimperialistas.

LOS AMOS Y SUS LACAYOS

Es interesante comprobar, aunque sea someramente, quiénes estuvieron con el pueblo y quiénes con el antipueblo durante las jornadas de junio. Una situación límite, una definición política concreta, resumen, en el momento más álgido de un hecho, toda una postura, toda una posición que aquí, sí, ningún falso velo puede cubrir.

Quién hojea los diarios de esos días, las publicaciones de mayor o menor difusión, nótará que sobre los sucesos del 9, por ejemplo, se guardará un silencio grotesco, si tenemos en cuenta la importancia singular de un acontecimiento tan trascendente. Los argentinos estábamos en presencia de una de las masacres más terribles de nuestra historia, de una de las matanzas más indignantes que recuerde la momoria. Y sin embargo, la prensa comercial guardaba un "piadoso" silencio. Nunca, hasta ese momento, la prensa venal había demostrado una docilidad tan grande. Pero este mismo periodismo oligárquico e imperialista nos sirve, al menos, para conocer las opiniones del antiperonismo, para saber con exactitud, con documentación en las manos, dónde está el antipueblo.

El Partido Socialista (unido en aquel entonces) emite un comunicado adhiriendo al gobierno, en el que dice: "Los jerarcas del régimen depuesto han provocado un nuevo día de duelo nacional, un nuevo derramamiento de sangre argentina". Los epígonos del "maestro" Justo nunca estuvieron, en la breve declaración, tan admirablemente serviles. El "maestro", desde su tumba, habrá sonreído satisfecho.

A partir del domingo 10 de junio el gobierno comienza a recibir adhesiones, dice Salvador Ferla en su libro "Martires y verdugos", del cual extractamos estas declaraciones. Entre las múltiples adhesiones están las de todos los partidos políticos, incluso el Partido Demócrata Cristiano; las entidades oligárquicas o adscriptas a la oligarquía, como la Bolsa de Comercio, la Sociedad Rural, la Liga Argentina de Cultura Laica, el Colegio de Escribanos, el Centro Argentino de Ingenieros, etc. Y Ferla agrega qeu, para hacer la lista más impresionante, más abrumadoramente mayoritaria y unánime, "La Prensa" incluye la adhesión de 2 vecinos de Quilmes.

La FUBA (Federación Universitaria Buenos Aires) emite una declaración en la que tilda de reaccionario el golpe del 9 de junio que aspiraba a llevar al país a un régimen de dictadura aliancista.

El Partido Comunista propone un gobierno de coalición democrática, que en su peculiar lenguaje significa más o menos pedir la asociación con el régimen fusilador.

La gente de Victorio Codovilla, por lo visto, seguirá fiel a Mitre hasta en los momentos más decisivos.

Américo Ghioldi (más conocido por Norteamérico) escribe en el semanario "La Vanguardia" un editorial titulado "Se acabó la leche de clemencia", y agrega, con su particular estilo lacayuno que "la letra con sangre entra".

La tarde del 11, el día en que se mata a los prisioneros de Campo de Mayo, Aramburu recibe el saludo y los plácemes de sus ex ministros Julio Alizón García y Alvaro Alsogaray; recibe la visita y el saludo del Dr. Arturo Frondizi; y se hacen presentes también los miembros de la Suprema Corte de Justicia, Dres. Alfredo Orgaz, Carlos Herrera, Manuel Argañaraz y Enrique Galli.

El Topo Blindado

Para terminar la lista de lacayos, es conveninete transcribir el editorial que el día 11 publica "Clarín" en su página 3, bajo el título de "La Unión sagrada de la Revolución ha salvado y salvará a la República". Dice: "Las fuerzas armadas de la República unidas y coordinadas como cuando derribaron al despotismo, sofocaron la víspera, en pocas horas, un conato subversivo que no tiene otra explicación que la del demencial propósito de restablecer el régimen depuesto el 16 de setiembre de 1955. En su demencia los autores de esta descabellada perturbación han confundido la libertad, que sin duda no merecían, con debilidad del gobierno provisional. El gobierno ha actuado con ejemplar serenidad y ha reprimido el torpe alzamiento con medidas que la República entera aplaude sin reservas".

El editorial de "Clarín", sintéticamente, está expresando el verdadero sentir de la contrarrevolución, de la oligarquía y el imperialismo, de los amos y sus lacayos.

CONCLUSION

El mes pasado termina de cumplirse un nuevo aniversario de los trágicos sucesos. "LA UNION AMERICANA", revista peronista, no podía dejar de recordar a los muertos militantes de la causa popular. Recordar a los muertos caídos en esas jornadas inolvidables es, sin duda, un deber inexorable de cada peronista. Pero también es un deber inexorable recordar constantemente nuestro lema: "A los soldados del Pueblo no se los llora; se los reemplaza".

Alberto González

COMENTARIOS DE LIBROS

ERNESTO J. FITTE "EL PRECIO DE LA LIBERTAD - LA PRESION BRITANICA EN EL PROCESO EMANCIPADOR"
Emece 1965.-

Hasta el surgimiento de la revolución peronista, la oligarquía acostumbróse a atraer hasta sus filas, a los escritores que surgían con vocación nacional. Introduciéndolos en sus "instituciones o castigándolos con el silencio, en caso que no aceptaran sus invitaciones coloniales, terminaban condenándolos a ser escribas a sueldo, voceros de la Gran Estancia o inauténticos artistas que culminaban en el suicidio. Desde el advenimiento del Peronismo al escenario político, la situación ha cambiado. Aún controlando las mismas "instituciones", la oligarquía ha sentido la violenta presión que significa el advenimiento protagónico de los trabajadores peronistas en el proceso político argentino.

Una de las manifestaciones de ese impacto, es la cada vez mayor aceptación - por lo menos en alguna de sus tesis - de la historia revisada, en el ámbito de aquellas "instituciones".

Sin lugar a dudas, el hecho oculta su trampa: la oligarquía no se caracteriza por pecar de ingenua. Porque efectivamente, gran parte de las tesis que se aceptan son transformadas, y utilizadas para tergiversar el sentido total de nuestra historia política.

El caso de Ernesto J. Fitte, cuya obra comentamos hoy, es notablemente revelador. El Dr. Fitte es secretario de la Academia Nacional de la Historia, una de las más caracterizadas "instituciones" de la "cultura" mitrista. Sin embargo, Fitte no cae en la dependencia ideológica y servidumbre documental que han caracterizado habitualmente a los laureados habitantes de la casona de la calle San Martín. Investigador tenaz y honesto, no vaciló, hace un tiempo, en dar a conocer los documentos por él descubiertos relativos al primer empréstito Baring Brothers. Los mismos confirmaron las investigaciones llevadas a cabo por Raúl Scalabrini Ortiz, y aunque Fitte pudiera discrepar equivocadamente en algunas conclusiones, no vaciló en citar elogiosamente al que fuera precursor inolvidable en la investigación de la penetración británica.

Con un coraje intelectual sumamente elogiable, porque el silencio o el comentario superficial y de compromiso, empiezan a envolver su obra, Fitte ha dado a publicación éste segundo libro, de gran importancia.

El Topo Blindado

Documentadamente y con un estilo ágil, Ernesto J. Fitte denuncia la promoción británica de la Revolución de Mayo, las maniobras británicas en el apoderamiento de las Islas Malvinas, para culminar haciendo un balance desfavorable para nuestro país de la relación argentino-británica durante el siglo XIX.

En el libro se cuelan pequeñas concesiones al Sistema, al cual sin embargo Fitte está objetivamente atacando con la obra comentada. La insistencia en defender a Rivadavia, basándose, por ejemplo, en el rechazo de este a las gestiones del británico Robert Ponsonby Staples, cuando es evidente, de acuerdo a la publicación de J. P. (Julio Peña) "Documentos Antiguos" que tal rechazo provenía de las instrucciones y sugestiones que la banca británica Hullet le había formulado a su interesado apoderado, las críticas que Fitte formula a Juan Manuel de Rosas en relación a la cuestión Malvinas, cuando el mismo Fitte ha transcripto documentos en su obra anterior ("Historia del Primer Empréstito") que revelan la estrategia nacional seguida por el caudillo, provienen de la vieja "educación" liberal, con la cual sin embargo Fitte rompe en todo el resto del libro.

Es indudable que Ernesto J. Fitte no ha comprendido, totalmente, la significación de la expresión "imperialismo británico" que utiliza en su libro. De haber llevado hasta las últimas consecuencias el análisis, el debe y haber de su "balance" habría ido mucho más allá de la situación Malvinas y Antártida", que no son sino consecuencias territoriales de una deformación profunda, económica y cultural, que recién se interrumpe revolucionariamente en las jornadas de 1945.

La crítica no empequeñece, sin embargo, el valor e importancia de la obra comentada, no sólo en su contenido, sino en su significación política. La situación dramática en la que éste escritor honesto que busca la verdad histórica, y en la que se verá prontamente sumergido, es la de querer pasar el río de la historia política, montado en un centauro: mitad veracidad histórica, mitad dependencia formal de la cultura oligárquica.

Y esa síntesis, como los centauros, no existe. "El Precio de la Libertad" también deben pagarlo los intelectuales argentinos.

"BREVE HISTORIA DEL PARAGUAY", EUDEBA, Buenos Aires 1965, EFRAIM CARDOZO.

Quizás por una distracción de los directivos de EUDEBA, últimamente han salido algunos libros referidos a problemas americanos. Descartados los de Gino Germani que bien podrían haber sido escritos directamente en inglés, para mayor comodidad del Departamento de Estado, entre aquellos libros se encuentra el que comentamos.

El autor, al cual se le deben algunas obras de cierta importancia documental en materia de la guerra de la Triple Alianza, tuvo y tiene compromisos con la política paraguaya. Compromisos que indudablemente influyen en su obra. Tanto, como para descalificar a Solano López adjudicándole "intenciones monárquicas" - que por supuesto no tuvo - o para pasar muy rápidamente por encima de la "cuestión petróleo" en la Guerra del Chaco. De cualquier manera, la obra comentada - en la medida en que pretende ser sólo una breve historia" - resulta útil, aunque la verdad histórica deba ser extraída con "forceps". A título informativo y complementada con los libros revisionistas argentinos, que no figuran en la bibligrafía dada allí, recomendamos su lectura.

En cuanto a EUDEBA, no nos cabe la menor duda que seguirá alerta y vigilante en su tarea de publicar obras literarias deformadoras o "eruditos" manuales sobre la técnica de capar monos en el noroeste colonizador de Tanganica.

LIBROS RECIBIDOS

Ferraris, Agustin "Cuba en la Problemática Internacional", Ed. 30 días, 1965.
Scalabrini, Pedro "El Capital Extranjero en la Argentina", F.O.E.T.R.A., 1965.
Siri, Eros Nicola "San Martín, los unitarios y federales" A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1965.

El Topo Blindado

EN LOS PASILLOS DE LA HISTORIA

MEJOR CON PARAGUAS

Cada vez se hace más evidente que la unidad férrea de las masas peronistas, hace reventar a los esquemas tortuosos de todos los grupitos que pretenden enancar sus intereses minoritarios en la marcha incontenible de nuestro pueblo. Normalmente la "Bobada" es el "fruto" necesario de tal desubicación. Augusto Moscoso, pintoresco "Führer" de la Guardia Restauradora Nacionalista, declaró en reciente conferencia de prensa que en el saludo de sus militarizadas huestes reclutadas en los petiteros "bunkers" de la calle Santa Fé, no es una imitación del saludo nazi, sino que se inspira en el gesto de los congresales de 1816, al jurar la independencia. Como además éste Adolfo Gruñón sostuvo que sus uniformes están tomados de "los que usan los milicianos israelitas", debería sugerírsele un nuevo disfraz para sus espadachines : coquetos paraguas desplegados para memorar el 25 de mayo de 1810, que podrían lucir para mejor inspiración en algunas de las abundantes coopera-

UN REGIMIENTO CON MALA SUERTE

En los anales militares serios, Mitre es recordado como el General que perdió hasta un desfile. Por eso cuando Anacleto Sosa, descendiente de los indios que le sacaron todos los cañones al traductor del Dante en memorable batalla, leyó que el grupo de artillería 101 de Junín había sidobautizado con el nombre del fundador de la oligarquía, se preocupó. La verdad es que sus cavilaciones aumentaron cuando leyó también que como maestro de ceremonias habló el Dr. Heriberto Martinez, ex-presidente de la CADE. - "Pucha, será casual? - se preguntaba don Anacleto -" Será que quieren mufarlo a nuestro ejército?" Porque poner al regimiento bajo semejante patrono y hacer hablar en la ocasión al responsable de que estuviéramos tanto tiempo a obscuras, parece un proyecto del diablo: terminar con nuestra artillería y con nuestra vista".

Sosa se fué intrigado, preguntándose en el camino porqué no se le había impuesto al Regimiento de Junín, el nombre de Martiniano Chilavert, auténtico héroe de nuestra artillería, defensor de la patria en Caseros. Cuando llegó a su casa y su mujer le dió la cuenta de luz del mes, que apenas consiguió leer, a pesar de que tiene lamparillas de 90 W, entonces entendió.

UN CUMPLEAÑOS OLIGARQUICO

Se cumplió un nuevo aniversario de la muerte de Mitre. "LA NACION" cubrió sus páginas de adhesiones, telegramas y demás manifestaciones postales de los tomadores de "cola de mono" del Barrio Norte. Pero entre tantos mariabelenes y alejandras de la oligarquía que rindieron homenaje al "socio fundador", lo más destacado, a pesar del tamaño, fué lo de Perette. El vicepresidente de "LA NACION" expuso entre otros conceptos profundos acerca de Mitre: "Personalmente he tenido la oportunidad y el honor de señalar en este histórico Museo Mitre - que usted dirige tan dignamente - cuánto le debe la República al inspirado patriota que hoy evocamos, que junto con el general Justo José de Urquiza - a pesar de las discrepancias de su tiempo - tanto hicieron por la constitucionalización, la organización y el progreso del país". Ahora entendemos! Illía y Perette se proponen reinstaurar la "constitucionalización y progreso" de Mitre y Urquiza. Con razón!

El Topo Blindado

CORVOS PARA LA R.A.F.

La soberanía argentina es mancillada cotidianamente por los ejecutores del desgobierno. Pero lo más lamentable es que asimismo es objeto de comercio político más allá de nuestras fronteras, en el seno de las metrópolis neo-colonialistas.

Adolfo Vicchi, embriagado por las brumas londinenses, acaba de hacer entregar en la City, de reproducciones del sable corvo sanmartiniano a los "mejores pilotos de la Real Fuerza Aérea británica".

No se asombre lector. No se trata de un acto de despecho de la oligarquía mendocina, contra quién libertara el Continente de sus muy oligarcas antecesores. La entrega está "legalizada", ya que fué el mismo gobierno de Aramburu el que la instituyó en 1956 por un decreto no recogido por los antólogos de la legislación antinacional.

Lo que para la "Libertadura" era un acto natural: entregar nuestra soberanía simbólicamente, a los dueños de la contrarrevolución de 1955, es hoy un poco anacrónico. Más lógico es que el actual "gobierno", entregue, anualmente, réplicas del corvo a los respectivos directivos del Fondo Monetario Internacional.

"Pero cuidado" no se vayan a tomar la sugerencia demasiado en serio, porque para el F. M. I. como para este gobierno, el sable de San Martín nada vale, y aparte de injuriar peligrosamente las tradiciones revolucionarias de nuestro pueblo, no conseguirán que el organismo financiero le descuente suma alguna de las "refinanciaciones".

UN EDIPO DE LA OLIGARQUIA

Un matutino porteño, ha recogido en estos días unas curiosas declaraciones del poeta británico Jorge Luis Borges. En las mismas, "George" resume todo su desprecio oligárquico contra Carlos Gardel y Juan Domingo Perón. Borges, tiene mucha similitud con Edipo. Pero a diferencia de éste, la anomala relación la ha entablado con su madre la oligarquía, que lo obliga a despreciar invariablemente todo aquello que sea nacional y popular. Si será cipayo este bardo "británico" que parece que a raíz de su "vinculación" con la Reina Victoria (Ocampo), se hace llamar en casa con el seudónimo "Disraelí".

FRAY MAMERTO DESFIGURADO

El cine nacional, ha sido muchas veces un medio propicio para la deformación histórica. Lo confirma un bodrio estrenado hace pocos días que bajo el seudónimo de "Esquiú" encubre una horrenda lata mitrista.

Entre otras lindezas, el director, hace aparecer a Felipe Varela como un terrible bandolero despreciado por Esquiú.

Está claro, que si nos vemos obligados a elegir entre Fray Mamerto, catamarqueño como el montonero, y el erudito Ralph Papier - director del bodrio vacilaremos. Porque es el mismo Esquiú el que nos narra en su obra, la activa participación que tuvo en 1868, en el pronunciamiento varelista.

Poca gente tuvo oportunidad de ver al Fray Mamerto de celuloide, ya que las "películas plomo" como las mentiras, duran poco, razón por la cual a la semana fué retirada de cartel.

UN CLARIN DESARROLLISTA

Un senador justicialista bonaerense, defendió en el Parlamento provincial a Juan Manuel de Rosas, ante las críticas de oficialistas y socialistas "norteamericanos". El debate no debe llamar la atención, y es ejemplificativo de las posiciones de cada sector. Pero pocos días después, "CLARIN" que según algunos especialistas, es un diario y no una colección de avisos con noticias, publicó un editorial cesurando la polémica.

Se preguntaba allí "si no existían suficientes problemas en el país como para que los legisladores perdieran el tiempo con Rosas y su política". El lenguaje desarrollista de su editorial, nos llamó momentáneamente la atención hasta que nos enteramos que Frigerio y Fortabat son los nuevos propietarios del diario. Con razón! Pero como el editorialista sostiene también que la "memoria es la primera condición para la constitución de una nacionalidad", es mejor que el nuevo equipo musical firgerista que maneja "Clarín", ponga las barbas en remojo. Porque el pueblo no se olvida de lo que han significado y hecho desde el gobierno.

El Topo Blindado



LOS INTELECTUALES Y EL MOVIMIENTO DE MASAS

EL CASO "SEBRELI"

VICTOR J. FLURY

Donar la propia experiencia biográfica puede ser también un aporte histórico, en la medida en que el hombre esté inserto en un medio social y lo viva en sus transformaciones, en sus idas y retrocesos, en sus expectativas y desmayos, y lo manifieste tal como lo vive. Esa sinceridad escapa entonces al marco individual y es la exposición de algo más que un género expresivo: es la síntesis de una enorme cantidad de proyectos, de situaciones, de ensayos, de condicionamientos, de arraigos y evasiones que el hombre tiene en común con otros hombres, en un país y en un tiempo determinados, sean estas relaciones humanas de solidaridad o repulsa, de fidelidad a la propia nación, a la clase que representa o de deserción de todo compromiso real. Viva la opresión como un mal al que hay que ponerle fin o la acepte tácitamente como una fatalidad religiosa, sea de su tiempo como lo es el ave pasajera que busca el más allá de las cosas o se aferre a este más aca de la lucha de carne y hueso. Pero hay que hacer una observación: cuando el autobiografiado es, por ejemplo, un líder popular, ahí estarán las masas, de un modo directo, como una encarnación de las reivindicaciosingular por la mediación continuada que hace entre las necesidades de las masas y el papel de intérprete activo que le toca desempeñar. Así tienen un interés que va mucho más lejos que la autobiografías comunes, los relatos de los líderes africanos sobre su propia experiencia que es paralela a la experiencia popular, que va del aplastamiento colonial a la dignificación liberadora. Kuame Nkrumah es la biografía de Ghana, de la nueva y recién nacida Ghana: se trata de una identificación entre el destino del líder y de su pueblo que es sustancial, indistanciable. Cuando Perón refiere su propia historia, ésta interesa a todos los argentinos y fundamentalmente a una masa que allí se siente espejada. Pero si el que cuenta "cosas del pueblo" no vive esa relación en el seno del combate, si la siente lejana, que le llega a través de la correa de transmisión de los círculos intelectuales o por la comprobación meramente ideológica o por la afición al simple testimonio, entonces "su realidad" será siempre mucho más estrecha, menos representativa de los intereses universales de un pueblo y sí la versión dirigida a un grupo al que servirá de manera diversa, con el único saldo positivo de

El Topo Blindado

medir el límite que las circunstancias históricas han impuesto a ese grupo. Ya se puede deducir que hablamos de un "intelectual" en la Argentina de 1965. En este caso, de un intelectual que confieza sus convicciones marxistas, que ha buscado a fondo en la propia alienación de su clase y de su status, que ha manifestado con palpable autenticidad su situación; de lo contrario, no nos ocuparíamos de él. Juan José Sebreli, autor de "Buenos Aires, Vida Cotidiana y Alienación", resume el conflicto del intelectual que "quisiera" sumarse a las fuerzas reales del proceso nacional y que no puede superar el plano de las especulaciones teóricas.

EL "PREJUICIO INTELECTUAL" del punto de partida

Reconocerse revolucionario, aquilatar la presencia de una realidad social que nos antecede y nos sucederá, saber que antes se aprende a vivir que a pensar, es también por necesidad establecer una ruptura con el prejuicio intelectual que consiste, en el fondo, en el viejo propósito de "partir de la conciencia" para comprender; ni más ni menos que el "pienso, luego existo" de Descartes para acceder a los hechos sociales. Este modo racionalista de enfrentar los problemas condena a la separación, de entrada, entre ese universo cerrado, sin ventanas, que es la conciencia intelectual, racional, de la que es necesario partir, y el mundo material de los hombres, escindido en clases sociales, producto de una historia, de las circunstancias nacionales y de las intervenciones internacionales. "Partir de la conciencia" es empezar por la descripción. La conciencia tiene delante de sí hombres, hay burgueses, hay obreros; hay ideologías políticas y quienes las expresan, las defienden, etc.; hay quienes se definen como seres "apolíticos". Sebreli dice en un párrafo bastante significativo de esta actitud: "Pienso con asombro que nací en una época que ya parece remota, donde existían hombres y cosas hoy legendarias: surgía tan sólo el cine sonoro, acaba de caer Yrigoyen, la calle Corrientes era angosta, Gardel cantaba sus últimos tangos, Roberto Arlt escribía sus primeras novelas y Perón era un desconocido. Los años sórdidos de la "década infame", del auge del fascismo y del stalinismo, de la guerra de España son imágenes borrosas de mi infancia entremezcladas con signos ya casi indescifrables de un mundo sepultado, viejas películas, músicas olvidadas, modas antiguas". Este caleidoscopio de impresiones, si bién no puede ser censurado directamente en cuanto a su parte de información, abre la puerta a una nivelación de todo; es que la descripción que previamente no determina el grado de importancia de los sucesos que describe, la descripción que no tiene en cuenta que hay un desarrollo histórico y una realidad de los otros y que uno mismo está obrando en común con otros hombres, la descripción que parte de la situación de un sujeto que simplemente da paso a sus imágenes y no es capaz de poner al "yo" en segundo plano detrás de la relación primaria entre los hombres que forman una sociedad, no sabe qué hacer con la masa de hechos que rejunta en el camino y entonces la búsqueda de la verdad se torna una especie de juego gratuito. Es que no fué lo mismo para la historia argentina, para la historia que las luchas populares van haciendo inteligible, la caída de Yrigoyen y el surgimiento del cine sonoro. Es que se puede explicar la primera obra de Arlt por una realidad mayor que la absorbía y que no era literaria sino crudamente material: la reacción de ese 30 desatado contra el pueblo por un grupo oligárquico de garrote.

Hasta aquí, Sebreli nos hablaba en pasado. Pero después sigue en el mismo tono: "En muy poco tiempo nos encontramos extrañados con un mundo totalmente nuevo. Los primeros años de la postguerra marcaban el comienzo de una nueva era: el mundo que hasta entonces se reducía a unos pocos países de Europa Occidental y Estados Unidos,

El Topo Blindado

se agranda bruscamente. Asia y América Latina entraban en escena, el tercer mundo surgía de la noche de la historia. Las transformaciones adoptaban en algunas partes las formas socialistas; en nuestro continente, a través de Perón, de Paz Estensoro, de Arévalo, de Vargas, las formas nacionalistas burguesas. Hoy todos esos líderes que en su momento expresaron la voluntad de las masas de sus países, han muerto o viven en el destierro. Todo ese promisor futuro que parecía abrirse a mediados de los años cuarenta yace destruído a nuestros pies". Y la historia se terminó. El porvenir se ha cerrado aquí, entre pálidas lamentaciones. El "prejuicio intelectual" ganó el combate: el movimiento real está muerto y la conciencia se mueve en un mundo de cadáveres, de fantasmas desconectados e imprecisos. Póngasele a esto la ideología que se quiera, el resultado va a ser el mismo. Va a ser el resultado de todo método que para comprender la realidad la subordina al ritmo de la conciencia, la inmoviliza, le clava un alfiler. A todo esto, el devenir sigue. No es éste el problema clásico de nuestra izquierda? Es una casualidad que siempre lleguen tarde a todo? Qué descubran 1945 en 1959, que "vean" 1955 en 1965? Cómo se está afuera del movimiento de masas peronistas, es insoluble su propósito de comprender el carácter de este movimiento (y más insoluble es el problema de influirlo), como se ha dividido mentalmente la realidad en dos cosas diferentes: allá las masas peronistas, aquí la teoría revolucionaria, el problema de la síntesis es un puro conflicto ideal. A la espontaneidad de las masas se le atribuirá ceguera, a su lealtad al líder y a los símbolos de su lucha se los mirará como expresiones de tipo "populista", propias de un estado no revolucionario. Como a esta izquierda no se le ocurre nada dialéctico, como la realidad es así y se acabó, como es mejor para ella resolver en una reunión o a través de un documento sus impotencias, y no se/antojará ir, aunque sea una vez, a esa realidad de la praxis revolucionaria que siempre se cita a propósito de revoluciones fuera del país, se decreta la necesidad de una "vanguardia revolucionaria", propósito ridículo, es cierto, si sólo se es vanguardia para si mismo sin que el pueblo está enterado. Es que no hay vanguardia fuera del movimiento de masas. Y cuando Sebreli habla de "estructurar una relación ideológica con la realidad" nos da la fórmula típica de la izquierda, cuando confiesa que "la falta de coherencia ideológica del peronismo", junto a su desengaño de la izquierda liberal, lo llevó a la vereda de enfrente, es decir, a hacer causa común con las superestructuras de la oligarquía, pone el dedo en la llaga del funcionamiento social de una clase más adicta a los esquemas que a la vida, más partidaria de la estética de la acción que de la acción misma, inadaptada para "ver" la fuerza revolucionaria del peronismo porque ningún libro contenía una historia paralela a la vivida en la Argentina entre 1945 y 1955. Cuando el pueblo eligió entre Perón o Braden, cuando acompañó en el gobierno — con su presencia activa las medidas antiimperialistas, cuando la afirmación de nuestra personalidad nacional era un hecho y no una declamación de principios, dónde estaban Sebreli, dónde la izquierda, dónde los intelectuales? Ahora lo sabemos: "estructurando una relación ideológica con la realidad". Es que se quiere saber a priori, antes de obrar; tener la seguridad de una revolución pura o nada (y entonces, nada).

Se sabe que es más fácil proclamar que se rechaza una condición (la de intelectual del Sistema) que rechazarla. Y Sebreli da una vuelta en redondo para terminar en los brazos de su generación. Podemos aceptar la versión histórico-social del término generación, es decir, despojarlo de su origen y utilización tradicionales, que se han estimulado para desplazar el problema de la lucha de clases y colocar en su lugar una oposición de tipo biológico, tan relativa como lo son sus categorías de "moderno" y "antiguo"; estamos en un plano, con todo, abstracto: de generalizaciones, de clasificaciones, de presuntas novedades en la interpretación de una parte de la realidad con la ayuda de los conceptos generacionales. Veamos ahora cómo funciona este andamiaje en el análisis concreto de una generación nacional: la del 30, a la que pertenece Sebreli.

"Cuando hablo de los errores, de las contradicciones, de los mitos y de las esperanzas de mi generación no puedo pretender pues que ellos constituyan un signo, un criptograma de mi país y de mi tiempo, sería un abuso de confianza hablar en nombre, por ejemplo, de los obreros, los peones o los empleados de comercio, así como también de los hijos de hacendados, de chacareros o de industriales nacidos alrededor de 1930. Sólo habló pues de un grupo específico perteneciente a la clase media, descendientes de inmigrantes, ocupados en tareas intelectuales, habitantes de una ciudad". Esta deli-

El Topo Blindado

mitación, que recuerda las monografías de tipo universitario, es de por sí una justificación y esconde una falsedad. Nadie le pide a Sebreli que "hable en nombre" de otras clases; pero si es cierto que socialmente las clases se relacionan, se tocan, se unen o se rechazan, lo importante es precisamente señalar todos las relaciones de una clase con las otras. Y no volcarse a la disección de su propia casta, cerrada y al margen de los vínculos con la totalidad nacional. Vemos que aquí "lo generacional" achica un poco más las cosas, reduciéndolas al fin a un grupo de amigos. Porque cuando ya se entra en el terreno, cuando se habla del "testimonio de una generación", empiezan a surgir la revista Contorno, David Viñas, Cortázar, Murena, etc. Por un pase de manos, toda la generación del 30 les pertenece a ellos. Pero aquí preguntamos: no fueron generación del 30 esos jóvenes obreros, venidos del interior en su gran mayoría, que dieron su tónica y su vigor histórico al peronismo? Y si el país no se acaba en Buenos Aires, habrá que convenir en que existió una política de la Nación que, a lo ancho del país, fué alimentada por esa generación de trabajadores nacidas alrededor de la caída de Yrigoyen.

La teoría generacional que hasta ahora ha sido un encargo reaccionario no se libra de sus peligrosas consecuencias en la visión de Sebreli.

DE LA NEGACION A LA ACEPTACION

Hay que meditar sobre el destino que ha seguido "Buenos Aires. Vida Cotidiana y Alienación": un libro dedicado a probar la negación que se hace de la humanidad real en un sistema de enajenación, no solo es tolerado por este sistema sino que es elevado a la categoría de "best-seller". Parece que Sebreli meditó. Como más allá no puede ir por el camino emprendido, se viene más acá. Aceptó. "Se aceptó". Pero, qué es aceptarse, en este caso? La obra de Sebreli no es eficaz porque está desprendida de las armas materiales que sólo la acción de las masas puede descargar contra el Régimen. La oligarquía consagra con su aprobación al intelectual descontento. Así le prepara continuamente una emboscada: las protestas son acalladas por los aplausos, las ventas y los cócteles. Aceptarse es una alienación más, ya que supone soportarse a sí mismo como una "cosa", subordinada a su clase, a su grupo. Las deformaciones que engendra esta resignación son incorporadas al modelo del intelectual que el Sistema propone.

En seguida, viene la justificación del papel asumido: Marx sirvió a largo plazo, en vida no pudo organizar el movimiento obrero; las charlas de los enciclopedistas prepararon la futura toma del Palacio de Invierno. La Casa Rosada, en Buenos Aires, será tomada por los trabajadores y la preparación de ese acto será la obra "hoy aislada, impotente" de los intelectuales. La lista incluye a Sebreli, a los "rebeldes" Viñas y Massotta, al "Escarabajo de Oro" y con alguna voluntad el grupo poético de "La Rosa Blindada". Aquí dió el salto la perdiz: Sthendal porteño, las obras de Sebreli (y las conferencias, notas, etc.) son esa especie de cupón que comprarán los siglos venideros, de los tachos podridos de literatura surgirá una nueva conciencia. La dialéctica empleada es por demás exótica. La nueva conciencia no se maneja desde las editoriales y los salones de actos sino que se genera en la acción: el sujeto de esa conciencia no es el intelectual sino las masas. De una literatura arruinada solo pueden salir nuevas ruinas. Las masas se mueven por sus necesidades esenciales y su impugnación total de los medios opresivos crea las bases de una nueva cultura.

Los intelectuales argentinos sólo conocen una cultura y ésta es vaga, abstracta, antinacional. En nombre de ella se han opuesto al peronismo y después de diez años de resistencia del pueblo frente al poder de las minorías cipayas, siguen sin comprender nada de lo que pasa a su alrededor. Entonces, en su crisis, lo niegan todo. La negación que ellos mismos sufren y de la que no se reponen, los hace negar la misma realidad en un proceso de interminable proyección.

El Topo Blindado

"El porvenir que nos resta es más o menos previsible: todavía nos quedan muchos países socialistas por visitar, muchos grandes hombres por conocer, muchos libros por leer, muchos libros por escribir, pero habrá acontecimientos irremplazables y únicos en los que ya no podremos participar y una revolución que todavía no hemos hecho y que tal vez, muy probablemente, habrán de hacer otros".

Esta filosofía de la desesperación, que hipoteca el porvenir de la intelectualidad, sólo puede ser quebrada si el compromiso del intelectual coincide con las etapas y los fines que se proponen las masas en la vida nacional. Desde esta dimensión, si sus verdades encarnan en las exigencias concretas del avance revolucionario, los intelectuales podrán ser también los constructores de la liberación argentina.

RECOMENDACION BIBLIOGRAFICA

HISTORIA ECONOMICA Y FINANCIERA ARGENTINA

1.- AGOTE, PEDRO: "Informe del Presidente del Crédito Público Nacional sobre la Deuda Pública", (5 tomos), Buenos Aires, 1884.

2.- ALVAREZ, JUAN: "Las Guerras Civiles Argentinas y El Problema de Buenos Aires en la República", Buenos Aires, "La Facultad", 1936.

3.- BURGIN, MIRON: "Aspectos Económicos del Federalismo Argentino", Hachette, Buenos Aires, 1960.

4.- CASARINO, NICOLAS: "El Banco de la Provincia de Buenos Aires en su Primer Centenario - 1822-1922" Buenos Aires, 1922.

5.- CUCCORESE, HORACIO JUAN: "Historia de la Conversión del Papel Moneda en Buenos Aires", 1861-1867". Univ. Nac. de La Plata, 1959.

6.- DE GUERRICO, ALBERTO A.: "Finanzas Argentinas. Estudios e Ideas sobre nuestros Empréstitos Externos", Buenos Aires, Peuser, 1887.

7.- DE VEDIA, AGUSTIN: "El Banco Nacional - Historia Financiera de la República Argentina", Buenos Aires, Felix Lajouane, 1890.

8.- FITTE, ERNESTO J.: "Historia de un Empréstito", Buenos Aires, Emecé, 1963.

9.- GIBSON, HERBERT: "The History and Present State of the Sheep-Breeding Industry in the Argentine Republic", Buenos Aires, Ravenscroft & Mills, 1893.

10.- ORTIZ RICARDO: "Historia Económica Argentina", Ed. Pampa y Cielo, Buenos Aires 1965.

11.- PEÑA, JOSE B.: "Deuda Argentina" 3 tomos, Buenos Aires, Imp. Juan Alsina, 1907.

12.- SCALABRINI ORTIZ, RAUL: "Política Británica en el Río de la Plata", Buenos Aires, Plus Ultra, 1965.

13.- "Historia de los Ferrocarriles Argentinos", Buenos Aires, Plus Ultra, 1964.

14.- TERRY, JOSE A.: "Finanzas", Buenos Aires, Jesús Menendez, 1927.

15.- TORQUINST, ERNESTO Y CIA. LIMITADA: "El desarrollo económico de la República Argentina en los últimos cincuenta años", Buenos Aires 1920.

El Topo Blindado

UN DOCUMENTO HISTORICO Y SU COMENTARIO

"El General del 3er. Cuerpo del Ejército del Centro - Campto. Gral en marcha - Al Señor Coronel de Banguardia
Dn Frutuoso Ontiveros:

Son las dose de la noche ora en que recibo la nota de V.S. dandome cuenta del mobimiento qe. ha ejecutado el enemigo posesionado del lugar de quienes al mismo tiempo de haver suspendido la operación de mandar fuerzas a desaser los grupos que paresian reunirse en la costa de San Francisco por las razones que me indica, creo muy asertadas todas las medidas que V.S. a adoptado según las circunstancias ocurridas.

Respecto á la protesión que me pide en estos momentos me ocupo de organizar los cuerpos que desde hayer se van reuniendo en este Campto. pues esta operación es sumamente nesesaria para que esto surta un efecto que nos proponemos.

Creo muy oportuno que V. si lo estima conbeniente le haga una tentativa de ostilización al enemigo sin comprometer una batalla con el fin de descubrir la fuerza y posición del enemigo esto se lo propongo salvo las medidas qe. V. tome y que las considere más prudentes en los casos presentes.

Le adjunto el orijinal de la nota q. me a dirijido el facultativo Sandez por ella vera las atrevidas pretensiones de este hombre funesto que no se sacia de sacrificar a los hombres por qe. no se sasea de beber la inosente sangre de los Arjentinos.

Me es muy grato repetirle que con toda actividad me ocupo en organizar los Escuadrones q. asta hoy hay en este Campto. y que de seguro estara asiendo la misma operación con los demás q. llegarán hoy día mismo.

Tengo comunicasiones de la Rioja donde se me da parte de estar rodeando a Catamarca 1700 hombres de nuestras fuerzas para intimarles rendición y no dudo que ala fha. se abra obtenido el triunfo completo lo que comunicaré á V.S. en los momentos que se me de parte.

Fio en la actividad de Ustedes que vijilaran todas direcciones los mobimtos. simultaneos del enemigo y que toda medida que crean conbiene también me la comuniquen para obrar siempre en un perfecto acuerdo.

Con tal motivo me es grato saludarlo y ofrecerle mi mas atta. consideración.

Dios guarde a V.S.
Anjel Vicente Peñaloza"

(En archivo del Dr. Rodolfo Ortega Peña - Ejército).-

El Topo Blindado

SU COMENTARIO

El Chacho Peñaloza se ha pronunciado nuevamente contra Mitre. Han fracasado ya las tratativas de paz de las Banderitas. El 26 de marzo de 1863, le ha escrito al coronel Iseas: "(...) Todos los pueblos se pronuncian clamando por la reacción, todos piden que se les devuelvan sus libertades que han sido usurpadas por un puñado de hombres discolos que no tienen mas bandera que el absolutismo y conociendo por mi parte la justicia que se reclama, no he trepitado apoyar tan sabios pensamientos" (en Chavez, Fermín "Vida del Chacho", Theoría, 1962, pag. 79).

El 5 de abril Ambrosio Sandes, el degollador, uno de los principales jefes mitristas de la represión, le escribe al Chacho, pidiéndole que "capture a Puebla, Ontiveros y José Carmona", todos hombres de Peñaloza. El 10 de abril el caudillo riojano le contesta indignado desafiándolo a atajar "ese torrente invencible que se llama la voz del pueblo" (Chavez, Fermin, op. cit.).

El 21 de abril, El Chacho llega a San Francisco, a 25 leguas de la capital de la Provincia de San Luis, donde se encuentra Iseas, sitiado por las tropas chachistas. Fructuoso Ontiveros, destinatario de la carta que comentamos, está junto a Juan Gregorio Puebla sitiando al Villa de San Pedro, Córdoba. "Es el momento - escribe Chavez - en que el general Peñaloza domina un vasto territorio, de llanos y serranías, interponiéndose con su gente entre San Luis y las sierras de Córdoba". (op. cit. lo cit.).

Los ejércitos mitristas, comandado por Antonio Taboada, José Miguel Arredondo, Diego Wilde, y Sandes se vuelcan sobre Peñaloza, quien es vendido el 20 de mayo de 1863 en Lomas Blancas (Costa Alta de Los Llanos).

El "facultativo" Sandes (asi llamado a raíz de la carta que Paunero le había escrito el 25. 3. 1862 a Mitre: "La Rioja era una espina que tenía Ud. introducida en el talón, que era necesario sacar; hoy tengo la satisfacción de decirle que tal espina ha sido extraída del lugar doloroso, merced a la habilidad de un facultativo que se llama el Coronel Ambrosio Sandes". en Chavez, Fermin op. pag. 59), es efectivamente, como señala El Chacho un "hombre funesto que no se sacia de sacrificar a los hombres por q. no se sasea de beber la inosente sangre de los Arjentinos". Sandes era la mas perfecta imagen del mitrismo.

Desde la Costa Alta, el Chacho se encamina hacia el sureste, por las sierras de Córdoba, hasta llegar al Valle de Punilla. Junto a él está Felipe Varela.

Llega el caudillo y su montonera a Córdoba, el 14 de junio de 1963. Trata allí de lograr el apoyo de Urquiza para la lucha nacional. El entrerriano permanecerá impasible, y el ejército de Mitre avanza entonces sobre El Chacho. El 28 de junio, en Las Playas. "en el campo que actualmente divide a San Roque, desde el canal maestro del sur hasta más allá del aeropuerto" Peñaloza es batido. Paunero le escribe a Gelly Obes: "Del combate de las "Playas" salió (El Chacho) muy enfermo y Varela gravemente herido (...)" (Chavez, F. op. cit. pag. 85).

Durante julio y agosto El Chacho sigue operando. "El mes de setiembre transcurre sin noticias" del caudillo, pero en octubre está en Guaja. Derrotado luego en el Caucete (a 20 kms de San Juan), El Chacho se refugia en Olta, donde el 12 de noviembre de 1863 es artera y cruelmente asesinado por una partida enviada por Sarmiento y Mitre.

Es entonces que Felipe Varela tomará las banderas del Chacho Peñaloza. Y el pueblo, cantará a su paso:

"De Chile cruzó Varela
hasta esta su patria hermosa
juró de morir peleando
por el Chacho Peñaloza"

El Topo Blindado

CANTARES POPULARES

"LA REPUBLICA ARGENTINA

La República Argentina
siempre ha sido hostilizada
porque los que gobernaban
por mala fe caminaban.

Alto. Quien vive?
la Patria, que es gente paisana,
derecha como una vela.
Viva el general Varela!

Ahora el que viene encima
levantando su bandera
la gloria y la primavera
florecen por los caminos.
.....

Gritemos los argentinos,
Viva el General Varela!
por ser un jefe de honor
que vivan sus oficiales.
Viva la Federación!

La Patria que ha reinado
no nos era conveniente
al que mas bien se ha portado
lo marchan al contingente.

Alto. Quien vive?
la Patria, que es gente paisana,
derecha como una vela.
Viva el general Varela!"

rep. en Fernandez Latour, Olga "Cantares Históricos de la Tradición Argentina", Bs. As., 1960, p. 266. Es un cantar tradicional recogido en 1921. Informante Juan Bautista Fuentes, en Malli, Catamarca).

El Topo Blindado

CORRESPONDENCIA DE LECTORES

FELIPE VARELA

Estimados compatriotas: En primer lugar, debe felicitarlos por tan feliz iniciativa, pues nada más oportuno que volver la mirada hacia las figuras legendarias de nuestros caudillos del interior que en momentos difíciles, quizás igual a los de hoy, no escatimaron nada para luchar por la redención del pueblo argentino, más aún, tuvieron como el valiente Felipe Varela una visión mucho más amplia y pensaron en "Unión Americana" como bandera, mientras los "generales civilizados" desangraban esa unidad en la guerra de la "triple infamia".

Fernando José Baretta
Corrientes

Compartimos los conceptos expuestos y le agradecemos su cordial felicitación.

*COMO EL ALEMAN DEL CUENTO

Señores de "La Unión Americana": He leído con interés el No. 1 de la revista, pero la verdad es que pienso que Uds. exaltan a Felipe Varela en su Centro de Estudios, para no tener que definirse acerca de don Juan Manuel de Rosas, nuestra gran figura nacional (aunque pongan su retrato en la tapa). -

Victor Olascoaga
Capital

Al lector, le sugerimos examine el artículo que se publica en este número de "LA UNION AMERICANA", acerca de la política nacional de Rosas. Para otra vez, no haga como el alemán del cuento, que elaboró toda una obra refutando una página de otro autor, por no haber leído la continuación que estaba al dorso.

* EL PERONISMO Y LA REALIDAD NACIONAL

Señores Directores de "LA UNION AMERICANA". Compañeros, felicitándolos por la tarea que vienen realizando, nos parece importante hacerles llegar nuestro pensamiento acerca de EL MOVIMIENTO PERONISTA FRENTE A LA REALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL.

Nuestro Movimiento se caracteriza por una muy particular interpretación de la Realidad Nacional e Internacional, que por otra parte es precisa y contundente a través de la acción constante que realizan nuestros Cuadros Gremiales y Políticos.

Decimos esto, convencidos de que en estos momentos se está jugando nuestro porvenir de un modo realmente constructivo y Revolucionario. Santo Domingo nos marca una tónica a seguir en el plano internacional. La posición endeble y claudicante de nuestro desgobierno atado a intereses extranacionales, nos marca la obra. Nuestras Tres Banderas, frente a tal realidad, adquieren la magnitud de sus primeros y gloriosos tiempos. Nosotros, los peronistas, queremos al Ser Nacional concretamente definido, respetuoso de sus nítidas esencias culturales, digno ante sí y ante el mundo sencillamente cristiano. Consideramos un deber de imperiosa lealtad defender tales convicciones y por lo mismo es que pedimos a nuestros adversarios la comprensión que se nos exige a diario. Queremos evitar lo inevitable. La acción imperialista de izquierda o de derecha, cumple su cometido, ajena a nuestra premisas nacionales, alentando la corrupción, el dolo y toda forma de delincuencia moral, con la intención de llevarnos así al caos o el sometimiento.

Lo expuesto queda perfectamente evidenciando en el quehacer zigzagueante y confuso del oficialismo que cegado hasta lo increible no atina a ubicarse. Nosotros pretendemos una ubicación digna y no mendicante. En los EE. UU. hay gente confundida, temerosa por otra parte de perder sus inicuos intereses, que actuando como elementos de presión (así lo queremos creer) inducen a su presidente a tomar decisiones desesperadas y afrontosas para la sensibilidad LATINOAMERICANA. El resultado está a la vista. Marchas y contramarchas. La O. E. A. ha quedado tan maltrecha ya, que será dificil volver a creer en ella y por ende en su nación mentora EE. UU. - Nosotros creemos que el Coronel Caamaño representa en su país el mismo destino y las mismas ideas de LI-

BERACION que sostenemos nosotros, por lo tanto vemos con simpatía la actitud asumida por De Gaulle, cuando reconoce de hecho a su gobierno constitucionalista, interpretando fielmente la Doctrina sustentada por nuestro jefe indiscutido el GENERAL PERON.

Compañeros! Argentinos! Es urgente que por encima de toda idea partidaria, tomemos el partido de la Nacionalidad. No es posible ser indiferente ante el drama social que padece nuestro Pueblo. No es posible vivir esperando que las soluciones nos lleguen del cielo. No es posible que unos pocos encaramados en el egoísmo "pancista" puedan someter a los muchos que somos. La hora de la Nacionalidad debe ser la hora de la Justicia, sin reticencias, de la Lucha - si es necesario por los medios más adecuados, de la prédica exaltada y del renunciamiento ejemplar. Hay que construir una economía de abundancia, volcando todo el esfuerzo presupuestario en construcciones e implementos de trabajo y no en sostener estructuras parasitarias, reductos por lo general, de la baja política. Nosotros los Peronistas, desde el Parlamento, las fábricas y los talleres, predicamos la necesidad del gran Reencuentro Nacional anhelamos fervorosamente una colaboración argentinista, principalmente de nuestra hermana clase media, tantas veces defraudada por la oligarquía de turno. A los señores de la clase ultra-pudiente, de linaje no muchas veces limpio, les recordamos las palabras que pronunciara cierta vez el General Perón: "que nadie disfrute de lo superfluo, mientras los demás carecen de lo necesario", pués de otra manera corren el riesgo de perderlo todo. La equidistancia entre las clases sociales se hacen sentir como una necesidad en el plano de los mundos políticos, por una ley de consecuencia histórica nosotros, los argentinos nos hallamos dentro del marco donde se integra la llamada TERCERA POSICION. El campo económico internacional responde también a esa necesidad vital ya que los colosos imperialistas juzgan en el mismo su pretendida hegemonía política

La disyuntiva es de hierro: ser o no ser. Que nadie se llame a engaño ni pretenda distorsionar la realidad que nos impone la hora en que vivimos. Los eufemismos sólo sirven para distraer el intelecto y no para llenar las apremiantes necesidades de los pueblos en marcha. A los dirigentes les cabe la tremenda responsabilidad de interpretar tal destino; ya lo dijo Perón: "Los movimientos continuarán en marcha con los dirigentes a la cabeza, o con la cabeza de ellos". Queda dicho que no es hora de claudicaciones, sino de lucha franca y leal. La Patria tiene adversarios contumaces, solapados, displicentes... Todos podemos participar del gran esfuerzo que el futuro nos exige. Todos podemos sentirnos en alguna medida aprticipes del bienestar común. Todos debemos hacer algo por la mayor felicidad de cada uno.

Quien no se sienta con fuerzas para ser digno, que renuncie de inmediato, que se esconda, que se aleje, pero que nunca reniegue de quienes luchan por el bien de todos. Al gobierno del liberalismo caduco le sabe la posibilidad de salvarse ante la historia. La ignorancia crónica es casi nefalta y regresiva. Huérfano de calor popular se debate en impotencia y nos sume a todos en oscuras incertidumbres, declamando insólitas prioridades, vulnerando los más sabrados principios. Sufre una crisis sin precedentes que lo torna vacío de poder. El panorama nacional e internacional más cambiante cada día, nos obliga a definiciones. El ciudadano encarece una respuesta, necesita un estímulo para su fé nacional. No es posible ya venderles tranvías... Es peligrosa la tarea de sembrar dudas, hacer prestidigitación, malversar la realidad nacional. Ahora o nunca, Compañeros! Qué cada minuto de nuestros días sea un tributo de honrada FE a nuestro LIDER, a nuestra PATRIA y a nosotros mismos. Que la palabra de Dios sea en nuestros corazones un incentivo de paz, de amor y de lucha. Así seremos más cristianos, más argentinos y más peronistas.

JUAN CARLOS FUENTES Y
HORACIO ENRIQUE IGLESIAS

A los compañeros firmantes de esta carta, que se encuentran prisioneros del Régimen en el cuadro 4o. del Instituto de Villa Devoto, los estimulamos a que sigan haciendonos llegar su pensamiento peronista, cuando lo crean necesario.

El Topo Blindado

FORMANDO SU BIBLIOTECA

Sugeriremos en todos los números de "LA UNION AMERICANA" CINCO LIBROS CON LOS CUALES UD. PUEDE INICIAR, COMPLETAR O MEJORAR SU BIBLIOTECA:

1.- MANUEL GALVEZ: HOMBRES EN SOLEDAD (novela), Buenos Aires, Losada.
2.- HERNANDEZ ARREGUI, JUAN JOSE: "IMPERIALISMO Y CULTURA", Buenos Aires, Ed. Hachea, 1964, 2a. Ed.
3.- ARTURO JAURETCHE: "LOS PROFETAS DEL ODIO".
4.- ROSA JOSE MARIA: HISTORIA ARGENTINA (5 Tomos), Editorial Oriente, Buenos Aires, 1965.
5.- SCALABRINI ORTIZ, RAUL: "POLITICA BRITANICA EN EL RIO DE LA PLATA" Buenos Aires, Plus Ultra, 1964.

A. PEÑA LILLO EDITORES

Sarmiento 1422
2 Piso
- T.E. 46-9294

LA GUERRA DEL PARAGUAY
de José María Rosa ..... $ 480

RIVADAVIA Y EL IMPERIALISMO FINANCIERO
$ 190

HISTORIA DE LA ARGENTINA
de Ernesto Palacio ..... $ 950

SARMIENTO, LOS LIBERALES Y EL IMPERIALISMO INGLES
de Roberto Tanagno ..... $ 460

SAN MARTIN, LOS UNITARIOS Y FEDERALES
de Eros Nicola Sirix (La Siringa Nº 30) ..... $ 120

IMPERIALISMO Y COMERCIO LIBRE
de Luis C. Alen Lezcano (La Siringa Nº 26) ..... $ 90

DE INMINENTE APARICION: LOS FERROCARRILES DEBEN SER ARGENTINOS
de Raúl Scalabrini Ortiz

El Topo Blindado

POR JUNIO

A las víctimas del Régimen que aún no descansan en paz.
A Juan C. Livraga, el mártir vivo.
Jose León Suarez, junio de 1965

Compañeros: pongo a la luna por testigo.
la luna de José León Suarez.
Una noche que las estrellas fueron apagadas
y quedarán ruiditos del silencio
en la punta de la tierra.
Jose León Suarez queda ahi nomás en Buenos Aires.
Por un azar de muerte de los descamisados
es ahora nueve tumbas de la Patria
y los disparos que sellaron las venas como cruces
son condecoraciones, escarapelas rojas, rosas de luz
en las rodillas derribadas.
Millones de hombres y mujeres
por junio saben
que no han podido morirse
todavia.
Por junio crecen
que tal sal quemada de la tierra
les están calentando los sueños solamente.
Descamisados saben
que nunca muertos serán una sombra pasajera.
Compañeros: pongo a la historia por testigo.
Que se llaman Nicolás Carranza, Garibotti, Don Horacio,
Giunta, Gavino, Brión, Lisazo,
Vicente Damián Rodriguez y Rogelio Diaz.
Que son una leyenda en pié
sudando fuerza y amor sobre la cara.
Que le han puesto un plazo a los amos del ocio y la barbarie.
La sangre del 56 argentina como un beso
sobre el polvo de Suarez
alza una madera de hoy herida de esperanza.
Que junio les alcance por la victoria nuestra
una paz altiva con que morir del todo.

VICTOR J. FLURY

El Topo Blindado

LA ESCUELA DE SARMIENTO

LECTOR AMIGO: SI UD. TIENE UN HIJO EN EDAD ESCOLAR, NO TIENE EN CAMBIO LA POSIBILIDAD, A LA VUELTA DEL TRABAJO, DE CONOCER TODO AQUELLO QUE LE HAN ENSEÑADO EN LA "ESCUELA DE SARMIENTO", Y QUE AL CABO DEL TIEMPO CONSTITUIRA SU FORMACION.

EN EL COLEGIO LE "ENSEÑAN" A NUESTROS HIJOS EN MATERIA DE HISTORIA PATRIA, POR EJEMPLO QUE:

"En marzo de 1865, la Legislatura paraguaya declaró la guerra a la República Argentina y el 13 de abril fue atacado el puerto de Corrientes y apresadas dos naves de nuestra bandera; al día siguiente, las tropas paraguayas se apoderaron de la Ciudad (1)". "(1): El gobierno paraguayo demoró en enviar la declaración de guerra a Buenos Aires - donde se conoció el 3 de mayo - y aprovechó ese lapso para atacar sorpresivamente el puerto de Corrientes, según vimos. Esa actitud provocó gran indignación en nuestro país"). Cfr.: COSMELLI IBAÑEZ, José, "Historia Argentina", 8a. Edición, "de acuerdo con el programa oficial de la asignatura, correspondiente al tercer año de los colegios nacionales, liceos, escuelas normales y de comercio y con los cursos de ingreso en las facultades de Derecho", Troquel S.A., Buenos Aires, 1964).

LA VERDAD ES QUE: La Alianza para agredir al Paraguay estaba preparada por Mitre, el Imperio del Brasil y la diplomacia británica desde tiempo atrás. Francisco Solano López se adelanta, para tratar de ganar posición militar - ante la inminencia del ataque - y acelerar el pronunciamiento de los montoneros argentinos a su favor. La declaración de guerra es enviada con tiempo de antelación suficiente a Buenos Aires, por parte del Paraguay, porque así lo imponían las reglas de la guerra de aquel entonces y el caballeresco espíritu paraguayo. Cipriano Ayala es quien trae la declaración, pero es detenido, a los efectos de que el ataque paraguayo parezca, ante el pueblo argentino, una "agresión artera". Mitre sabía perfectamente de la decisión de López, y precisamente, coloca intencionalmente los barcos para que López los capture. De esa manera, el Paraguay aparecía ante los ojos del mundo, como un invasor expansionista. Imágen que repiten los autores dependientes del mitrismo y que siguen enseñando a los jóvenes, para ocultar la verdadera historia.

El Topo Blindado

EVA PERON MAÑANA



RUBEN M. ARBO Y BLANCO

Nadie, en ninguna parte de la tierra, fué objeto de tan perversa calumnia y de mayor difamación como Eva Perón. Es la medida de su grandeza. Su muerte y la caída del Peronismo alentaron a los cobardes, que se lanzaron como gusanos sobre su cadáver. Uno o varios de esos gusanos, a pretexto de una "historia del Peronismo" que está publicando la revista Primera Plana, persiste en esa campaña de descrédito con obstinación de eunuco corrompido. La adjetivación no es caprichosa. Una observación desapasionada ha permitido establecer que, generalmente, los difamadores son asexuados masculinos y machorras prostituidas cuando pertenecen al otro sexo. El "party" de Plaza San Martín en los días que precedieron al 17 de Octubre glorioso y entrañable, estaba lleno de ellos.

Primera Plana, con ánimo evidente de impresionar a los infradotados que constituyen el grueso de sus lectores en las esferas "ejecutivas", ofrece "testimonios" personales para denigrar a Eva Perón. Juega antes con la hipótesis del robo de la "guita" recolectada para San Juan y registra con minuciosidad de solterona desconsolada las fechas del acta de nacimiento de María Eva Duarte. A la primera difamación, el pueblo de San Juan ha contestado ininterrumpidamente y con rotunda elocuencia a lo largo de estos últimos 20 años; a la segunda ni siquiera vale la pena responder. Tanto como sería pueril controvertir si "La razón de mi vida" fué escrita por nuestra muerta ilustre o por Manuel Penella de Silva, puesto que lo importante es que Evita dijo desde la tribuna e hizo desde el poder, afortunadamente, todo cuanto va inserto en su libro y mucho más todavía. Vamos, entonces, a los testimonios.

El primero se atribuye a un doctor Manlio Imbert, quien se expide con un tonito desenfadado que por momentos parece causarle la suerte de orgullo que suelen sentir cuando refieren las cuitas de las pupilas los guardianes de serrallos. Cuenta que fue el general Aníbal Francisco Imbert, su hermano, quien "facilitó el encuentro, realmente el primero", dice, de Eva Duarte con el entonces Coronel Perón. La sutil intención que pone este doctor en insinuar el comienzo de la vinculación amorosa, no causa otro efecto que el desdoro que ocasiona al prestigio de su hermano ya fallecido, si es que lo tuvo, supuesto que no es deber específico castrense convertirse en alcahuete.

Mario Soffici se presta a ser el segundo testigo de Primera Plana, en cuya condición "engarzó algunos pintorescos detalles". Refiere el mencionado Soffici las películas en que actuó la entonces actríz Eva Duarte y atribuye a Libertad Lamarque groseros agravios que habría inferido a aquella. Sorprende bastante esa actitud de la señora Lamarque, a quien si bién sabemos mantuvo invariable una posición política adversa al Peronismo y a sus dos conductores, Perón y Evita, debemos reconocer lealmente su dignidad cívica y patriótica ejemplar, cuando en 1955, urgida desde aquí a que se sumara al estercolero "libertador" de ese tiempo, se negó resueltamente a formular declaraciones políticas fuera de su país, hallándose por aquel tiempo en México. Es posible que Soffici mienta.

Parece más que seguro que calumnia. Da la casualidad que siete días después de las declaraciones de Mario Soffici, "Libertad Lamarque no quiere hablar de Eva Duarte" y refiere, en cambio, que mientras "se hallaba actuando en Bogotá, en momentos en que estallaba una revuelta po-

El Topo Blindado

lítica en Colombia, alarmada, su hija Mirtha desde Buenos Aires quiso informarse del estado de su madre, para lo que apeló a Eva Duarte, ya por entonces pieza fuerte del gobierno. Eva Duarte - continúa el relato - movilizó a la embajada argentina en Colombia y en pocas horas recibía la respuesta: Libertad estaba a salvo". (Suplemento de "La Razón", del 29-VI-65). Qué queda de la difamación de Mario Soffici después que la misma "perseguida" reconoce el gesto generoso de su fulmínea enemiga, tan despiadada que moviliza una embajada para procurarle protección ?

Luego de otras afirmaciones, que presumimos son igualmente mentirosas, Mario Soffici señala que Eva Duarte hizo películas solo porque se la ayudaba desde las esferas oficiales y sentencia: "Fue siempre una mediocre actríz". Como Mario Soffici la incluía en su elenco y era el director de sus películas, - en esa época "trabajaba" de peronista - resulta lógico de dunal, la ausencia de ética intelectual y la falta de dignidad civil se da en él en relación inversa a la desmesurada dimensión de su lengua.

A pesar de una desesperada búsqueda de detractores, Primera Plana no logra nuevos testimonios. Es decir, no consigue nadie más que se preste a injurias a Eva Perón, porque sus cronistas topan con mucha gente que se niega a seguirlos por los vericuetos de la ignominia. Y se extrañan de que trabajadores modestos - porteros de casas de renta, el chofer de Perón, personal de servicio, etc. - guarden silencio. En su mentalidad pequeño burguesa no cabe el sentido de dignidad y la lección de lealtad que los hombres del pueblo son capaces de derrochar, para vergüenza de quienes han perdido hasta los atributos más elementales de la condición humana.

Conocí a Eva Perón a mediados de noviembre de 1945. Una delegación peronista que integré le planteó la conveniencia de que fuera removido el interventor en una provincia, al que se consideraba poco dispuesto a secundar la acción proselitista de quienes éramos ya partidarios de Perón. Nosotros habíamos llegado a la reunión con resabios de la política de comité y ella nos dió esa noche la primera lección revolucionaria: "Muchachos, ustedes no necesitan del interventor; tienen con ustedes al pueblo, que es mucho más poderoso que todos los interventores juntos. Llamen al pueblo con el nombre de Perón como bandera y pronto serán ustedes el gobierno".

Por ese tiempo no podía imaginar que estaría después muchas veces a su lado y que a través de esa proximidad llegaría a admirarla, en la misma medida en que despreciaría a sus enemigos. Y también a los que, de una u otra manera, explotaban su falsa militancia peronista para traicionarla, medrando a sus espaldas. Mi actividad periodística hizo que la acompañara en varios de sus viajes al interior del país y que por diversos motivos tuviera acceso a su despacho de "la Secretaría", como ella llamaba a Trabajo y Previsión. Allí la he visto trabajar sin descanso, resolviendo problemas sociales, políticos y gremiales de los que "el General" no podía ocuparse, absorbido ya por la acción de gobierno. Jamás escuché que se quejara por sentirse acosada por la gente más humilde del país. No pocas veces la oí, en cambio, embravecida y flamígera en la condenación inmisericorde de la canalla oligárquica, cuando no de sus propios parciales encumbrados que se desviaban de la ortodoxia peronista que ella cuidaba celosamente.

Era una mujer excepcional. Una revolucionaria de profundas convicciones y de acción ejecutiva arrolladora. Con ánimo de disminuirla, suelen decir algunos izquierdistas de opereta que era una resentida y en verdad es así, sencillamente porque el resentimiento contra la injusticia y la opresión; el resentimiento contra el egoismo; el resentimiento contra los entregadores de la Nación constituían en ella factores determinantes de su lucha sin cuartel para destruir a los enemigos del pueblo, que eran, naturalmente, los enemigos de su causa. Otros aducen que la impulsaba el odio. Si Eva Perón no hubiera odiado a la oligarquía, a los cipayos y a toda la tilinguería antinacional que envilecía al país y siguió envileciéndolo después de 1955, no seríamos hoy cuatro o cinco millones de argentinos los que veneramos su recuerdo y gritamos su nombre para templar el coraje que nos exigirá el combate decisivo por la liberación nacional.

Pero el resentimiento y el odio de Eva Perón se exteriorizaban en función política revolucionaria. Cuando anunciaba desde la tribuna que de la batalla final no quedaría "piedra sobre piedra" o que el Peronismo haría la grandeza de la Patria "pese a quien pese y caiga quien caiga", no estaba vengando agravios personales, sino exhortando a destruir todo lo que había de abyecto y podrido en la tierra de los argentinos. Muchos de sus enemigos saben que era magnánima, aunque lo oculten por cobardía o por conveniencia.

El Topo Blindado

cometieron felonías en su nombre. En todos los procesos políticos se dan traidores y aprovechados. Muchos ladrones simulaban tener su protección y algunos perseguían, incluso a los propios peronistas, con falsa invocación de sus órdenes. Cuando me hice cargo del suplemento rotograbado de Democracia, los adulones de siempre pretendieron que tal o cual figura y que este o aquel otro tema o entidad estaban "prohibidos por la Señora". Nunca Eva Perón me hizo una indicación discriminatoria. Recuerdo un caso concreto entre muchos. Por propia iniciativa publiqué una nota a toda página de la actriz Graciela Lecube. Distribuido el suplemento, un alto funcionario me llamó para recriminarme y me anticipó las iras de "la Señora" que, según él, "estaba furiosa". Ignoraba ese farsante que Eva Perón tuvo en sus manos el suplemento dos días antes de su distribución y que, casualmente, me felicitó porque en ese mismo número "la nota del general en San Vicente es magnífica", mérito que cabía al fotógrafo Caruso más que a mí, dicho sea de paso. Así se la mezclaba en las pequeñas miserias.

En la noche del mismo día en que regresé de un viaje al Chaco, acompañando a Eva Perón, en misión periodística, asistí a una reunión familiar de gente "bién". Se comentaba, ignorando los contertulios de mi participación en la excursión, que el tren especial se había convertido en una bacanal o poco menos. Los desmentí con asco e indignación. Evita había hecho un viaje atrozmente penoso. Seguramente el mal que causó su muerte minaba ya su organismo: toda la travesía fue para ella un martirio de ida y vuelta, casi sin poder mantenerse en pie y alimentándose exclusivamente con jugo de pomelos. Solo su temple de luchadora le permitió superar su dolencia y su angustia, para presentarse ante los descamisados de Resistencia sonriente y feliz. Así se la calumniaba.

Estaba una mañana en el salón rojo de "la Secretaría". (Era el despacho que mas quería; "Aquí empezó "el General" su diálogo con los trabajadores", explicó una vez). Deseaba ir a un acto que se realizaba en el hospital Rawson, para satisfacer a las enfermeras que la habían invitado. Se resistía a hacerlo; sabía - y lo dijo con franqueza - que los médicos "son todos contreras". Por fin se decidió y allá fuimos. Visitó la Escuela Quirúrgica para Graduados y apenas dejamos el pabellón me tomó del brazo: "Hay que hacer una nota de ésto, mi hijo; es una obra extraordinaria". Segura del beneficio popular que cumplía el instituto, se había olvidado que los médicos eran "contreras". El inminente Doctor Ricardo Finocchietto, director de la Escuela, me diría mucho tiempo después: "Qué hembra formidable! Nunca me perdonaré no haber creído en ella desde el principio". Así se la desconocía.

La imágen de una Eva Perón ardida de rencores es absolutamente falsificada. Con ella, la oligarquía ha querido ensombrecer la vigencia revolucionaria de su prédica, pretendiendo inculcar la idea de una especie de frustración de sus aspiraciones a ingresar en los círculos de la "alta sociedad". Nada más ridículo, porque Eva Perón rechazó una y otra vez los halagos que se le ofrecían. Le hubiera bastado con sostener la ficción benéfica de las "damas" de la Sociedad de Beneficencia o de la Asociación El Centavo y estimular las canastas de caridad en el Plaza o en el Alvear. No lo hizo y procedió exactamente a la inversa: eliminó la hipocresía de la limosna, prohibió que los niños fueran arrastrados a las calles como mendigos para implorar la conmiseración pública, desterró el uso de los uniformes segregatorios de los tétricos asilos y casas cunas y concluyó por restituir a las "damas" a su oficio tradicional de chismosas sin virtud. No obstante, cuando advertía la exteriorización de una generosidad genuina y sin segundas intenciones, no le importaba la procedencia. Por eso visitó a Adelia Harilaos de Olmos para expresarle su gratitud en nombre de los humildes.

Eva Perón fué, por el contrario, una mujer de futuro. Su verbo y su acción se proyectaban hacia adelante. De allí su preocupación vigilante por los niños y los "muchachos". Por ellos sí se consumía de pasión revolucionaria: Para ellos creó los mejores policlínicos con que cuenta el país, sembró de escuelas los más apartados rincones de la República, formó los centros estudiantiles, promovió los campeonatos infantiles y alentó a los deportistas. Todo se destruyó después de 1955, pero ella sabía que en manos de esa generación estaba en última instancia el destino de la patria liberada. He ahí el secreto de que los jóvenes de hoy, que no tuvieron el privilegio de conocerla y escucharla, sean fervorosos peronistas. Al inaugurar en Resistencia una escuela -fábrica textil, definió el alumbramiento de la Argentina nueva que todavía hoy no hemos realizado: "Cuando nosotros pasemos, estos chicos marcharán hacia el mañana con la bandera de Perón al frente".

El Topo Blindado

EL BARON DE MAUA Y LA BANCA BRITANICA

RODOLFO ORTEGA PEÑA - EDUARDO LUIS DUHALDE

NOTA III

"El Banco Mauá fué la más poderosa agencia diplomática del Imperio(...)".

Claudio Williman

Mauá había nacido al mundo financiero en momentos en que el capital industrial británico y el bancario se unificaban. Esta fusión, habría de traer como consecuencia inmediata una modificación en la política del Imperio Británico. Ya no sería necesario que naves o ejércitos se encargaran de someter al mundo colonial. Serían mecanismos bancarios, dumpings reiterados, controles a través de empréstitos y presiones diplomáticas los que sustituirían a aquellos ejércitos. A lo sumo, en caso de ser necesario, serían ejercitos ajenos, dirigidos por oligarquías lugareñas los que se encargarían de ejecutar el proyecto de expansión británico.

Mauá había hecho sus primeras armas como servidor y testaferro de los Rothschild con motivo de la preparación de la guerra de la Triple Alianza contra Rosas. Urquiza y el Brasil (y detrás Su Majestad Británica) habían derribado en una artera combinación al gobernante nacional, autor de una política proteccionista y de resistencia a los designios extranjeros.

El "Sistema Americano", es decir la unidad continental a que Rosas había invitado después del bloqueo francés, y que buscara concreción en el Congreso de Venezuela de 1844, había sufrido un rudo golpe. Caseros no significaba solamente la vuelta de los rivadavianos al poder. Era algo mucho más grave. Era la penetración lisa y llana del capitalismo británico en la Argentina, es decir, la entrada triunfal del imperialismo británico, del que urquizistas, exilados, y brasileños eran ruidosos apoderados.

EL IMPERIALISMO BRITANICO Y EL PAPEL DE MAUA

Tras la victoria inglesa de Caseros, la banca londinense procedió a repartirse cuidadosamente los despojos. El litoral mesopotámico, el Brasil y el Uruguay quedaron en manos de Rothschild. La provincia de Buenos Aires, en poder de Baring Brothers. Era la repartición en "areas de influencia", cuidadosamente respetada entre si por las bancas (por ejemplo Mauá no podía emitir moneda en Buenos Aires, pero si en el litoral). Las sucursales de Mauá en Rosario y Paraná, eran los puestos de avanzada de la banca Rothschild en el litoral. Todo el oro y plata que se recaudaba iba a parar al banco de Inglaterra, bien via Rothschild (Mauá) o via Baring Brothers (clase ganadera de Buenos Aires). Los bancos Mauá debían regular la producción ganadera y lanera, comercializandola de acuerdo con el Banco de Lon-

El Topo Blindado

dres y Río de la Plata, en función de los intereses del mercado de la City.

Qué ocurría, mientras tanto con el supuesto desarrollo industrial y técnico que Mauá habría introducido en Brasil, según teóricos "desarrollistas" como Helio Jaguaribe? Desaparecido EE. UU. de la escena continental por la Guerra de Secesión, Inglaterra dejó de interesarse en un desarrollo industrial competitivo en el Brasil. Mauá había sido solo un intermediario, enriquecido a causa de tal función. Eliminado, momentaneamente el desarrollo norteamericano, sobrevenida la guerra de la Triple Alianza y la terrible crisis mundial de 1866 (llamada de Overend Guerney, porque se inició con la quiebra de esta firma bancaria británica), Brasil quedó relegado a la función de productor de materia prima para la industria y consumos mundiales.

No hubo tal "imperialismo" brasileño. Si en cambio, existió un imperialismo británico, que hizo jugar al Brasil un papel de intermediario y de dominador con respecto al Río de la Plata. Pero los beneficios de esta política fueron siempre a parar a manos británicas.

El sueño del Mauá "burgués industrial y progresista" es un sueño interesado, de quienes "acreditan" a los actuales intermediarios del capital financiero internacional, papeles promotores de bienestar y "desarrollo".

Pero tampoco, creemos que es correcto sostener que existió un "imperialismo brasileño" para conceptualizar la política de hegemonía de este país en el Río de la Plata. La "diplomacia del patacón", fué posible, porque el patacón encontraba respaldo en la libra y el Foreing Office. De otra manera no se comprende como el Brasil, también cediera siempre en lo fundamental a los intereses británicos.

Sobre esa imágen del "imperialismo brasileño" se ha querido además, insistir en una especie de constante geopolítica de enfrentamiento entre nuestro país y el Brasil. Pero esto no es históricamente exacto. Cuando el Brasil ha sido gobernado por representantes del pueblo, como Getulio Vargas, no ha existido "imperialismo brasileño". Existe, en cambio esa actitud antiargentina, cuando en el Brasil gobiernan servidores del imperialismo, que tienden a enfrentar a ambos países, para beneficiar a sus amos.

Nuestro Ejército se alimentó siempre de esa doctrina del "imperialismo brasileño", corriendo vertiginosas y absurdas carreras armamentistas, que no resultaban tan absurdas para los proveedores internacionales de armamento.

El Barón de Mauá, por tanto, es un personaje central, en el que se ponen de manifiesto todas las vicisitudes, fracasos, y triunfos de la diplomacia británica en el Continente.

En el próximo número, concluiremos esta serie, mostrando como el fin de Mauá, coincide con la terrible crisis mundial de 1874.

SUPUESTOS IDEOLOGICOS DE LA HISTORIOGRAFIA ARGENTINA

JUAN B. JUSTO, EL TESTUT DE LA HISTORIA

Juan B. Justo era médico. Si los discípulos de este "Lenin de la tarifa de avalúos", como se lo llamó alguna vez, hubieran sido fieles a su concepción histórica, habrían partido de aquel dato para arribar, mecánicamente, (con el método que aplicaba su maestro) a la conclusión de que toda política consiste en aplicar remedios correctos.

Américo Ghioldi, que es en cambio un buen alumno, en un momento determinado comprendió que todo era cuestión de "posología" (estudio de las dosis medicinales) y recetó: "Se acabó la leche de la clemencia". Y entonces comenzó la terapia que emerge de toda la obra de Juan B. Justo: el fusilamiento, la eliminación de criollos y patriotas.

Si Juan B. Justo hubiera nacido en Francia habría sido posiblemente un gran francés. Pero tuvo "mala suerte". Nació en la Argentina, "país" colonizado por el impe-

El Topo Blindado

rio británico, detenido en su desarrollo industrial por la derrota nacional de Caseros, y convertido en "granero" del Mundo, es decir, de Inglaterra. Su mala suerte, su trágico destino de escritor servil y cipayo, se preparó en las horas pasadas en el "colegio inglés", donde aprendió las primeras letras... británicas.

Podía realmente el imperio británico pedir algo más interesante, para su política de colonización que un socialista que aplicara mecánicamente las tesis del marxismo? Por que efectivamente, el único trato directo que tuvo Justo con Marx fué el de traducirlo. Nunca consiguió entenderlo, y como tal fué el primero èn traicionar su pensamiento. Liberal hasta la medula, Justo no creía en el país. Estaba convencido que ese proletariado que había llegado a la Argentina con las crisis mundiales era la fuerza liberadora. Desarraigados, imbuidos de la problemática europea, alienados en lo que eran sus problemas, que eran problemas europeos, aquellos obreros trasplantaban falsamente su lucha a la Argentina. Pero en ellos era algo lógico que así ocurriera. Justo en cambio era un gran oportunista. El creía solo en los libros, no en la realidad. En los libros el había leído que el obrero era la fuerza revolucionaria. El veía obreros ante sí, y a partir de allí metía a los mismos en sus esquemas duros, rígidos, artificiales.

Toda la "Teoría/Practica de la Historia", es un pesado libro que nada tiene que envidiar a los insoportables manuales que anualmente edita la Unión Soviética, para tratar de adormecer el proceso revolucionario de los movimientos de liberación.

En los libros de Justo se sacrificaba lo nacional, es decir la lucha concreta contra el imperialismo británico y la oligarquía, fuerzas realmente opresoras, por lo "internacional", pero lo internacional no jugaba papel alguno en nuestro proceso. Es decir, lo único que sí pesaba, era el "capitalismo internacional", deformante de nuestra economía y destino, que por supuesto para Juan B. Justo nada significaba.

El Imperio Británico y su penetración en la Argentina, como el hipopotamo para el andaluz del cuento, no existía para Justo. A partir de su fe en el "proletariado internacional", que era algo abstracto, en tanto la lucha se daba aquí, en la Argentina y no en el "Mundo", en lo Internacional, Justo se encargó de deformar nuestra historia. Su versión historiográfica iría prendiendo en sectores de la pequeña burguesía, que evadían su mala conciencia o sus p e s a r e s cotidianos, adhiriendose a consignas o luchas que se libraban en "alguna parte del Globo", como formas de evasión.

Por eso Justo sería maestro de los rodolfos y norteaméricos ghioldis, dos ramas de un mismo tronco, un podrido tronco liberal, con raices mitristas, pero vestido de socialista, es decir melena, traje sucio, comecuras, moralina, y mucho palabrerío altisonante, y sumamente cipayo.

Justo trató de ser el Testut de la historia. Dió la versión anatómica, detallista esquemática de algo que, sin embargo, solo existió en su imaginación. Los homenajes que sus micrométricos discípulos le han brindado en el centenario de su nacimiento (que no por casualidad se produce junto con la Triple Alianza), son algo así como una tentativa de demostración de que todavía existen políticamente. Algo vano, porque, la verdad, es que su mediocridad, pareja a la de su maestro, los ha marginado de la Historia. Ni siquiera la oligarquía los recibe. Que ya es mucho decir.

1965 AÑO DE LA LIBERACION NACIONAL

CON PERON EN LA PATRIA

C.O.N.D.O.R.

El Topo Blindado

CANNING Y LA MARCHA DE LA LIBERTAD

Parece que los compañeros peronistas del Consejo Deliberante de San Isidro están decididos a meterle con todo. Ya en el último número de "LA UNION AMERICANA" dimos cuenta de cómo los habían mandado a casa a los "buenudos" con sus guerreros del Paraguay.

Ahora vuelven a ser "noticia histórica". Consiguieron que se votara por unanimidad una ordenanza cambiando el nombre de la calle Jorge Canning por el de Raúl Scalabrini Ortiz, y una expresión de deseos para que se promulgue la ley nacional de amnistía. Cómo deben haber sufrido los oligarcas de la zona! Estos quisieron tomarse desquite, defendiendo a quienes ejecutaron la "Marcha de la Libertad (ura)" en un acto realizado allí, en San Isidro. La filosofía del resentimiento alimenta a estos antiperonistas decididos a superar a toda costa la anterior Década infame. En cambio, nuestros compañeros bonaerenses lograron que se concedieran a perpetuidad las bóvedas donde descansan los restos de los mártires civiles del 9 de junio de 1956, Garibotti y Carranza. A la provocación sistemática del régimen, el peronismo le enseña, en todo momento y lugar, el vigoroso frente de un Movimiento Nacional.

C.O.N.D.O.R. Y UN HOMENAJE A SCALABRINI

El 29 de mayo al cumplirse un nuevo aniversario de la muerte de Raúl Scalabrini Ortíz, la Juventud Peronista realizó un acto de homenaje a su memoria en la sede del Sindicato de Alimentación. En dicha oportunidad el compañero Victor J. Flury de CONDOR (La Plata) se refirió al tema, exaltando la memoria de ese gran luchador de la causa nacional y puntualizó su tenaz denuncia de la penetración imperialista en nuestra Patria.

Asimismo aludió a la memoria del patriota portorriqueño Pedro Albizu Campos, recientemente fallecido a causa de los vejámenes que el régimen imperialista, que somete la libertad de la isla del Caribe le infligiera. Un intelectual argentino, un lider nacionalista portorriqueño: no son expresiones aisladas. Por el contrario Albizu y Scalabrini significan solamente dos muestras significativas del gran combate que toda la América sometida viene librando con tesón por la libertad de su destino histórico.

El Topo Blindado

MONTHLY REVIEW

SELECCIONES EN CASTELLANO

YA ESTA EN VENTA EL Nº 22 23

EL MOVIMIENTO GUERRILLERO EN GUATEMALA

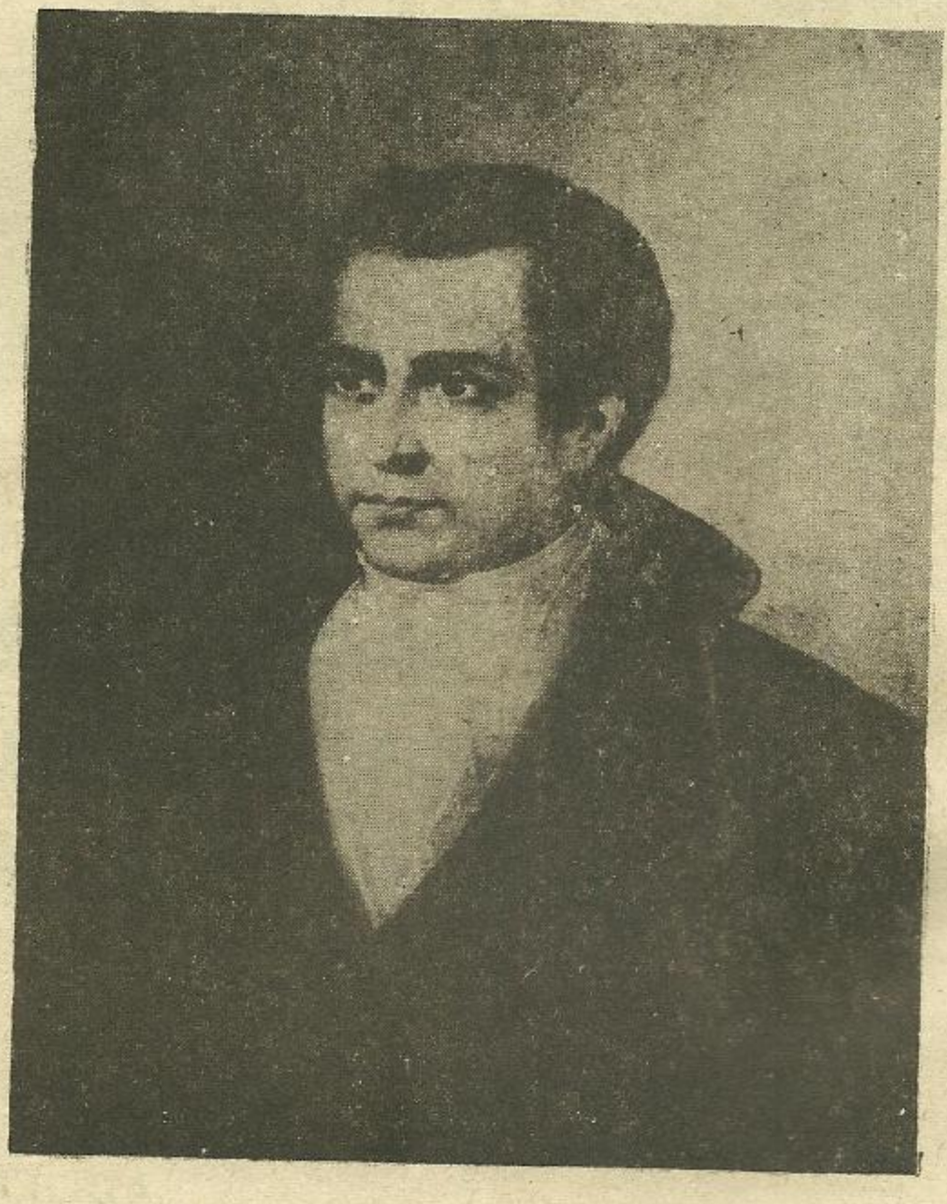
ADOLFO GILLY

¡SUSCRIBASE!

Colaborador (12 números)	$720
12 números	$580
6 números	$310
3 números	$160

Precio del ejemplar:
simple $ 60
doble $120

Giros y cheques a
EDITORIAL PERSPECTIVAS SRL (e.f.)
Diagonal Norte 760 of. 531. Buenos Aires.



MARIANO MORENO: UTOPIA Y REVOLUCION

"Moreno fué consejero de Cisneros y era empleado; esto, el silencio respecto de él en las memorias más fidedignas de la época, la positiva aserción de su hermano y el testimonio de sus contemporáneos, me han hecho creer que Moreno, caracter detestable, hombre cortado por el molde de los más furiosos guillotinadores de la Revolución francesa, fué ganado para las nuevas ideas con el puesto distinguido a que lo llamaron el día de la Revolución. Colocado allí, Moreno impulsó con brazo vigoroso el movimiento, echó al virrey y a los oidores, mudó el cabildo, hizo matar a Liniers, a Concha y tres compañeros, hizo fusilar a un pariente vocal Azcuenaga, mandó una expedición al Perú y otra al Paraguay, escribió, agitó, hizo en una palabra, todo cuanto se hizo en el primer año de la Revolución, dejando, cuando murió, el duelo a muerte con la metrópoli. Hizo todo eso despues de la Revolución; pero antes no hizo nada por ella".
(Carta de Luis L. Dominguez a Juan María Gutierrez, Bs. As. 10.11.1860. Copiada por David Peña del original agregado en el ejemplar de "Historia Argentina", que Dominguez dedicó a Gutierrez, obra que pasó a poder de Vicente F. López).

El Topo Blindado

MARIANO MORENO

UTOPIA Y REVOLUCION

MORENO Y LOS HISTORIADORES

El párrafo anterior, de la carta del historiador Domínguez, es un buen ejemplo de los problemas que plantea Moreno a todo investigador no - conformista. En el mismo, Moreno aparece como una especie de "oportunista", ligado originariamente al partido español, al que se le ofrece un cargo en la Junta, sin tener antecedente alguno para merecerlo, y que a partir de allí realiza una política de "furioso guillotinador", dejando a su muerte entrentada a la Revolución con la metrópoli española.

Poco es lo que se ha escrito seriamente, en forma documentada, acerca de Mariano Moreno. Pero, en verdad, no es este un hecho inputable exclusivamente a los historiadores.

La trayectoria política de Moreno es sumamente corta. Aunque pueda sostenerse que la acción desplegada por el doctor de Chuquisaca fué sumamente intensa a partir de la Revolución, es indudable que el plazo de aproximadamente un año, que es el de su duración, no es tan extenso como para fundar una agotadora polémica como la que existe.

Hay, entonces, un "misterio" que envuelve a Moreno. Misterio que no se resuelve en el silencio historiográfico, sino en una abrumadora producción intelectual - de diversos niveles y valor - que tiende a presentar a Moreno en dimensiones presuntamente totales.

Por de pronto, tratemos de sintetizar las posiciones interpretativas que han surgido como respuesta a la cuestión Moreno.

En primer lugar, la versión oficial, que presenta a Moreno como el númen asséptico y puro de la Revolución... Imágen que encuentra su mayor fundamento documental en la "represención de los Acendados". Esta versión lo une invariablemente al librecambismo británico y al concepto de "Mayo", como punto de partida del proceso liberal. En la misma Mariano Moreno queda embretado como uno de los primeros abogados coloniales dependientes de la expansión británica.

En segundo lugar, como antítesis de aquella posición - pero igualmente tan infundada - surgió la teoría del "nacionalismo" aristocratico", según la cual Moreno no fué nada menos que un jacobino "vendepatria", asesor cipayo de los intereses británicos, engendrador de violencias deshumanizadas, y principal responsable de la quiebra de la estructura colonial y religiosa del virreinato. En este esquema, Rivadavia es el continuador y ejecutor de la política morenista.

Como una tercera versión propuesta para interpretar la época de Moreno, surgió la de nacionalismo de izquierda o izquierda nacional, que acentuó la imágen de un Moreno maquiavélico, decidido a llevar la Revolución adelante, sin reparar en medios, los que muchas veces constituían una "hipoteca levantable" para el destino político de la Patria.

Esta corriente, en general, aceptó, como prueba de su tesis, la autoría del discutido "Plan de Operaciones". En algunos casos de la interpretación que genéricamente enunciamos, se acentuó la defensa de la política morenista, adjudicándosele una voluntad proteccionista en lo económico y la defensa de la unidad continental en lo político.

Estas tres corrientes se encontraron ante hechos difíciles de conciliar entre sí. Para la liberal el "Plan de Operaciones" es algo inaceptable. Un documento que no podía haber emanado del escritor liberal, puro y moral, que respeta tanto los medios como los fines, por lo menos en teoría. Para los segundos, aceptar el "Plan Secreto" no tenía dificultades, como tampoco las tenía admitir que Moreno era el autor de la "Representación de los Hacendados", ya que ser librecambista y jacobino era algo de suyo "natural".

La tercer corriente, trató de conciliar los dos momentos "documentales" de Moreno, y sobre todo, buscó explicar "nacionalmente" la vinculación de Moreno con Alex Mackinnon y los intereses librecambistas que éste representaba en el Río de la Plata.

El debate, centrado casi fundamentalmente en esa etapa morenista, hizo que se descuidara, por bastante tiempo, el papel jugado por Mariano Moreno en el golpe de Alzaga en 1809. Asimismo, la cuestión de la posible autoría de la "Representación", se investigó muy livianamente. Fué el "Plan" el que concentró la atención casi exclusiva de la polémica.

Podríamos agregar aquí más elementos que conduje-

El Topo Blindado

rara un desconcierto formal, en la imágen que surge de Moreno a través del aporte de esas tres corrientes. Por ejemplo, para quienes presentan un Moreno liberal y jacobino, furiosamente anti-eclésiastico, hacerles saber que el 6. 10. 1809 - a siete meses de la Revolución - el Obispo de Paraguay, Fray Pedro García del Panés, otorga poder general a favor de Mariano Moreno (Registro de Escribanos No. 6, Escribano Agrelo, año 1809, fo. 268 vta/269 vta; sustituído en blanco por M. Moreno a fo. 298 el 9. 11. a809. Archivo de Tribunales, inédito, actualmente en A. G. N.).

Pero no se trata de seguir debatiendo la cuestión en el campo en el que se ha polemizado hasta el presente. Antes de formular nuestra propia interpretación, tratemos de analizar cuáles han sido las raíces ideológicas que han llevado a los historiadores a tan extraña polémica.

FUNDAMENTO POLITICO DE LA CUESTION MORENO

El debate de la "cuestión Moreno" encubre, en realidad, algo mucho más importante que la actuación del Secretario de la Primera Junta. Lo que se ha proyectado en cada interpretación ha sido una cuestión política actual. Cada época, cada coyuntura crítica del proceso político argentino, ha brindado una propia interpretación de su propia época, no de la de Moreno. Interpretaciones hechas desde el horizonte de una situación y un conjunto de intereses determinados. ¿Porque entonces, esas interpretaciones no se hacían lisa y llanamente en términos actuales? Porque debía recurrirse a Moreno para encontrar una respuesta a las cuestiones de la realidad política coetánea?

Es evidente que en los países semi-coloniales, el debate sobre el pasado, es siempre un debate sobre el presente. Las oligarquías coloniales tratan de justificarse a si mismas, reencontrándose con el pasado colonial. Los patriotas, los nacionales, tratan de liberarse del presente colonial, destruyendo también la historia de la dominación. Buscan las causas de su esclavitud actual en el proceso histórico, se identifican con las luchas nacionales del pasado, experimentan los errores en su historia, para no reiterarlos en el presente.

Mientras la Historia es para la oligarquía un instrumento de dominación, un opio de la conciencia nacional, constituído fundamentalmente por la falsa moralidad, la perfección, el amor a las instituciones democráticas - todo esto perfumado con un genuino aroma británico - esa Historia se torna en las masas instrumento de liberación, en cuanto estas se reconocen en las masas del pasado, rescatan los ideales colectivos que allí se dieron, y se cristalizan, por último, en una cultura histórica, auténtica y veraz - es decir revolucionaria - que reemplaza al neblinoso perfume extranjerizante, por el sabor criollo de la montonera, el simbroneo patriótico de la tacuara y el crujir suburbano de los puentes de Avellaneda ante el cruce de los descamisados.

Pero este tipo de debates en torno al pasado, adquiere muchas veces una mayor gravedad en determinados momentos del proceso histórico argentino. Mariano Moreno y su época es uno de ellos. No es esto algo casual, pues Moreno es un vacío con muñones contradictorios, con tendencias potencialmente intuídas. Las corrientes históricas habrían de adjudicar significaciones distintas, a ese espacio en blanco lleno de potencialidades.

EL ABOGADO PREPARA UN ESCRITO

Nunca quizás, podría haberse pensado que un escrito judicial adquiría tanta resonancia como aquél que hoy es conocido como la "Representación de los Hacendados". Recordemos brevemente las circunstancias en el cual el mismo es presentado. El 16 de agosto de 1809, John Dillon & Co, comerciantes británicos, se presentan al Virrey Cisneros requiriendo autorización para desembarcar mercadería británica. El 20, el Virrey oficia al Consulado requiriéndole opinión. El 31, Yañez su representante dictamina adversamente. Al día siguiente, Belgrano que está interesado en la operación, acuerda postergar hasta el lunes su definición. El dictamen de Yañez - según el historiador Carlos Roberts - es el que moviliza a los interesados en la apertura del puerto de Buenos Aires, y que determinará la presentación del famoso escrito de los hacendados. Entre el 4 y el 6 del mismo mes, se producen dictámenes de Yañez, Belgrano y otros, sin mayor importancia. Pero el día 9, José de la Rosa Alba, quien ha de ser el único firmante de la Representación, escribe al Cabildo de Soriano (Uruguay) requiriendo poder de los hacendados para poder presentarse en el expediente (A. - G. N., República Oriental del Uruguay, Lo. 230, Fo. 206/207).

José de la Rosa Alba era un procurador de actuación conocida en el foro de Buenos Aires. Pueden consultarse, por ejemplo, los poderes que se le otorgan ante el Registro de Escribanos No. 3, año 1809, fs. 91 y ante el Registro No. 5 de ese mismo

El Topo Blindado

año, Fs. 118. (Loc. cit.).

Se produce en esos días, el dictámen también contrario a la apertura del puerto al comercio regular, por parte de Fernández Agüero. Conocidos son ya los argumentos que Yañez y Agüero exponen extensamente. Aunque los mismos defendieron interesadamente la relación comercial con España, es indudable que las predicciones que allí se formulaban sobre el deterioro de los artesanados e industrias locales por la apertura del puerto, habrían de cumplirse estrictamente con el correr del tiempo.

El 23 de septiembre, de la Rosa vuelve a escribir al Cabildo de Soriano, haciendo saber que no será necesario que otorguen poder, que bastará con que Manuel Belgrano, que es el apoderado del Cabildo - no olvidemos que Belgrano tiene estancias en Mercedes, Uruguay - sustituya dicho mandato a su favor. Para ello solicita el envío de un oficio autorizando la sustitución. (A.G.N., R. O.U., Lo. 230, Fo. 22/225).

El día 30 de septiembre de 1809, José de la Rosa presenta el escrito en representación de los hacendados, sin que conste en dicho expediente la justificación de la personería invocada, es decir, sin acreditar a que hacendados representa.

QUIEN FUE EL AUTOR DE LA "REPRESENTACION"?

Ya producida la Revolución de Mayo, se publica en Buenos Aires un impreso que lleva el nombre de "Representación que el apoderado de los Hacendados de las campañas del Rio de la Plata dirigió al Excmo. Señor Virrey Don Baltasar Hidalgo de Cisneros en el expediente promovido sobre proporcionar ingresos al Erario por medio de un franco Comercio con la Nación Inglesa". El mismo es editado en la Real Imprenta de Niños Expósitos en ese año de 1810, y en su portada se establecía que "la escribió el Doctor Mariano Moreno, con superior permiso".

La única referencia documental por la cual Moreno surge como autor de la Representación, es la de la portada de este impreso de Expósitos, ya que Moreno, no aparece mencionado en ningún momento en el expediente citado. Llama la atención al investigador actual, que Norberto Piñero al editar los escritos que Moreno por primera vez, transcribió esta obra con el título: "Representación a nombre del apoderado de los hacendados de las campañas del Río de la Plata dirigida al Excmo. Señor Virrey", etc. - De donde extrajo Piñero la versión del título que difiere de su original? Existe alguna otra constancia de la participación de Moreno en la redacción del escrito, que no sean, en ese orden, la carta de de la Rosa en la que indica a Moreno como "abogado", la publicación de Expósitos, o la obra acerca de Mariano escrita por su hermano Manuel?

Ante la carencia de otros elementos documentales que den respuesta a ese interrogante, recordemos que la letra del escrito de la "Representación", que según Diego Luis Molinari fué preparada entre el 18 de septiembre y el 30 del mismo mes de 1809, no pertenece a Mariano Moreno.

La tesis de Molinari, a la que parece adherir recientemente Ernesto J. Fitte, es que la Representación no ejerció influencia alguna en la decisión del virrey de abrir el puerto. Esto no significa, sin embargo, que la Ciudad no siguiera atentamente el curso del expediente. Asi por ejemplo, en el "Diario de un Soldado", se registra entre los días 2, 4, 7 y 9, la expectativa en torno a la decisión a adoptar. Por ejemplo, el 4 se dice allí que: "Mucho se habla sobre el perjuicio que a de causar a Esta capital y perú si se verifica El permiso del comercio libre muchos se an de Ruinar (...)" (pag. 273).

La falta de recursos fiscales fué la causa mediata de la decisión, pero es muy probable que como sostienen Molinari y Fitte, Cisneros tuviera ya instrucciones para abrir el puerto al comercio regular.

Disentimos en cambio, con la conclusión de Molinari en el sentido de que la "Representación" no tuvo efecto alguno. Creemos por el contrario, que fué la pieza jurídica que permitió cubrir formalmente la decisión ya tomada de antemano de abrir el puerto a la penetración mercantil británica. En este sentido, recordemos que la misma surge como solución de emergencia, ante los sólidos argumentos adversos que se producen en el expediente.

Ya en poder de los elementos de hecho que hemos enunciado, podemos extraer importantes consecuencias acerca del papel que le incumbió a Moreno en la preparación de este escrito, y lo que es más importante, determinar las consecuencias políticas de esa participación.

Por de pronto señalemos que si Moreno no era el apoderado de los Hacendados, jurídicamente, no es el autor del escrito. De la Rosa Alba es quien se presenta como apoderado de los hacendados. Pero también estos "hacendados" son una entidad bastante fantasmagórica en la actuación judicial. Manuel Belgrano, como representante del Cabildo de Soriano institución ésta que agrupaba a los hacendados de la Banda Oriental, sustituye

el mandato originario a favor de de la Rosa. No hay intervención directa de los hacendados en el expediente. Sólo existe un oficio de las autoridades del Cabildo de Santo Domingo Soriano autorizándo la expresada sustitución del poder. Podrá inferirse teóricamente que los hacendados estaban interesados en la apertura del Puerto. Podrá argumentarse como una prueba de ello, que Belgrano hacendado de Mercedes, Provincia Oriental del Uruguay, tenía interés en dicha apertura. Pero todas estas suposiciones no encuentran confirmación alguna en el expediente judicial que aquí se analiza.

Por el contrario, tal como señalara acertadamente Tulio Halperin Donghi, fueron los comerciantes británicos los que siguieron como cosa suya - y que lo era - el trámite judicial.

Si el 9 de septiembre, de la Rosa pide el poder, si el 23 del mismo mes Belgrano lo sustituye, y el 2 de noviembre Alexander Mackinnon, agente británico en el Río de la Plata, envía una copia de la "Representación" a George Canning a Londres (Foreing Office 72/90) es evidente que los británicos, a través de Mackinnon, se preocuparon muy especialmente en que la "Representación" fuese preparada y presentada, para obtener una decisión del Virrey fundamentada, a favor de la apertura.

Mariano Moreno no solamente era el abogado del Obispo del Paraguay. Lo era también del agente comercial británico, es decir de Mackinnon. Entonces es correcto afirmar con la información que poseemos, que Lord Strangford, representante de S. M. B. ante la Corte de Río, figura clave en el proceso de Mayo, fué el promotor de la Representación, como lo señaló el historiador Carlos Roberts (y no el "autor", como erróneamente le atribuye a Roberts el historiador Tjarks). Este último, atribuye la autoría del escrito a Manuel Belgrano, sobre la base del estilo y conocimiento de economía que tenia Belgrano, y de los cuales carecía Moreno. Al respecto, Dominguez, le escribió a Gutierrez:
"Hay entre los papeles de Florencio (Varela) una memoria manuscrita de un contemporáneo en que se dice que su celebrado escrito sobre el comercio libre era obra de Belgrano, el cual como Secretario entonces del Consulado, no podía trabajar tan directamente con el Virrey sobre este punto como su confidente Moreno".

Sin embargo, muchos más conocimientos de economía que Belgrano, tenía Alexander Mackinnon, que es quien posiblemente redacta el escrito. Belgrano, por sus profundos conocimientos del idioma inglés es quien lo traduce, de allí que se note su estilo, en la versión castellana. Por último, Mariano Moreno, interviene como abogado, para dar forma jurídica a ese borrador. Su intervención se debió, no sólo a ser el abogado de Mackinnon, y por no poder intervenir Belgrano, sino porque era el mejor abogado del fuero. Pero que tampoco puede firmar el escrito por estar ligado al virrey.

Confirmando la intervención británica en la redacción de la "Representación" - y podríamos sostener aquí que hasta el fin de la Década Infame, los ingleses redactan todos los textos normativos fundamentales argentinos - se registra la aparición anterior o simultánea al impresor de Buenos Aires, de la traducción portuguesa de la "Representación". La misma, que es impresa en la Imprenta Regia de José Da Silva, con el título "Racoes de Labradores" no figurando en la portada el nombre de Moreno y sí en cambio el de José de la Rosa. Por último, en el periódico "El Español", en el No. 17 del año 1811, que se edita en Londres, se dá la versión de la Representación, haciéndose constar la fecha de presentación en el expediente (30-9-1809). Era evidente, que los servicios de información británicos se encargaban de la difusión del documento.

Esta extensa exposición tiende a demostrar que la política británica buscaba lograr la apertura de todos los puertos de Hispanoamérica en el Continente. Molinari ha dado ejemplos de otras "representaciones" presentadas en el mismo sentido que la que aquí se analiza. Admitido entonces que se trataba de una política británica documentada en el citado escrito judicial, cabe aquí preguntarse por la significación de la vinculación de Moreno en la preparación del mismo.

UTOPIA, PODER Y REVOLUCION

Si Moreno ha estado vinculado al golpe de Martín de Alzaga, si aparece también vinculado al proyecto librecambista británico, es porque Moreno se propone algo más que depender de los proyectos carlotinos, o ser un mero servidor del librecambismo británico. La prueba de esto, está dada por la política que despliega cuando alcanza el poder, objetivo que tenía a la vista al participar de aquellos dos proyectos.

Es que efectivamente, Mariano Moreno, es un maquiavelista de la historia. Ya en el poder, ha de lanzar un plan revolucionario, que hoy co-

El Topo Blindado

documento sobre el "Plan Secreto de Operaciones" de la Primera Junta, sobre cuya autoría morenista (quizás hubo colaboración de Belgrano en el mismo), no pueden discutir quienes introducen la mala fe en la discusión histórica. Sin embargo, tropezamos aquí con un problema político, también coetáneo, para poder interpretar adecuadamente a Moreno.

Sabemos que el "Plan de Operaciones" proponía la violencia revolucionaria, el espionaje, el proteccionismo económico, la expropiación de las fortunas, etc. Pero sabemos también ahora que ese mismo "Plan", que comprendía el ataque al Imperio del Brasil, sugería tratar de lograr el apoyo británico mediante una medida concreta: la entrega de la Banda Oriental a Su Majestad Británica (Raúl Molina).

Quiere decir que para Mariano Moreno, los medios siempre están al servicio de los fines. Ligarse a Alzaga o a Mackinnon para llegar al poder, llegar al poder y proponer un plan secreto revolucionario, que comprende también la entrega del territorio nacional para poder independizarse de España, pero simultáneamente, tomar medidas proteccionistas para evitar la penetración comercial británica.

Llegados a esta etapa, podemos formularnos la pregunta esencial: Los fines revolucionarios, justifican siempre la adopción de cualquier medio? Es indudable que un fin puede o no ser alcanzado. Si el fin revolucionario no es alcanzado y nunca hubiera podido ser alcanzado con los medios propuestos, estamos en presencia de la utopía. De utopías, está sembrado el camino de la contrarrevolución.

Pero debe advertirse que no todo fracaso en alcanzar un fin revolucionario es una utopía. Para llegar a esa conclusión debemos estudiar las posibilidades de alcance. Posibilidad de alcance de una meta revolucionaria, no es posibilidad del Sistema. Sabemos, por ejemplo, que con la política virreinal no se abría la posibilidad de llegar a la revolución, es decir a una independencia total. Para arribar a ésta, era necesario que se diera una posibilidad revolucionaria. Pero en el caso de Moreno, esta posibilidad revolucionaria existía apoyándose en Inglaterra como él pretendía? Tenía Moreno una base de poder suficiente, como para abrir la posibilidad revolucionaria, es decir, usar a Inglaterra en función de la revolución? Es evidente que no.

Podemos distinguir entonces, dos tipos de utopía. La "utopía abstracta", que es la "posibilidad revolucionaria" sólo a nivel mental, ideológica, que no tiene visos de "realizarse", y la "Utopía concreta", que es la posibilidad revolucionaria, real, no la posibilidad interna y lógica del Sistema. Equivale a una quiebra de la estructura actual, que puede cumplirse en la realidad.

La estructura virreinal era el Sistema de aquél momento. La posibilidad revolucionaria real, la "Utopía concreta", consistía en lograr la independencia de España, y la consolidación de naciones industrializadas. La "Utopía abstracta", era pretender llegar a esa situación pasando por el libre-cambismo británico.

Los historiadores de "derecha", se adhirieron historiográficamente a una "restauración" del Sistema, los de "izquierda" presentaron como un hecho irreversible el paso por la dependencia británica. El Paraguay de José Gaspar de Francia y años más tarde la Confederación Argentina de Juan Manuel de Rosas, son los ejemplos teóricos de la realización de la "Utopía concreta", es decir de la posibilidad adecuada del proyecto revolucionario, encarado con medios posibles y concretos, con el poder suficiente.

Mariano Moreno aparece entonces, encarnando, en nuestra actualidad, la "Utopía abstracta". Es un anticipo del "tremendismo" coetaneo, que equivocado en la elección de los medios (en tanto no se erige como medio fundamental a las masas populares) aunque pueda estar acertado en la Idea central, culmina su experiencia política en el más espectacular fracaso, objetivamente prorrevolucionario.

No olvidemos, que bien fuera porque murió asesinado o porque el emético que se le diera en el navío le causara una peritonitis, Moreno era eliminado en su última misión, de la escena revolucionaria, para ser llevado a la Corte de Saint James, donde Lord Castlereagh preparaba la ejecución de la llamada "ecuación" de dominio político hispano-americano, a través del dominio económico.

La realización de esa política de penetración británica en el Río de la Plata llevaría a la liquidación del proyecto revolucionario morenista.

Recién con la aparición de las montoneras interpretadas por sus caudillos, resultaría en forma concreta el proyecto revolucionario americano.

Juan Manuel de Rosas al consolidar su política proteccionista, detendría aquella expansión colonial británica. Frente a él nuevos utopistas abstractos, la llamada "Generación del 37", se ubicarían en Montevideo junto a la contrarrevolución unitaria.

El Topo Blindado

JOSE MARIA ROSA

EL OCASO DE LA NACIONALIDAD

Reproducimos a continuación la importante carta del gran historiador argentino JOSE MARIA ROSA, dirigida a los directores de "LA UNION AMERICANA" y que figura en la obra de estos últimos "Felipe Varela contra el Imperio Britanico", que se encuentra en prensa.

Buenos Aires, 8 de julio de 1965.

"Dres. Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde:

Mis queridos amigos:,

Los felicitó por su obra de esclarecimiento sobre la guerra de montoneras, y la reivindicación que hacen ustedes de Felipe Varela. Ese período que va desde abril de 1863 a marzo de 1870 (desde la cruzada libertadora de Venancio Flores a la muerte del mariscal López en Cerro Corá) dentro del cual se desenvuelve la guerra de montoneras de Varela, lo he llamado en alguna parte el "ocaso de la nacionalidad". Es el final de un drama cuyo primer acto es la caída de Rosas, el segundo las guerras entre la Confederación y el Estado de Buenos Aires que llevaron a Cepeda y al pacto de unión nacional de 1859, el tercero consiste en la comedia de Pavón y las expediciones punitivas al interior con la resistencia desesperada del Chacho, el cuarto, la invasión de Flores al Estado Oriental con el apoyo imperial y mitrista - desembozado aquel en Paysandú; y diplomático este en el tratado de las puntas del Sauce -, y el quinto y último la larga agonía del Paraguay entre 1865 y 1870 junto con la reacción de los montoneros por la conducción del mitrismo y la enajenación de la Argentina.

En "LA CAIDA DE ROSAS" estudié las causas que llevaron a Caseros. Rosas - en quien algunos despistados creen ver un "señor feudal" del siglo XII sobreviviendo en América del sur el XIX - representa una política en el Río de la Plata que se adelanta cien años a su tiempo. Ese formidable sacudón de Mayo de 1810 y el despertar de los pueblos con Artigas y los caudillos de la década revolucionaria, ha producido el advenimiento de las masas. Es un fenómeno hispanoamericano, que no ocurre en otras partes del mundo. Pudo ser un fenómeno pasajero - algo así como una tormenta de verano - porque los conductores de esa década fueron presa fácil de los doctores y gente "de posibles" que consiguieron engañarlos y hacerlos luchar entre sí - el tratado del Pilar del 23 de febrero de 1820, las guerras de Artigas y Ramírez, la posterior eliminación de éste, etc. - pero si ese primer advenimiento de las masas pareció que a nada conduciría, fueron tan grandes los errores de la gente de "posibles" en los tiempos de Rivadavia que en 1826 y 1827 las masas vuelven a surgir con Quiroga, Bustos, López y Dorrego. Y tras el fracaso de la revolución militar de 1828 con su secuela de terrorismo, se asentarán definitivamente tras la figura de Juan Manuel de Rosas.

Rosas es un caudillo popular, pero al mismo tiempo es un gran político. Nada pueden en contra suya las asechanzas de las logias ni las maniobras de los doctores extranjerizados. Sabe vencerlos. Como sabe vencer, después, a los poderes extranjeros durante las intervenciones de 1838 y 1845. Y esa permanencia de Rosas - que es solamente la permanencia de las masas - junto al prestigio de victoria que lo rodea, da un carácter único al Río de la Plata. Han llegado las masas al gobierno y han conseguido la liberación del imperialismo, junto - claro es - con el aplastamiento de los nativos que se apoyan en el imperialismo. La Confederación Argentina de Rosas - de Rosas en el segundo gobierno - y en cierta medida el Estado Oriental de Oribe manejado desde el Cerrito, son los únicos gobiernos populares que hay en el mundo. En otras partes gobiernan las oligarquías: en el Río de la Plata las masas a través de sus caudillos (que es la sola manera que tienen las masas de gobernar). Esa revolución política que será en el siglo XX el advenimiento de las masas, se ha adelantado cien

El Topo Blindado

Rosas en el Río de la Plata. La Confederación Argentina, como lo dicen los socialistas franceses de 1848, es un verdadero Estado socialista donde no hay clases dominantes pués propietarios, militares y clérigos se encuentran subordinados al caudillo del pueblo. Es una nación sin clases dominantes que lucha por su soberanía, por su independencia económica, por su verdadera libertad - que poco tiene que ver con la "libertad" del zorro libre en el gallinero libre -, y ha conseguido vencer.

Eso significa Rosas en nuestra Historia. Y algo más también con su "sistema americano" que no alcanzó a imponer y hubiera liberado a nuestra América de sus ataduras imperialistas en un tiempo en que toda Africa, toda Asia, y casi toda América eran dominios coloniales (y también mucho de Europa). Su política es del siglo XX y no del XIX. Por eso tal vez, cayó en 1852: era un hombre que se debatía contra su tiempo, y le era difícil mantenerse en épocas de auge imperialista, con los "intelectuales" llenos de liberalismo, y donde la noción de soberanía no era comprendida ni siquiera por los federales. En verdad que Rosas con sus veinte años de gobierno popular, de soberanía, de independencia económica, es un verdadero milagro de la Historia.

Pero un día el orden de la Confederación cayó: Brasil, con su enorme riqueza que le daba su café producido a mano servil, con el sentido nacional que tenía su aristocracia (mientras los argentinos de la clase intelectual andaban por Montevideo al servicio de los intereses foráneos), con la unidad reportada por las instituciones imperiales, pudo vencer a la Confederación Argentina. Alevosamente, porque se valió del ejército argentino de operaciones que había conseguido captar con un jefe y mayor parte de los oficiales. Pero para el Brasil la caída de Rosas era un problema vital porque, o Brasil destruía a Rosas acababa con la unidad brasileña, con la aristocracia, con las instituciones monárquicas y con la esclavitud.

Lo que no había conseguido Inglaterra, lo realizó Brasil. Y aquí empezó en el Río de la Plata un período de hegemonía brasileña (que no significa que Inglaterra estuviese totalmente ausente). El Estado Oriental, reducido casi a una Cisplatina por los tratados de Río de Janeiro de octubre de 1851, fué un dominio brasileño. Político, financiero, económico y hasta cultural. Y entre nosotros, el Banco Mauá estableció sus sucursales en Rosario y Buenos Aires, desde donde financiaban las guerras donde combatían Urquiza y Mitre. La política del patacón, que dice Cárcano, manejó al Río de la Plata.

Hasta que esa política se hundió después - o durante - la guerra del Paraguay (que Mauá no quiso con sentido alerta). La heróica defensa de los paraguayos fué un drenaje de oro y de población servil que el Imperio no podía aguantar sin grave riesgo para su hegemonía. Paraguay quedó aniquilado en esa guerra, pero Brasil también perdió. Perdió su población servil que ya no podía reponer desde que se vió obligado a suprimir el tráfico de esclavatura en 1850, por imposición inglesa y como garantía de que lo dejaran hundir a Rosas. Y, como consecuencia, debía acabar con la esclavitud ya que no podía mantener en los cafetales trabajadores libres y serviles al mismo tiempo. Ya no produjo café barato, y por lo tanto perdió el mercado mundial. Se arruinó su aristocracia. Se desmoronó la monarquía. Y, como consecuencia de todo eso, Brasil perdió su posición en América del sur trabajosamente lograda en Caseros.

Otra vez advino Inglaterra. Fue dueña del Río de la Plata de manera casi absoluta (menos las lógicas concesiones que un imperialismo dominante debe hacer a los demás imperialismos). La favorecía la falta de espíritu nacional que había en la Argentina. Ya no era la de Rosas, ni siquiera la de Urquiza, esa Argentina donde mitristas y alsinistas se disputaban las migajas del poder. La "nación" era la constitución, o la libertad (la "libertad" del zorro) o cualquiera de esas frases de valor universal que sirven a los dominios imperialistas en los países coloniales. Una "patria" para pocos; y los enemigos de la patria eran los populares.

El libro de ustedes es una elegía a esa Argentina grande que se moría en 1867. Moría?... O como dice Martín Fierro: "Y dejó rodar la bola/ que algún día se a e parar / tiene el gaucho que aguantar hasta que lo trague el hoyo / o hasta que venga un criollo / en esta tierra a mandar". Esperemos que venga ese criollo a restaurar la Argentina popular, soberana y dueña de sus destinos que hubo en la primera mitad del siglo XIX y fue ejemplo para la liberación de otros pueblos del mundo.

Afectuosamente

JOSE MARIA ROSA

El Topo Blindado

JUAN JOSE HERNANDEZ ARREGUI

PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO PERONISTA

Fragmento de la conferencia pronunciada en febrero de 1965 por el Dr. Juan José Hernandez Arregui en la Confederación General del Trabajo de San Juan, bajo el título Qué es el Nacionalismo? y que formará parte del libro en preparación "Nacionalismo y Liberación" ("Metrópolis y colonias en la era del Imperialismo")

La historia del peronismo y de su jefe aún no se ha escrito. No es de extrañar. La Historia es crónica del pasado. De lo muerto y cuajado. Y el Movimiento Nacional Peronista, tanto como Perón, no solo están vivos, sino que, lo en verdad importante, es que, en esas masas nacionales cohesionadas por la figura de Perón, late en acto la historia nacional. Historia nacional en plena realización, pese al desaliento que a todos pueda asaltarnos frente al espectáculo de un país vendido contra la voluntad de millones de argentinos que no quieren ser ni serán coloniales, de una patria Argentina posternada ante el imperialismo.

Muchas páginas ocupará en el futuro la aparición en la Argentina y la América latina del fenómeno peronista. Algo debemos decir, entonces, en apretada síntesis, de las causas que generaron este gran hecho político, que ha signado para siempre la dirección de la historia argentina, en su marcha dolorosa si, pero indetenible, hacia la construcción de la Nación.

El movimiento de junio de 1943, que habría de desembocar en el formidable ascenso de las masas a la vida política argentina el 17 de octubre de 1945 que llevaría al general Perón al poder, fué el resultado de un complejo de causas que es imposible compendiar aquí, aunque si caracterizar en una breve reconstrucción de la época. Se ha llamado "década infame", a ese período, exhaustivamente estudiado de nuestra historia contemporanea, que se inició en 1930 con la caída de un gobernante nacional, Hipólito Yrigoyen, y culminó el 4 de junio de 1943. La "década infame" fue la etapa más siniestra de la entrega del país al imperialismo inglés, de parte de nuestra oligarquía terrateniente. La riqueza nacional fue totalmente enajenada al extranjero. Hambre y desocupación, tuberculosis, miseria de millones de argentinos, venalidad de políticos y legisladores, suicidio de escritores nacionales ilustres y argentinos honrados vencidos por el país oligárquico, negociados y fraude, son solo aspectos secundarios de esa época ignominiosa para los argentinos gobernados por una oligarquía sin grandeza.

La Argentina, antes de 1943, era la colonia más próspera del Imperio Británico, mientras el pueblo era apaleado en los comicios. Inglaterra ejercía el total control de nuestra economía. El 40% de nuestras exportaciones estaba afectado al pago de los servicios de la deuda externa, es decir, que gran parte del trabajo nacional era girado al exterior mientras los argentinos se morían de hambre. El país adeudaba 3.000 millones de dolares. El 42% de nuestras exportaciones, eran compradas, antes de 1946, al precio dictatorial del comprador único, Inglaterra, que además, se asignaba el 90% de la cuota de exportación de carne. Una oligarquía sin conciencia nacional, empavorecida por la crisis mundial de 1929, que había convertido en humo su opulencia anterior, víctima del pánico, delegó en Gran Bretaña, todos los resortes del dominio económico, Banco Central, leyes protectoras de los inversores británicos, servicios públicos y eléctricos, y mansamente, encaramó en

el poder a presidentes digitados por la City, como Agustín P. Justo. Y hasta uno de ellos, Roberto M. Ortíz, fué designado candidato a la Presidencia de la Nación, en la Cámara de Comercio británica. Todo esto es conocido. Pero conviene recordar ese pasado de ignominia y vasallaje. Un fenómeno, empero, no previsto por la mezquina y férrea mentalidad política de esa oligarquía sin fe nacional, había ya cambiado la estructura oculta de la vieja Argentina de vacas y peones esclavizados. Después de 1914, y a causa de la guerra, comenzó en la Argentina a desarrollarse, sin apoyo oficial, por el esfuerzo espontáneo de argentinos con iniciativa, la industria nacional. Este crecimiento industrial, en 1942, y bajo los efectos también de la segunda conflagración, continuó en ascenso. En 1941, los más grandes contribuyentes al fisco eran industriales. Pero frente a este industrialismo creciente, el país seguía conducido por Gran Bretaña, ya que el 60% de las inversiones extranjeras, eran de capital inglés. La clase ganadera exportadora y antiindustrialista contó siempre con el apoyo de todas las fuerzas políticas, frente al enemigo tradicional, el partido radical, que muerto Yrigoyen, asistía sin embargo, a su lenta disolución histórica. Los partidos de izquierda, pese al aumento notable de los trabajadores de la industria, no representaban sus intereses, ya por responder a consignas internacionales, ya por su extranjerismo originario, tal el caso del Partido Socialista, que desde su fundación, fue el ala izquierda del conservadorismo argentino. Se explica así que diarios como "La Nación" o "La Prensa", hayan hinchado, ayer como hoy, el prestigio de estos figurones del socialismo: Nicolás Repetto, Alfredo Palacios, Américo Ghioldi, etc. Y que haya sido Américo Ghioldi - ese "Danton de plazoleta" como le he llamado alguna vez - el que después del derrocamiento de Perón, aconsejase e instigase el fusilamiento de obreros, que se efectivizó en las sangrientas jornadas de junio de 1956. La clase obrera anarquizada, sin representatividad gremial, especialmente en el interior no mantenía vínculos con la C. G. T. de Buenos Aires, integrada por gremios amarillos, ligados a las empresas británicas y que apenas registraba 200.000 afiliados

Una opresora sensación de descontento social, político e ideológico pesaba ya en las postrimerías de la "década infame" sobre todo el país, y recorría difusamente la conciencia de vastos sectores de la clase media, a los trabajadores atomizados sin experiencia sindical y política, a las vanguardias más lúcidas del pensamiento nacional, a los escritores más patriotas, como Raúl Scalabrini Ortíz. Y los ecos llegaban a esa caja de resonancia que es el Ejército. Del ejército habría de salir Perón, el jefe de las multitudes proletarias, que así superó la limitada visión profesional de los militares argentinos, para convertirse en la primera figura política del continente. Ya hemos dicho que los descontentos sociales crean al líder, pero este es siempre el que los unifica y orienta hacia un fin que es colectivo, pero que no puede materializarse sin la intermediación del jefe. Es esta, en la historia de todos los pueblos, la más potente ligazón entre los hombres, y por tanto, el fenómeno más relevante de la historia humana.

Ese malestar generalizado que cundía sobre la factoría colonial, se desprendía y proyectaba desde campos diversos e incluso antagónicos, y en un momento dado, se imantó en la figura de Perón. La heterogénea composición de clases del movimiento peronista, fue su talón de Aquiles, y habría de terminar, bien explotado por la antipatria y el imperialismo mancomunados, en el debilitamiento interno del propio partido peronista y en la caída final del gobierno. Pero el hecho resaltante fue que Perón, al surgir a la vida nacional, buscó y encontró, para enfrentar a todos los partidos argentinos, unificados sin excepción en su contra, el apoyo de la clase obrera, a la que sin duda le abrió el camino para su organización de clase al servicio de intereses nacionales, y a su vez, el se convirtió, no en dictador, sino en una gran figura democrática, pués por primera vez, las masas argentinas explotadas pudieron vivir en la democracia de la que ellas mismas eran depositarias como pueblo nacional (...).

EL GOBIERNO DE PERON

El escalón que sirvió al ascenso de Perón al poder político - ya se ha dicho - fué el 17 de octubre de 1945. La clase obrera se volcó a las calles y escribió una página gloriosa de la historia nacional, al rescatar al líder encarcelado por el propio ejército bajo la presión de la antipatria. Ese día memorable no se borrará de la historia argentina. Por eso es odiado por la antinación. No sólo los partidos tradicionales, la izquierda que se decía obrerista, todos se alzaron en medio de una vocinglería horrorizada y canalla, frente a las masas. Se las estigmatizó de fascistas, de

turbamultas cloacales. Así se vilipendió de la manera más soez y deplorable. Ya lo han denunciado otros. Y yo también en mis libros. En ese clima de enconos clasistas feroces contra el nuevo régimen que se apoyaba en las masas ensombrecidas de la Argentina colonial, se inició el gobierno de Perón. No cabe aquí relatar la honda transformación económica y política que tal período significó: La colonia inglesa anterior a 1943, fué recuperada para los argentinos. Contribuyeron a ello, sin duda, las reservas acumuladas por el país durante la guerra. Una de las infamias de la oposición, ha consistido en afirmar que tales reservas fueron despilfarradas en propaganda y en obras públicas improductivas y demagógicas. Ninguna falsedad más intencionada que esa. Esas reservas, como correspondía a un gobierno anticolonialista, se invirtieron en la recuperación del patrimonio nacional, vale decir, para montar una política propia. En primer lugar, se cumplió un hecho de trascendencia histórica: la repatriación de la deuda externa, que como se ha dicho, insumía el 40% de nuestras exportaciones, y que llegaba a la astronómica suma de 3.000 millones de dólares. La repatriación costó al país 650 millones de dólares. Los servicios anuales de la deuda, pasaron a capitalizar al país, no a las metrópolis. Otra medida, que fué un golpe mortal para los imperialismos extranjeros, y que provocó la airada protesta de Inglaterra y el bloqueo económico a nuestro país de parte de EE. UU., fué la nacionalización de importantes sectores de nuestra economía. Se transfirió la comercialización de la riqueza agropecuaria, hasta entonces en manos de monopolios privados internacionales a un organismo estatal, el I.A.P.I. institución de patriótica inspiración, hasta hoy calumniada por los pulpos financieros que succionan el trabajo argentino y que han vuelto a apropiarse de la comercialización de la riqueza nacional. De inmediato, se puso en ejecución una política estatal de créditos de fomento a la industria - hasta entonces los bancos de capital privado controlados por la banca británica sólo prestaban a los propietarios de estancias - se unificó y organizó a los trabajadores en la Confederación General del Trabajo, que agremió a cinco millones de asalariados, y en medio de la potente inyección a la economía nacional, mediante tal política crediticia se incentivaron los salarios, o sea, la capacidad de compra de millones de argentinos hambreados, se revolucionó el mercado interno de consumo, se estimuló el interés industrial y se logró la plena ocupación. Se ha dicho, en otra crítica inconsulta y maliciosa, que la inflación fué el resultado de esta política, y por tanto que la gran prosperidad de aquellos años, artificial. Es inexacto. En 10 años de gobierno, el costo de la vida aumentó sólo 7 veces, y ya en 1954, como lo prueban las estadísticas, la moderada, suave y regulada onda inflacionista estaba contenida. Es decir, la Argentina había logrado, en la primera etapa de la industrialización, un equilibrio estructural. Después de 1955, el costo de la vida se ha multiplicado, en un período menor de diez años, no por 7 sino por más de 100.

Un año antes de la caída de Perón, en 1954, la renta nacional, a pesar de dos malas cosechas, sin antecedentes en la historia de este siglo, aumentó en un 55% con relación a 1943. El número de establecimientos industriales se incrementó en un 110%. Se alcanzó, y no hay ejemplo en ningún país capitalista del mundo, la plena ocupación. El 98, 3% de los trabajadores argentinos estaban ocupados. En 1954, había en la Argentina de Perón, 181.733 establecimientos industriales. El valor de la producción industrial pasó decididamente adelante de la agropecuaria:
24.800 millones

Fueron nacionalizados los ferrocarriles en una operación brillante, no ruinosa como han pretendido los enemigos del país, en la cual el gobierno argentino, como corresponde a un país soberano, aprovechando las dificultades de post-guerra de Inglaterra, adquirió con el irrisorio valor de dos cosechas, dada la magnitud de la operación, todo el sistema ferroviario de capital británico, incluídas las valiosas tierras laterales a las vías, y que, como ha dicho Scalabrini Ortíz, no fué comprar hierro viejo sino soberanía nacional.

Ya en 1954 la producción industrial era el doble de la anterior a 1943. Esto revolucionó el mercado interno por el alto poder adquisitivo de la población, y a su vez refluyó en el desarrollo industrial. Las cifras no mienten. La distribución de la riqueza, con relación a la Argentina agropecuaria, se invirtió. Respecto al ingreso nacional, al sector del trabajo le correspondió el 60% y el 40% al empresario. Exactamente la proporción inversa a las épocas anteriores, en las que el 40% correspondía al sector asalariado y el 60% al empresario. Hoy, esa proporción ha descendido aún más: el 35% para el traba-

El Topo Blindado

jo y el 65% para las empresas.

En 1954 estaban puestas las bases de la industria pesada. Plantas siderurgicas, de energía electrica, acerias, - San Nicolás, Nihuil, Altos Hornos de Zapla. Todo este potencial está hoy controlado directa o indirectamente, dentro del diseño colonial reconstruido por el imperialismo, por EE. UU. e Inglaterra. El II Plan Quinquenal, destinaba la considerable suma de -- $35.500 millones, en moneda de entonces, que en gran proporción se dedicaban a la industria pesada. Fue en esa coyuntura cuando cayó Perón. La Industria pesada significaba la definitiva derrota de las metropolis, y la perdida también definitiva - del poder político de la oligarquía, que en un gran error histórico, no fué tocada por el gobierno de Perón. En la confabulación sombría, entraron fuerzas heterogeneas, pero en cada caso, representantes de las tradiciones eclipsadas del viejo país, con la Iglesia, que hizo de núcleo centralizador, y una base de masas, de clase media, como siempre utilizada y al final maltratada en los países coloniales, por las fuerzas experimentadas y tenaces de la antinación.

Esa política nacional que contó desde el primero hasta el último momento con una oposición interna y externa muy aguerrida, no pudo haberse realizado sin el apoyo de la clase obrera argentina. El órgano político y sindical de ese apoyo, fue la Central Unica de Trabajadores. A través de ella, la clase obrera, por primera vez en la historia argentina, participó efectivamente del poder político; vigiló las empresas, tuvo representaciones mayoritarias en las cámaras legislativas; la política económica del gobierno se coordinó con la asesoría de los sindicatos. Y fué esta participación creciente del proletariado nacional en el gobierno de Perón, lo que en última instancia, determinó su caída, con la complicidad, es necesario decirlo, del propio partido peronista, que no veía con simpatía el ascendente poder obrero. No podemos ahondar aquí en esta contradicción, aún no resuelta consistente en la conducción política no obrera y la base de masas proletarias del peronismo y de la que depende la sobrevivencia misma del Movimiento Nacional Peronista.

LA SITUACION POSTERIOR A 1955

Los resultados del retorno al coloniaje los tenemos a la vista... Están demasiados vivos los acontecimientos, es tan grave la situación política, tan incierto el futuro inmediato, tan profunda la crisis de los partidos políticos, del ejército, de las ideologías, y naturalmente, del mismo gobierno, que sólo puedo expresar lo que esta en el ánimo de todos: la Argentina, en 1965, se encuentra al borde del colapso y de graves acontecimientos. El signo próximo que han de tomar los mismos, es de difícil pronóstico. Pero puede predecirse, que cualesquiera sean las etapas del proceso, en la Argentina ha de producirse una revolución anticolonialista. Es por eso, que hoy en la Argentina, y desde hace diez años, se empieza y se termina hablando de Perón. Perón, como símbolo político, es el campo de batalla donde se desarrolla, a través de agitados y confusos tramos, ese litigio histórico entre la colonia y la soberanía nacional.

El empobrecimiento de las clases productoras, exhibe en toda su crueldad, el despojo que en beneficio de las metropolis, se ha operado en la Argentina. Perón dejó al país, contra vileza propagada por los adversarios internos e internacionales, con importantes reservas de divisas y oro, y sin deudas exteriores. Hoy se calcula que la deuda exterior es de 4.000 millones. Muy superior a la ya fabulosa de la "década infame". Y es que esta, es, efectivamente una II década infame centuplicada. Que explica además, sin necesidad de tecnicismos, porque esa política antipatriótica se ha desplomado sobre el pueblo trabajador, ya con un millón de argentinos sin trabajo, y en favor de los grupos parasitarios e intermediarios de la explotación de las metropolis .

* * * * * *
* * * *
* *

El Topo Blindado



JUAN MANUEL DE ROSAS, caudillo popular, estadista de genio. Por su política nacional proteccionista y su defensa del país ante las agresiones europeas merece el más alto homenaje de las masas peronistas.
(FOTO: Archivo General de la Nación)

El Topo Blindado

LA POLITICA NACIONAL DE JUAN MANUEL DE ROSAS

Rodolfo Ortega Peña - Eduardo Luis Duhalde

"El Sable que me ha acompañado en toda la Guerra de la Independencia de la América del Sud, le será entregado al General de la República Argentina Don Juan Manuel de Rosas, como una prueba de la satisfacción que como Argentino he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretenciones de los Extranjeros que trataban de Humillarla"

Claúsula tercera del Testamento
de JOSE DE SAN MARTIN.

LOS CRITICOS DE LA POLITICA DE ROSAS

Dos obras recientemente aparecidas, "El Brigadier Ferré y el Unitarismo Porteño", Pampa y Cielo, 1965, de Roberto Zalazar, y "Los caudillos y la Organización nacional", Lautaro, 1965, de Leonardo Paso han reactualizado la crítica a la política económica del gobierno de Juan Manuel de Rosas.

Es nuestro objetivo, en la presente nota, señalar las deficiencias informativas y falacias interpretativas con que se opera en la crítica al período rosista, como asimismo hacer ver que tal deficiencia está fundada en la deformación política con que sus autores entran en tema.

El material esencial y exposición detallada de la política de Rosas será dado, en forma completa, en la obra de aparición en el año venidero: "Historia de la Resistencia Nacional", Tomo II, "Juan Manuel de Rosas y el proteccionismo", que los autores tienen en preparación.

Por el momento tomemos por punto de partida un párrafo del libro de Zalazar, en que se afirma: "Don Pedro Ferré encarnó el auténtico federalismo argentino, que enlazaba el interés de las provincias con el de la Nación en su conjunto, y aspiraba a llevar a su término la construcción de la Patria que concibieron los revolucionarios de Mayo de 1810".

Confrontémoslo con otro párrafo de la obra de Paso, en la que se sostiene: "El federalismo de Ferré no tenía puntos de coincidencia con el de Rosas", criticando a este último.

Paralelamente recordemos el editorial del diario "LA NACION", del martes 13 de octubre de 1964, titulado "Ferré o el auténtico federalismo", en el que se dice, por ejemplo: "Al trasladarse los restos del brigadier general don Pedro Ferré desde esta ciudad a Corrientes, su provincia natal, expresiones de toda índole ensalzarán sus méritos y servicios. En estas columnas solamente queremos evocarlo como primer propulsor del federalismo legal, distinto de la tropelía inorgánica".

Los tres ejemplos son suficientes: Zalazar, discípulo del trotskysta Ramos (en la 3ra. edición de "Revolución y Contrarrevolución en la Argentina" ed. Plus Ultra que acaba de aparecer, Jorge Abelardo Ramos en pag. 109 sostiene: (...) El importante trabajo de Roberto Zalazar: "El Brigadier Ferré y el federalismo", Corrientes, 1963, que ilumina desde el revisionismo socialista de la historia nacional la gran figura de Ferré", Leonardo Paso, historiador oficial del partido comunista, y la tribuna oligárquica que es "La Nación", coinciden en su juicio: Rosas no

El Topo Blindado

es un federal auténtico, Ferré si lo es.

Es esta coincidencia casual? En modo alguno. Encubre tres modos distintos de desvirtuar a los grandes movimientos nacionales, desde tres perspectivas supuestamente distintas en sus ideologías, pero que se identifican en la hora de la acción contra el gobernante nacional y su pueblo. Lo que hacen historiográficamente con Rosas y su política, lo hicieron también con Perón y su gobierno popular.

Pero veamos, ahora ciertos aspectos en la "labor" de los críticos, confrontados con la verdad histórica.

LA LEY DE ADUANAS DE 1835

Como es notorio - pero no reconocido públicamente - el mérito de haber rescatado del silencio histórico a la ley de aduanas, eminentemente proteccionista, dictada por Rosas en el año 1835, pertenene al gran historiador argentino José María Rosa ("Defensa y Pérdida de Nuestra Independencia Económica").

Roberto Zalazar, uno de aquellos críticos, en la obra citada, pag. 131 argumenta: "(...) El revisionismo rosista ha hecho singular hincapié en la ley de aduanas del 18 de diciembre de 1835. La tratan con minuciosidad Ernesto Palacio en su "Historia de la Argentina" y José María Rosa (h.) en "Defensa y Pérdida de Nuestra Independencia Económica". Este último historiador, considera que con la misma se satisfacen plenamente los intereses de las provincias con respecto al comercio de extranjería".

Agrega Zalazar: "El escritor norteamericano Mirón Burgin, en su documentada obra ya citada, "Aspectos Económicos del Federalismo Argentino", da por tierra con dichas teorías, al afirmar que el 28 de mayo de 1838, se dispone la reducción en una tercera parte de todos los derechos de importación establecidos en la ley y que luego de levantado el bloqueo de la flota francesa, en 1839, jamás volvió a aplicarse la ley de aduanas sancionada en 1835".

Zalazar piensa, entonces, que la ley de aduanas se acabó en 1838. También lo piensa así el citado Ramos: "La misma Ley de aduanas fué anulada por Rosas a partir de los bloqueos de 1838, V. Burgin" sostiene en la nota 19 de la última edición.

Ni Ramos ni Zalazar, al igual que su mentor Miron Burgin conocen los documentos probatorios. Pero esto no es casual para ninguno de los tres. Miron Burgin, historiador norteamericano ya fallecido vino, como agente del Departamento de Estado de los EE. UU. a preparar su tesis universitaria, en la que tenía que demostrar el caracter totalitario y antiprovinciano del gobierno de Rosas. La realidad de los hechos lo conmovió y superó el esquema, de allí que muchos de sus análisis sean serios y puedan ser utilizados. Pero en el caso de la ley, reemplazó a la investigación documental con la imaginación tendenciosa, es decir deformante de la verdad.

Sus discípulos Ramos y Zalazar "sufren" de otro fenómeno mas grave: el encandilamiento ante el libro extranjero, que les "ahorra" hacer la investigación por su cuenta, o por lo menos informarse en lo que autores nacionales han investigado. Porque la verdad, es que Burgin estaba ya refutado cuando Zalazar publicó su libro y Ramos preparó la nueva edición.

POLITICA Y LEY DE ADUANAS

José María Rosa se ocupó del libro de Burgin, en lo que al tema se refiere. Sostuvo Pepe Rosa, : "(...) Burgin empieza a encontrarle lunares a la aplicación de la ley de aduanas. Así en 1838 quedaron rebajados los altos aforos aduaneros volviendose casi al liberalismo de Rivadavia. El hecho, que es cierto, tiene una explicación sencilla: el almirante francés Leblanc acaba de bloquear el litoral argentino con aplauso de los jovenes mayos de entonces y el retardado de Mariano J. Drago ahora. La rebaja de aforos era un incentivo a burlar el bloqueo, mejor que por cualquier disposición legislativa. Por otra parte, la rebaja duraría hasta 1840, al día siguiente de levantarse el bloqueo: desde noviembre la Ley de Aduana, ampliada con un adicional del dos por ciento para cubrir el déficit del presupuesto, volvió a su plenitud" (Rosa, José María: "Miron Burgin, la Señorita Beatriz Bosch y la Ley de Aduana de Rosas", Revista del Instituto Juan Manuel de Rosas, No. 22).

Qué es lo que se discute, aquí? De acuerdo a lo que creemos como verdad histórica, la política de Rosas es eminentemente nacional. Conforme a los "críticos", por ejemplo Ramos, la ley de aduanas no fué sino una manera o ardid de "calmar" o neutralizar a las provincias, en donde residía el "auténtico" federalismo. Rodolfo Puiggros, que no desea revisar seriamente su pasado liberal, sostiene: "La actualización del conflicto entre rosistas y antirrosistas, al margen de los problemas

El Topo Blindado

de la Argentina de 1965 (actualización que Echeverría y Alberdi criticaron hace más de un siglo por considerarlo obstáculo para la organización y el progreso nacionales), no sólo envuelve un anacronismo, pues se traduce también en una táctica artificialmente divisionista, cuya finalidad no es otra que distraer a las masas populares de sus luchas candentes y apremiantes. Rosas creó las condiciones internas de su propia negación, al promover al desarrollo de los intereses localistas de una sola provincia y de un solo puerto, en perjuicio de toda la nación y de la expansión del capital extranjero por el conjunto del país. La causa externa (el capital extranjero al iniciar su metamorfosis en imperialista) pretendía como presa una Argentina integrada y organizada" ("Historia Crítica de los Partidos Políticos Argentinos - Pueblo y Oligarquía", I, Jorge Alvarez, 1965 p. 59 y ss.).

Dejando de lado las falacias liberales del "divisionismo" que traería aparejada la revisión nacional de nuestra historia o falacias que tienden a afirmar una "unidad" a la manera de la "Unión Democrática", Puiggros cae en lo mismo que los otros "críticos". Rosas no habría realizado una política nacional, sino una interesada política porteñista. Sería una especie de continuador de Rivadavia y un antecedente inmediato de Mitre.

En torno a la ley de aduanas se centralizó la cuestión. Porque si es evidente que tanto Rivadavia y Mitre fueron librecambistas que abrieron el puerto de Buenos Aires a la manufactura británica, al no sancionar tarifas proteccionistas, Rosas desconcierta, y rompe en consecuencia el esquema, al dictar una ley proteccionista. De allí que se intente limitar el valor de esta ley.

Para eso sirvió el libro de Burgin. Pero J. M. Rosa aclara: "En diciembre de 1841, Rosas suprime la prohibición de ingreso de algunas mercaderías "necesarias para el ejército y la población" como trabajo de hierro, lata, latón, algunos tejidos, ruedas para carruajes, etc. La disposición del 31 de diciembre (...) era comprensible: los resultados del bloqueo de dos años habían sido desastrosos económica, financiera y políticamente. Presupuesto con enorme déficit, población con hambre por carencia de harinas, clases medias que deberían sufrir la inflación y el elevado costo de los productos, ejércitos a improvisarse sin medios para luchar contra el remanente de los auxiliares franceses. A salvar parte de eso, tendía la disposición del 31 de diciembre de 1841, como lo dicen claramente sus fundamentos "para que se provea el ejército y la población de unos artículos que han escaseado enteramente".

"Burgin parece no tomar en cuenta esta situación - agrega Rosas. Cree que Rosas ha vuelto al librecambismo de Rivadavia, por ser su escondida preferencia. Lo cree porque equivoca el arancel a aplicarse a los artículos prohibidos: dice que sería del 17 por ciento "ad valorem", ignorando de dónde ha tomado el aforo pues no cita la fuente. Pues el impuesto no era el relativamente reducido del 17 por ciento sino el prohibitivo del 39 por ciento como se anota en el "Arancel de la Aduana de Buenos Aires" de Vicente Rosa en sus ediciones anuales, que Burgin no cita entre sus fuentes, cuando es la única sobre esta materia. Supone que Rosas "volvió al librecambismo porque para entonces las provincias se habían separado de Buenos Aires". La sola separada era Corrientes, pues la Liga del Norte había quedado destrozada en Famaillá en 19 de septiembre de ese año, tres meses antes de tomarse la disposición. Por otra parte la entrada de esos productos de hierro y latón en competencia con algunas industrias vernáculas, no perjudicaban a éstas debido al alto y prohibitivo aforo. Y no fué tan larga esa libre entrada: en 1845 se cerraba nuevamente la exportación por el nuevo bloqueo, esta vez anglo-francés". (op. cit.).

Esta ignorancia de Burgin (que no fué casual) es la que lleva a los "críticos" de hoy a pretender destruir intelectualmente la política proteccionista de Rosas.

De una manera muy distinta a los críticos fué como los británicos vieron las medidas adoptadas por Rosas. Dice H. S. Ferns en su obra "Great Britain and Argentina in the Nineteenth Century", Oxford, 1960: "Cuando Rosas se embarcó en una política proteccionista en 1835 con el objeto de conciliar los pequeños intereses comerciales de las provincias del interior, el Gobierno Británico no formuló objeciones. Al reportar las nuevas tarifas de 1835 el cónsul británico Griffiths, pudo, sin lugar a duda, ver algo bueno en ellas como un medio de estimular las industrias locales y las empresas industriales (se trataba del informe relativo a la ley de aduanas de 1834 para el año 1835, y no de la ley de aduanas de 1835 para 1836, ROP-ELD). La noticia de un nuevo aumento tarifario en Buenos Aires en 1837 no fueron recibidas

El Topo Blindado

tal calmamente en el Foreing Office. Palmerston le dijo al Ministro británico que "el no demandaba el derecho de protestar formalmente, pero que deseaba que se aleccionara al Gobernador de Buenos Aires acerca de las virtudes del librecomercio y de la locura de las altas tarifas y se señalase especialmente el "pernicioso efecto sobre el comercio de su país, que seguramente resultaría de ellas" (F. O. Griffiths a Palmerston, 28. 12. 1835, y F. O. 6/62 Palmerston a Mandeville, 3. 1. 1838).

De nada valdría la "lección" británica. Rosas continuaría manteniendo su política proteccionista nacional. Por ello, precisamente, sobrevendrían los bloqueos.

Pero existen actualmente "historiadores" que no lo entienden así.

LOS BLOQUEOS Y LA POLITICA DE ROSAS

Leonardo Paso, (op. cit. pag. 166 y ss), sostiene: "Como se advierte, en los años de bloqueo, Rosas no vacilaba en seguir exportando, preferiblemente a Inglaterra" (...) El rosismo acentuó la deformación monocultural bonarense por un lado y ubicó bajo su dependencia al resto del país (...) Así fué destruyendo todo atisbo de desarrollo de fuerzas económicas, aún terratenientes que quisieran eludir su círculo. Sobre estas bases resistió precisamente Inglaterra y Francia. Su desacuerdo con ellas residió en negarles su pretensión de negociar directamente con otras provincias, mientras les negaba, al mismo tiempo a las mismas la participación de su producción en el comercio exterior (...)".

Paso no advierte las contradicciones internas de su planteo, propias de un liberal al cual le resulta cada vez más dificil defender su ya raído liberalismo colonial.

Señalemos, por ahora simplemente esto: o Rosas protegía la unidad nacional, impidiendo los efectos de esa "negociación directa de los intereses anglo franceses en las provincias" (cuya naturaleza y resultados políticos - económicos Paso se cuida muy bién de analizar) o representaba solamente los intereses de la clase ganadera de la Provincia de Buenos Aires.

Ahora bién, si a Rosas solamente le importaban estos últimos - puntos que resulta absurdo si se analiza, por ejemplo, la Revolución Ganadera de los "libres" del Sud y sus causas - cabe preguntarse porqué habría de preocuparse de que no llegaran las mercaderías británicas o francesas al interior? Y si le interesaba ser el intermediario forzoso de esa comercialización hacia el interior, entonces toda su política proteccionista, que no hacia sino promover el desarrollo artesanal e industrial criollos, no tenía sentido, ya que afectaba su propio "negocio" de intermediario. Rosas no asume el papel de "intermediario" que le adjudica Paso y que es precisamente el papel que intenta cumplir Rivadavia y su círculo, fracasando ante el pronunciamiento montonero porque precisamente no son los intereses de la provincia de Buenos Aires, fundamentalmente, los que guían su política. Esta es la lección que él ha aprendido de la experiencia Dorrego. No la "lección británica". Rosas suprime a los intermediarios. Estos reaparecerán con Mitre, quien ubicará a la clase ganadera en los directorios de las empresas ferrocarrileras. Porque entonces los ferrocarriles británicos habrían de reemplazar a las aduanas. Serán las aduanas "de hecho", que con sus tarifas parabólicas irán creando o destruyendo las industrias que interesen la expansión británica.

Dice José María Rosa con acierto: "El árbol se conoce por sus frutos. El hecho cierto es que las industrias crecieron extraordinariamente durante el gobierno de Rosas, en parte por la Ley de Aduana y en parte por los dos bloqueos. Si Burgin, que cita a Martín de Moussy entre sus fuentes, hubiera leído con detenimiento la "Descripción de la Confederation Argentine" nos habría dado un cuadro excelente del estado industrial del país a la caída de Rosas; lo mismo si hubiera caído en sus manos el censo de Buenos Aires en 1853 (...) donde se muestra el gran número de establecimientos fabriles - hasta con máquinas de vapor - existentes en la ciudad de Buenos Aires antes desprovistas de industrias.

"Burgin no cita a ambos - sigue Rosa - pero supone esta riqueza industrial. La atribuye más a los bloqueos que la Ley de Aduanas, pués "Rosas muy pocas veces se aventuró a pasar de los límites estrechos que le señalaban los intereses de Buenos Aires y la clase que representaba". No se aventuró, pero el país se enriqueció".

"Estas pocas veces fueron la ley de aduana, y la aceptación de los dos bloqueos que beneficiaron industrialmente a la nación en perjuicio de la clase exportadora de Buenos Aires, que era la suya. Si llama esto pocas veces, (...) Burgin incurre en una exageración inaceptable". (loc. cit.).

El Topo Blindado

LA LIBRE NAVEGACION Y LOS CRITICOS

Roberto Zalazar argumenta contra la posición rosista: "Cuando el autor de "Defensa y Pérdida de Nuestra Independencia Económica" afirma que la ley de Aduanas y demás actitudes posteriores, transforman a Rosas en un político nacional antes que bonaerense, dando cumplimiento a las aspiraciones expresadas por Corrientes en la polémica de 1832, olvida decir que la Ley de Aduanas ni fué una innovación notable del régimen aduanero imperante ni se aplicó en forma consecuente. Por otra parte, Corrientes y las demás provincias no reclamaban este único punto. La polémica abarcaba los temas de la organización nacional, reglamentación de la navegación de los ríos interiores, rentas nacionales y comercio extranjero. A ninguno de estos puntos se dió satisfacción cabal, y la guerra civil seguirá encendida por muchos años".

Es curioso, que la "guerra civil" a la que se refiere Zalazar es una "guerra civil" que tiene, tras los enemigos de Rosas a Francia e Inglaterra. Zalazar parece haberse "olvidado" también de ello, ya que en su libro dedicado a Ferré no hace la menor referencia a la colaboración que el brigadier prestó conscientemente a los proyectos de Francia en el Río de la Plata. Será pura casualidad?.

Efectivamente, Rosas no atiende a los reclamos de Corrientes. La polémica Roxas y Patrón - Ferré no versaba solamente acerca del proteccionismo (anotemos aquí que como bien señala Horacio Pereyra en "Notas sobre la Economía del Litoral Argentino" (1820-1836), Humanidades XXXV, La Plata, 1960, p. 152 "la actitud del gobierno de Corrientes contradecía sus teorías expuestas en la polémica de Ferré con Rojas y Patrón") sino también acerca de la libre navegación pedida por Corrientes.

Rosas no podía concederla. Sabía perfectamente muy bien porque la negaba. Al debatirse, en el Congreso de 1825, el Tratado de Comercio y Librenavegación con Gran Bretaña - urgido por el representante de S. M. B., Woodbine Parish - se dijo por uno de los congresales: "Se repitió en contra la misma observación que antes, de que no teniamos buques, ni podríamos tenerlos en muchos años, que la libre concurrencia sin traba alguna, como se proponía, de todo Extranjero no proporcionaría sino el aniquilamiento y la pobreza; porque absolutamente los Naturales o habitantes de las provincias no tenían arbitrios para concurrir y competir con los Extranjeros (...)" Se contestó (con los mismos argumentos que nuestros Pasos de hoy ROP-ELD) "que la libre concurrencia estimularía la industria, y fomentaría la población, como ya se observaba en Buenos Aires; y de consiguiente vendría a causar con el tiempo el bien del país, y sus moradores: que entretanto nosotros de hecho ganávamos con el artículo (...)" ("Libro de Sesiones Reservadas").

Rosas sabía que la libre navegación traería la destrucción del mercado interno argentino y de su posibilidad de transformar la incipiente industria en manufactura. Políticamente significaría la balcanización del país.

En lugar de concederla Rosas promueve la creación de una flota mercante nacional. Ya se ha señalado por José María Rosa, la creación de la flota de cabotaje criolla (que luego será destruída por los efectos económicos de la ley de derechos diferenciales, dictada por Urquiza, que trata de obtener, precisamente, el comercio directo de Europa con el litoral, sin pasar por Buenos Aires). Pero por otra parte, es mucho menos conocido que "durante el bloqueo de Buenos Aires en 1845-1848, un número de comerciantes porteños envió barcos al Brasil y Europa en navíos de registro argentinos". "Se trataron de 35 viajes, (...). Veintiocho de los mismos fueron al Brasil, el resto a Europa o a los EE. UU.". (cfr. Clifton B. Kroeber "The Growth of the Industry in the Río de la Plata Region 1794-1860", Un. of Wisconsin, 1957, p. 50 y ss). Rosas había fundado la flota mercante de ultramar. Todavía muy modesta, pero era la primera tentativa de independizarse del círculo fletario británico, tentativa que sólo se concretaría, efectivamente, más de cien años después, con el Gobierno de Juan Domingo Perón.

EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y LOS "HISTORIADORES"

Jorge Abelardo Ramos sostiene que Rosas: "(...) Nada hizo para tecnificar nuestras industrias territoriales y buscar en el país una nueva base de sustentación acorde con el desarrollo mundial del capitalismo". (op. cit. pag. 136).

La falta de información es siempre buena consejera de estos liberales pseudo marxistas metidos a "historiadores" con "aspiraciones" universitarias.

El Topo Blindado

En primer lugar, enfoquemos el problema con seriedad. Desde los primeros años de nuestra independencia, se usó el argumento de que "los altos aranceles estimulan el contrabando" (hoy todavía lo repiten los teóricos del imperialismo yanqui).

Pero agreguemos que: a) Inglaterra era la principal potencia contrabandista en América, b) Al darse la coyuntura política que permite "estimular" la independencia de América con respecto a España, Inglaterra prefiere pasar a comerciar directamente, evitando todos los riesgos y costos del contrabando, c) Comienzan a sentirse, tiempo más tarde, los efectos de la Revolución Industrial - que tiene a Inglaterra por sede - la cual engendra un excedente industrial apreciable. A la vez Inglaterra se ve apremiada por los problemas creados por la independencia norteamericana - independencia que tratará de usar a su favor, hasta que el Norte triunfe en la Guerra de la Secesión - y por el bloqueo continental napoleónico (a partir del Decreto de Berlín).

En consecuencia, Inglaterra concentra su "lucha" contra los altos aranceles aduaneros rioplatenses. El de 1817, "es maldito", a pesar de la reforma de 1818. Son años de "anarquía", (es decir, orden montonero) en que el dominio británico no puede consolidarse. Pero en agosto de 1821 ("era" rivadaviana) mientras se va estudiando la ley de aduanas que ha de regir al año siguiente, se "sanciona una disminución provisoria de derechos" sobre productos esenciales de la expansión industrial británica.

Pero lo fundamental es que esa ley (preparada por el agente británico Santiago Wilde para Rivadavia) sólo impone un 15% "ad valorem" a la mayoría de las mercaderías extranjeras. La ley comienza a regir a partir del 1. 1 1822, sufre pocas modificaciones en los siguientes años. En 1823 y 1824, la tarifa no sufre modificaciones. En los años venideros experimenta algunas alzas pero muy relativas. Esta "imposibilidad de aplicar estrictamente las ideas liberales, revelaba desde ya una "intención proteccionista" según José M. Mariluz Urquiza ("Protección y Librecambio durante el período 1820-1835", Boletín de la Academia de Historia, XXXIV, 1963), pero es más probable que fuera el resultado directo de las necesidades financieras creadas por la misma penetración británica, como una contradicción emanada en el seno mismo del Sistema que los británicos querían imponer.

Lo cierto es que si bien pueden encontrarse antecedentes proteccionistas unicamente en la tutela aduanera de la industria sombrerera de Buenos Aires, como sostiene Mariluz Urquijo, es evidente que la ley de aduanas de 1835 fué una medida verdaderamente revolucionaria.

De por sí, políticamente significaba echarse encima a las potencias europeas, como ocurriría a la brevedad. Económicamente equivalía a no tener el menor apoyo por parte de esas potencias.

La "objeción" de Ramos resulta bastante análoga a quienes censuran a Perón no haber concretado, de inmediato, la "industria pesada" en pleno bloqueo económico, luchas políticas con enemigos de fuera y dentro del país. etc.

Pero sin embargo, bastante hizo Rosas por el desarrollo técnico industrial. No se limitó a crear la flota para aumentar las exportaciones y acrecentar la capitalización nacional.

La ley de 1835 protegía a los talleres de herrería, platería, lomillería y talabartería. Las carpinterías, fábricas de carruajes, zapaterías, las tejedurías criollas. El censo de Buenos Aires de 1853, año siguiente a Caseros (en 1854 la ley de aduanas es modificada totalmente y reducido su arancel a un máximo del 19%) revela la presencia de 106 fábricas, 2 fundiciones, 1 fábrica de tafiletes, 8 de velas, 7 de jabones, 4 de licores, 3 de cerveza, 3 de pianos, 2 de carruajes, 1 de billares, 9 de distinta maquinaria, 743 talleres, 110 carpinterías, 108 zapaterías, 74 herrerías, 49 molinos de trigo, 26 platerías, 23 talabarterías, 14 lomillerías, 12 mueblerías, 208 casas de comercio. etc.

En Buenos Aires funcionaban los siguientes molinos de vapor, al producirse la caída de Rosas: el de Bleumestein y Lanoche, calle Balcarce entre San Francisco y Sta. Clara; el de Manuel Lebrero, calle Perú 186 1/2, y el de Halbac y Cia., Plaza Lorea 16.

El "godo" Rosas, que "no aceptaba" el desarrollo técnico mundial introdujo el primer molino de vapor - Molino San Francisco - en 1846, y "hacia 1850 los recursos de limo del Paraná eran explotados por cinco hornos trabajando activamente para suplir a Buenos Aires y Montevideo" (cfr. Kroeber, op. cit.).

Según otro "crítico", Tulio Halperin Donghi, el único aporte técnico introducido por Rosas en el campo, fué el "valde

El Topo Blindado



Encarnación Ezcurra de Rosas, compañera del Brigadier Juan Manuel de Rosas en la lucha contra el coloniaje.

El Topo Blindado

volcador". Ignora este historiador, que hacia 1846 se introdujo en el país la primera prensa a vapor para embalar lana (Kroeber, op. cit). Estos son sólo algunos ejemplos.

LA CAIDA DE ROSAS Y NUESTRO ECONOMIA

Rosas trató de promover el desarrollo económico del país, considerando a este último como una totalidad que debía ser estructurada parte por parte. Pero la idea de totalidad estuvo siempre presente en él. De allí su defensa ante la penetración extranjera, que buscaba fragmentar el país, tal como había hecho con toda América, hecho que Puiggros no parece entender, confundiendo la época de Rosas con la del capital británico en la etapa mitrista.

El ferrocarril hará perder interés a los británicos en la librenavegación. Y con esto la geografía y los designios políticos se modificarán en forma total. Ya no interesarán las vías fluviales, sino las zonas aptas para el despliegue ferroviario. En lugar de balcanización, en la era de Mitre, los ingleses buscarán, ahora si, totalidades que puedan controlar.

Dice un historiador no revisionista: "Se ha afirmado que Rosas fué retrógrado, porque no fomentó la agricultura, ni la inmigración. Nosotros trataremos de demostrar lo parcial de tal juicio. No porque seamos partidarios de sus sistemas de gobierno, ni de su persona; sino simplemente por esclarecer un hecho histórico. El fué precisamente el que (...) aseguró las fronteras con los indios, extendiendo el radio de acción de las milicias que la guarnecían; permitió la entrada de gran número de extranjeros, a los que dió seguridades en sus personas y bienes e impuso sus despótica autoridad en la campaña por medio de sus jueces de paz, que llevaron a ella orden y tranquilidad". (Benito Díaz "Datos sobre la Inmigración en la Provincia de Buenos Aires (1820-1854)").

Rosas trató de montar un sistema económico nacional. Quizás el mejor testimonio de época, de lo que ocurriría, es el del cónsul sardo Dunoyer, quien en los días previos al asalto imperialista escribe "(...) Inglaterra empuja a Rosas a un choque contra el Brasil; luego de la guerra ambos beligerantes se hallarán debilitados y por lo tanto resistirán peor a las presiones británicas. (...) Con el conflicto en torno del monopolio aduanero se vincula el de la navegación de los rios interiores: la independencia de Entre Ríos y Corrientes resolvería uno y otro. Con gran ventaja de esas provincias, desde luego, que formarán con el Paraguay una confederación independiente" (...) Inglaterra no tiene interés alguno en evitar la guerra; sobre todo desde que los adversarios de Rosas han proclamado la libre navegación de los ríos interiores" (Tulio Halperin Donghi "El ocaso del régimen rosista en el testimonio de Antoine Dunoyer, Cónsul del reino de Cerdeña en Buenos Aires").

Sirviendo a esos proyectos británicos se hallaban todos esos "auténticos federales" que elogian hoy los críticos de Rosas. Como los entusiastas partidarios de Lonardi ayer, estos "auténticos" federales y sus reivindicadores, son servidores objetivos del imperialismo.

* * * * * *
* * * *
* *
*

El Topo Blindado

LA NOTICIA

CUENTO CORTO

Colgó el teléfono. Quedó petrificado, duro, quieto. Un escalofrío le recorrió el cuerpo erizándole cada uno de los pelos de la barba.

Oyó la voz de su madre: Quieén era?

Cerró la puerta de la pieza. Quién era?, quién no era. Muerto, asesinado. Cayó sentado en el cómodo sillón del escritorio. Muerto; lo balearon como a un perro. Sintió un nudo en la garganta; se dobló en dos, apretando fuerte los puños, mordiéndose las manos para no gritar; una lagrima le corrió por la cara.

Imaginó el cuerpo largo y flaco tirado en un charco de sangre caliente y una bota dándole vuelta la cabeza para verle la cara a la luz de la lámpara prendida en la esquina de una calle de Mataderos.

Apretó el pucho en el cenicero; cerró los ojos; su cara era una mueca de dolor. Lo vió sentado al lado suyo en la clase de Penal II, escribiendo con esa letra nerciosa entendible sólo para él. Lo oyó decir con esa sonrisa irónica: "que sabrán estos imbeciles, cuando los zurdos hablaban del pueblo, de Perón, de la revolución o de esas cosas que hablan los zurdos".

Una gran furia lo fue ganando, apretó los dientes; estrujó el papel que tenía adelante, un poema que hablaba de angustias, lo rompió en pedacitos, con saña, como queriendo romper todas las idioteces que habían escrito él y todos.

La muerte. Sintió la muerte: de los Vietcong, de los patriotas dominicanos, de los guerrilleros de Salta; la muerte de Vallese, de los fusilados el 9 de junio. Pilas de cadaveres le saltaron a la cara. Cadáveres mutilados, torturados.

Sintió la muerte de todos y de cada uno. Muertes que hasta entonces las vió lejanas; muertes que le servían, especulativamente, para hecharselas a la cara a los reaccionarios. Pero recién ahora las sentía en toda su magnitud. Recordó lo que decía Carlos cuando se quejaba de alguna tontería: "no es nada pibe, solo la muerte es irreparable". Lo irreparable lo alcanzó a él.

Se tiró en la cama, sintió escalofríos. Fumaba. Las caras de Castro, Mao, Felipe Varela lo miraban desde la pared. Varela, ese lo trajo él, "haber cuando lo ponés a Perón viejo, te voy a traer uno bien grande y lo ponés arriba de todos".

Populista, le había dicho populista, y

El Topo Blindado

estaba muerto. Asesinado con tres balas 45, tirado en Mataderos. Seguro que gritó "viva Perón"; y él allí cómodo, calentito.

Asesinado. En Argentina había pena de muerte para los militantes del pueblo pese a la constitución. "Hoy no vengo a estudiar, hacemos un acto en Mataderos, querés venir?. Ah no, es cierto que vos sos revolucionario".

Revolucionario, mierda, eso era.

Mañana saldría en los diarios: "Se resistió a la policía" Asesinos. Después el velorio, las flores, los lloros y nada. "Nada de velorios pibe, un gran lío, eso es lo que hay que hacer". Sí, un gran lío, había que vengarlo, como hubiera hecho él: "a los soldados no se los llora se los reemplaza".

Había que reemplazarlo. El tenía que reemplazarlo, salir del cuarto; salir de la comodidad que le daba su condición de pequeño burgués; salir de la diletancia de estudiante zurdo; romper con sus esquemas ideales, justificación inconciente del no hacer.

Salió. En el galpón había pintura. Hacía frio, y qué?. Qué importancia tenía el frio frente a la muerte?

Oyó a su madre: Salís nene?! Volvé pronto.

Nene, tuvo ganas de gritarle: Asesinaron a Carlos, lo mataron. No, ella venía la muerte de lejos, como lo vió él.

LA POLICIA ASESINO A ROTA. Una, dos cincuenta veces. La pintura le salpicaba la cara, la camisa, el pantalón, las manos estaban negras. No había más pintura; la última en la esquina. Sudaba, tenía los pies acalambrados.

LA POLICIA ASES..... sintió las manos en los brazos, vió el patrullero; lo empujaron dentro.

- Así que asesinos?. Ya te vamos a dar a voz.

- Peronista de mierda, a vos te va a pasar lo mismo que a ese Vallese. Cabo, que no ponga las manos en el tapizado!

Tuvo ganas de dicirles que el no era peronista. Pero daba lo mismo, peronista si, daba lo mismo.

Lo empujaron al calabozo. Se sintió cansado, se le cerraron los ojos. Carlos sonreía tirado en el asfalto sucio, con los ojos muy abiertos y los puños cerrados.

- Peronista eh?. Te vamos a dar a vos. Asi que asesinos?

La bota le pegó en las costillas, las porras en la espalda; picaban. La sangre le corrió por la nariz; se cayó de rodillas.

- Levantate machito!

Se despertó. El agua le rozó la cabeza, le bajó por la cara, los hombros, la espalda, el pecho.

- Como esto.

No tenía hambre, el cuerpo eran puntadas calientes, como fuego. El sol que entraba por la ventana se reflejaba en las gotas de agua.

- Salí a lavarte la camisa. Apúrate porque no salis hasta que no estes presentable.

Salió a las diez de la noche.

- Nada de hacerte el loquito y andar contando la cosa, porque la próxima vez no te salva nadie.

Un taxi a casa, a dormir, a bañarse. "a los soldados no se los llora, se los reemplaza". Miserables, asesinos.

Leyó en una pared: "ATRAS FACISTAS" y se sonrió. "Qué sabrán estos imbeciles", PERON SI, UN GRAN RETRATO ENCIMA DE TODOS.

JULIO RIOS

El Topo Blindado



Juan Saa, principal jefe de la revolución varelista.

DE PROXIMA APARICION:

FELIPE VARELA CONTRA EL IMPERIO BRITANICO

por RODOLFO ORTEGA PEÑA y EDUARDO LUIS DUHALDE

Un análisis original de las causas de la GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA, y del papel jugado por el legendario FELIPE VARELA, en la lucha de la UNION AMERICANA contra las potencias europeas que trataban de apoderarse del Continente.

UN LIBRO AUSPICIADO POR C.O.N.D.O.R.

El Topo Blindado

LA PALABRA DE PERON

"Los hechos que culminaron con el enfrentamiento Pekin-Moscú parecen ser un indicio de que comienza una nueva historia contemporánea en el devenir socialista de nuestro tiempo. La decidida actitud del Gran Mao ha dividido con claridad al socialismo sovietico y de la misma manera que acusa al imperialismo yanqui enjuicia a su aliado moscovita en la Conferencia de Yalta, porque de común acuerdo se dividieron allí el mundo en dos para su dominio y explotación, después de despojar de su territorio a vários países.

Para nosotros, los de la tercera posición, es una línea de absoluta coincidencia, que nos muestra que el problema actual del mundo no es una cuestión de ideologías, como se ha pretendido hacernos creer, sino una causa de liberación del colonialismo imperialista moderno, que intenta afirmarse en el mundo de nuestros días. El dilema ya no es comunismo o capitalismo, sino Rusia o Estados Unidos, porque bajo distintas ideologías de lucha común es contra el dominio colonial con nuevas pero con identicas finalidades.

Así como De Gaulle encabeza a Europa, Mao encabeza al Asia, en tanto muchos millones de hombres diseminados al Este o al Oeste de la Cortina de las grandes internacionales que, después de Yalta para ser más precisos, inciden en la suerte y el destino de los pueblos sojuzgados por los imperialismos dominantes.

La negativa de Mao de hacer causa común con el despojo y el colonialismo en nombre del socialismo internacional, echa las nuevas bases del "Tercer Mundo", en el que pueden congeniar perfectamente las distintas democracias socialistas que, indudablemente, serán las formas impuestas por la evolución para las futuras instituciones universales. El Mundo naciente tendrá características originales, en el que se establecerá un nuevo orden que permita vivir sin las simulaciones y engaños que ya han hecho insoportable la etapa que estamos viviendo.

Esta nueva orientación nos hace pensar en lo que se viene repitiendo hace tiempo: que el nacionalismo no tiene por que estar reñido con el socialismo. Que ambos, en el fondo, lejos de ser antagónicos, pueden unirse con un objetivo común de liberación de los pueblos y de los hombres. En esta encrucijada histórica se evidencia una vez más que no puede haber un pueblo, ni un hombre libre en una nación esclava. Tanto el nacionalismo como el socialismo han venido luchando por lo mismo, pero la existencia de un sentido y un sentimiento imperialista han desvirtuado en los hechos las ansias que inicialmente impulsaron la lucha socialista.

Nuevos tiempos comienzan. Grandes sectores del socialismo mundial parecen inclinados a recorrerlos. Los nacionalismos de liberación que hoy se agitan en todas partes, calificados por una evolución acelerada hacia nuevas formas humanas mas compatibles con la vida del hombre de hoy, coinciden con aquellos en los fundamental. Es posible que no pase mucho tiempo sin que ambas formas se compenetren y comprendan para bien de una finalidad en la que se encuentran empeñados los hombres realmente libres, que prefieren morir antes que aceptar el dominio de los imperialismos vergonzantes de nuestro mundo actual".

JUAN DOMINGO PERON.

El Topo Blindado



El Topo Blindado

LA UNION AMERICANA

"NAIDES MAS QUE NAIDE" (Lema montonero)

DEL CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS FELIPE VARELA

AÑO 1 JULIO/AGOSTO 1965 Nº 3

SUMARIO

El 9 de julio y el Neo-colonialismo. . . . . pag. 1
Manuel Dorrego, Víctima de la Oligarquía. . . . . pag. 2
Manuel Galvez y el Peronismo. . . . . pag. 6
San Martín y Rivadavia: Dos líneas . . . . . pag. 8
Del 16 al 9 de junio (La Represión colonial). . . . . pag. 10
Comentarios de Libros . . . . . pag. 15
Los Intelectuales y el Movimiento de Masas (Caso Sebreli). pag. 19
En los pasillos de la Historia . . . . . pag. 17
Recomendación bibliográfica. . . . . pag. 23
Un Documento Histórico y su comentario (Carta del Chacho Peñaloza) . . . . . pag. 24
Cantares Populares . . . . . pag. 26
Correspondencia de Lectores . . . . . pag. 27
Formando su Biblioteca . . . . . pag. 29
Por junio (poema) . . . . . pag. 30
La Escuela de Sarmiento . . . . . pag. 31
Eva Perón, Mañana. por Ruben Arbó y Blanco . . . . . pag. 32
El Barón de Mauá y la Banca Británcia (III) . . . . . pag. 35
Supuestos Ideológicos de la Historiografía Argentina: Juan B. Justo, el Testut de la Historia . . . . . pag. 36
Canning y la Marcha de la Libertad . . . . . pag. 38
Mariano Moreno: Utopía y Revolución . . . . . pag. 41
El Ocaso de la Nacionalidad (1863-1870), por JOSE MARIA ROSA . . . . . pag. 46
Pensamiento Revolucionario Peronista. por Juan J. HERNANDEZ ARREGUI. . . . . pag. 48
La Política Nacional de Juan Manuel de Rosas . . . . . pag. 53
La noticia: cuento corto . . . . . pag. 61
La Palabra de Perón . . . . . pag. 64

$50